

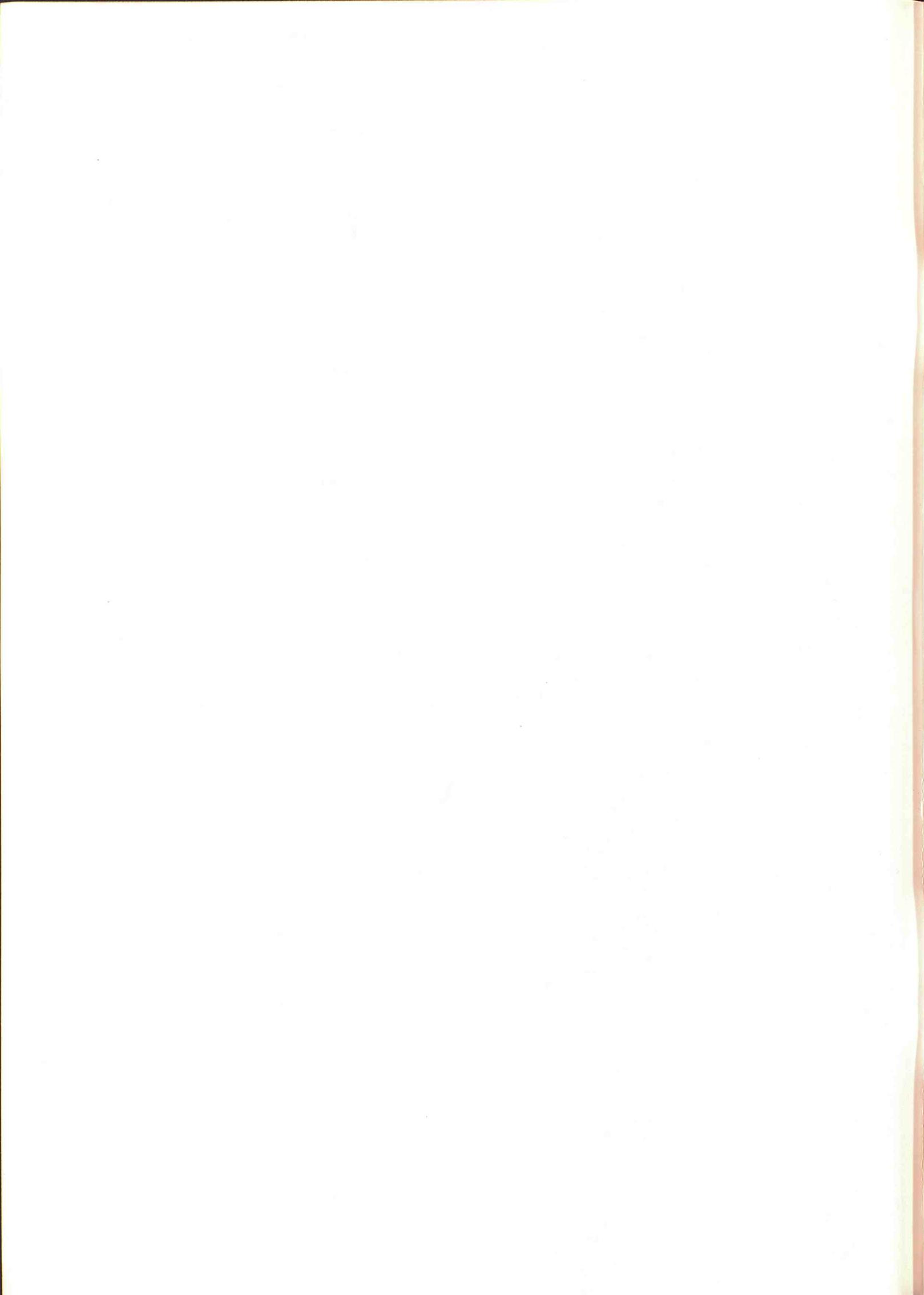
La Población y la fecundidad de la Comunidad de Madrid

Informe monográfico del Tomo I de los
Censos de Población y Vivienda de 1991



**Comunidad
de Madrid**

Consejería de
Economía



La Población y la fecundidad de la Comunidad de Madrid

Informe monográfico del Tomo I de los
Censos de Población y Vivienda de 1991

Informe realizado por Juan Antonio Fernández Cordon

$u^2_{res.}$ 012509
13/08/2010



**Comunidad
de Madrid**

Consejería
de Economía
Departamento
de Estadística

La Población y la fecundidad de la Comunidad de Madrid

Informe propiético del Tomo I de los
Censos de Población y Vivienda de 1991

Informe realizado por Juan Antonio Fernández Casas

18105(80)81
01201





Presentación

Conseguir una amplia difusión y utilización de la información estadística es una tarea esencial para una oficina estadística, que debe prestar especial atención a los trabajos censales por la importancia de la información sobre la población y el gran coste de estas estadísticas.

No obstante, la aplicación del principio anterior no tiene una solución fácil. De acuerdo con una cierta corriente de opinión, las oficinas estadísticas deberían tender a dar más información elaborada e información sobre la información existente y (en opinión de otros) menos información bruta. ¿Hasta qué punto profundizar en lo uno y lo otro? Con ocasión de los Censos de 1991 se van a continuar y profundizar algunas de las constantes ya utilizadas en las publicaciones del Departamento de Estadística: inclusión de tablas con datos retrospectivos, índices de información existente y no publicada y de las tablas disponibles en soporte magnético. En esta ocasión, continuando como ya se ha hecho en otras áreas, a la difusión de cuadros numéricos se incorpora un trabajo que permite que los usuarios cuenten con algún comentario y análisis en el momento de presentación de resultados, sin por ello sobrecargar el siempre difícil trabajo de dar a luz los resultados definitivos de los Censos, que acaba impidiendo que los productores de la información aborden una primera digestión de la misma. Esta línea se seguirá con los siguientes Tomos de datos definitivos de los Censos de 1991.

Agradecemos a Juan Antonio Fernández Cerdón el excelente trabajo realizado. Es para el Departamento de Estadística un honor que el Director del Instituto de Demografía (CSIC) abra esta nueva línea de colaboración entre las oficinas de estadísticas y los usuarios más especializados, en beneficio de los usuarios habituales. Esperamos que esta nueva fórmula permita una mayor utilización de la información censal, al acompañar las publicaciones clásicas con un informe monográfico que enmarca algunos de los principales resultados, de acuerdo con la perspectiva de cada uno de los autores.

Carmelo DIAZ MARZO
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO
DE ESTADISTICA

Este libro es el resultado de un trabajo conjunto de los autores, que se ha desarrollado durante un periodo de tiempo considerable, y que ha sido el fruto de una colaboración estrecha y fructífera.

El contenido de este libro es el resultado de un trabajo conjunto de los autores, que se ha desarrollado durante un periodo de tiempo considerable, y que ha sido el fruto de una colaboración estrecha y fructífera. El libro está dividido en tres partes: la primera trata de los fundamentos de la estadística, la segunda de los métodos de estimación y la tercera de los métodos de inferencia. Este libro es el resultado de un trabajo conjunto de los autores, que se ha desarrollado durante un periodo de tiempo considerable, y que ha sido el fruto de una colaboración estrecha y fructífera.

Además de los autores, este libro ha sido el resultado de una colaboración estrecha y fructífera con los profesores de la Universidad de Zaragoza, que han aportado su experiencia y conocimientos en el campo de la estadística. Este libro es el resultado de un trabajo conjunto de los autores, que se ha desarrollado durante un periodo de tiempo considerable, y que ha sido el fruto de una colaboración estrecha y fructífera.

Los autores agradecen a los profesores de la Universidad de Zaragoza, que han aportado su experiencia y conocimientos en el campo de la estadística. Este libro es el resultado de un trabajo conjunto de los autores, que se ha desarrollado durante un periodo de tiempo considerable, y que ha sido el fruto de una colaboración estrecha y fructífera.

Indice

Introducción.....	7
1. Evolución de la Población.....	9
2. La distribución interna de la población	18
3. La población extranjera en la Comunidad de Madrid	28
3.1. Las estadísticas de extranjeros	28
3.2. Distribución y concentración de los extranjeros	30
3.3. El origen de los extranjeros	35
4. La estructura por sexo y edades	42
4.1. La pirámide de población.....	42
4.2. La evolución de los grandes grupos de edad.....	47
5. La fecundidad	57
5.1. El estudio de la fecundidad a partir de los Censos	57
5.2. La fecundidad general.....	60
5.3. La fecundidad según estado civil.....	63
5.4. Las diferencias de fecundidad y nupcialidad en el seno de la Comunidad de Madrid	69

- 1. Evolución de la población...
- 2. La estructura por sexo y edad...
- 3. La fecundidad...
- 4. La mortalidad...

1970

INTRODUCCION

La publicación de los resultados de un Censo de Población constituye un acontecimiento, relativamente raro puesto que se produce sólo cada diez años, que abre siempre nuevas perspectivas al análisis de la realidad demográfica de los países y de las regiones. La aparición de fuentes alternativas para el estudio de la población y la mejora de las más tradicionales, como las derivadas del Registro Civil, ha restado tal vez a los Censos algo de su importancia, acusados de ser un instrumento estático, una mera fotografía de la población en una fecha determinada, como se decía en nuestros respetados manuales. Esta primera fotografía de 1991 apenas revelada, nos ofrece sin embargo una visión panorámica, y por detallada insustituible, de la población en los aspectos más relevantes de su estructura: el sexo, la edad, la nacionalidad y la distribución geográfica, así como de la fecundidad de sus diferentes grupos. A través de ella podremos acercarnos a las claves de la dinámica que moldea la población actual y condiciona la de mañana.

Este breve repaso de algunas características de la población de la Comunidad de Madrid es fundamentalmente descriptivo, como corresponde en una primera etapa de la disponibilidad de nueva información. Pero se trata de una descripción orientada por el conocimiento previamente acumulado hacia cuestiones como la reestructuración del espacio interno, la presencia de inmigrantes, el envejecimiento de la población y el proceso de formación de nuevos hogares, que constituyen las coordenadas básicas de toda reflexión sociológica y de toda acción política que tenga por objeto a nuestra Región.

La publicación de los resultados de los censos de la Población y Vivienda de España, 1991, constituye un hito fundamental en el desarrollo de la estadística demográfica en nuestro país. Este censo, que se realizó el día 1 de enero de 1991, es el primero que se ha realizado en España con carácter general y que ha permitido obtener una imagen más completa de la estructura demográfica del país. Este censo ha permitido obtener una serie de datos que son fundamentales para el estudio de la evolución demográfica de España y para la planificación de las políticas públicas. Este censo ha permitido obtener una serie de datos que son fundamentales para el estudio de la evolución demográfica de España y para la planificación de las políticas públicas.

Este censo ha permitido obtener una serie de datos que son fundamentales para el estudio de la evolución demográfica de España y para la planificación de las políticas públicas. Este censo ha permitido obtener una serie de datos que son fundamentales para el estudio de la evolución demográfica de España y para la planificación de las políticas públicas. Este censo ha permitido obtener una serie de datos que son fundamentales para el estudio de la evolución demográfica de España y para la planificación de las políticas públicas.

1.- EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

La población de la Comunidad de Madrid no superó el mítico umbral de los cinco millones de habitantes en marzo de 1991, fecha de referencia del último Censo de Población y Viviendas, quedándose en 4.947.555, pero puede estimarse como altamente probable que los supere en 1993, y en todo caso antes de 1996, fecha en la que previsiblemente se realizará un nuevo recuento de población (Padrones municipales de habitantes).

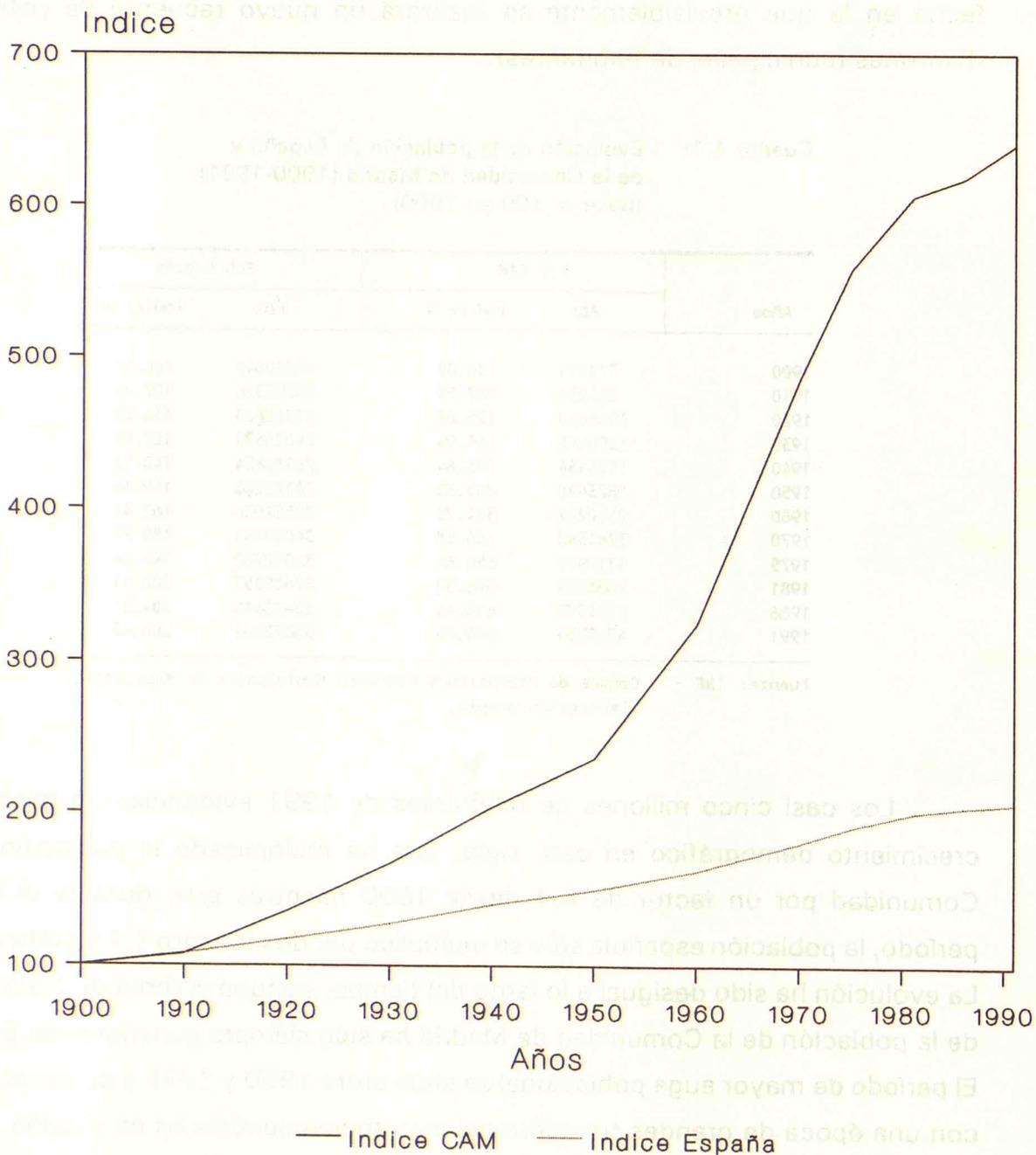
Cuadro 1.1: Evolución de la población de España y de la Comunidad de Madrid (1900-1991).
(Base = 100 en 1900)

Años	Pob CAM		Pob España	
	Abs	Indice %	Abs	Indice %
1900	773011	100.00	18830649	100.00
1910	831254	107.53	20295366	107.77
1920	1048908	135.69	22012663	116.89
1930	1290445	166.94	24026571	127.59
1940	1574154	203.64	26386854	140.12
1950	1823410	235.88	28172268	149.60
1960	2510217	324.73	30582936	162.41
1970	3761348	486.58	34040641	180.77
1975	4319904	558.84	36012702	191.24
1981	4686895	606.32	37682355	200.11
1986	4780572	618.44	38473418	204.31
1991	4947555	640.04	38872268	206.43

Fuente: INE - Censos de Población y Padrones Municipales de Habitantes.
Elaboración propia.

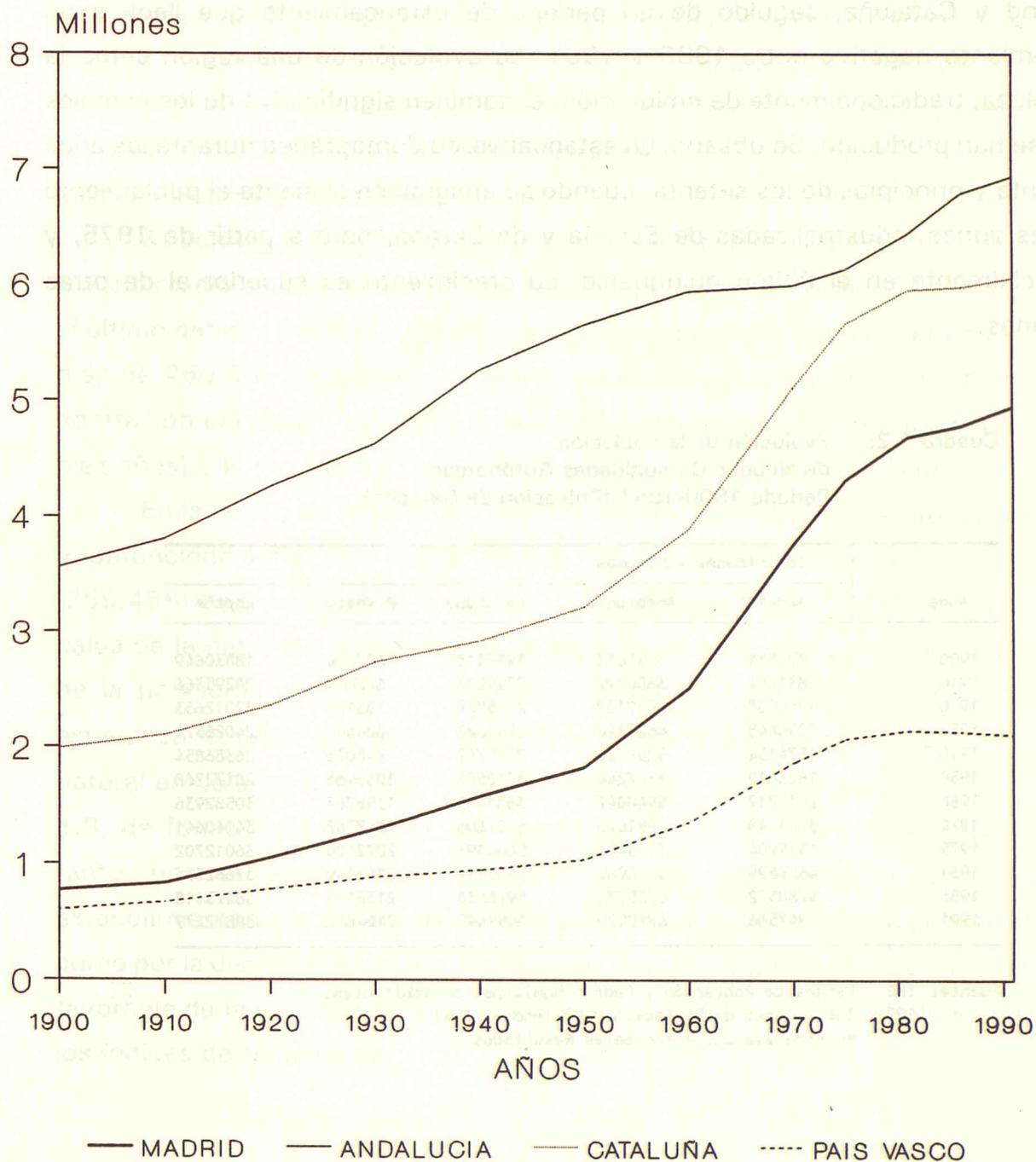
Los casi cinco millones de habitantes de 1991 evidencian un importante crecimiento demográfico en este siglo, que ha multiplicado la población de la Comunidad por un factor de 6,4 desde 1900 mientras que, durante el mismo período, la población española sólo se multiplicó por dos (cuadro 1.1 y gráfico 1.1). La evolución ha sido desigual a lo largo del tiempo, aunque el ritmo de crecimiento de la población de la Comunidad de Madrid ha sido siempre superior al de España. El período de mayor auge poblacional se sitúa entre 1950 y 1975 y se corresponde con una época de grandes transformaciones socio-económicas en España, ligada a masivos movimientos de población del campo a las ciudades, así como a un gran dinamismo demográfico plasmado en altos índices de nupcialidad y de fecundidad y una importante disminución de la mortalidad.

GRAFICO 1.1: EVOLUCION DE LA POBLACION DE ESPAÑA Y DE LA COMUNIDAD DE MADRID (1900-1991). Base=100 en 1900.



Fuente: INE. Censos de Población.
Elaboración propia.

GRAFICO 1.2: POBLACION DE DERECHO DE MADRID, ANDALUCIA, CATALUÑA, P.VASCO. (1900-1991)



Fuente: INE. Censos de Poblacion.

Otras regiones de similares características han tenido una historia demográfica parecida (gráfico 1.2). Cataluña ha seguido una evolución prácticamente paralela, aunque en los años ochenta su ritmo de crecimiento se sitúa por debajo del de Madrid. El País Vasco, por el contrario, participa del movimiento de concentración de los años sesenta, pero se descuelga a partir del primer quinquenio de los setenta, primero con un ritmo de crecimiento menor que Madrid y Cataluña, seguido de un período de estancamiento que llega a un crecimiento negativo entre 1986 y 1991. La evolución de una región como la andaluza, tradicionalmente de emigración, es también significativa de los cambios que se han producido. Se observa un estancamiento demográfico durante los años sesenta y principios de los setenta, cuando su emigración alimenta el poblamiento de las zonas industrializadas de España y de Europa, pero a partir de 1975, y especialmente en el último quinquenio, su crecimiento es superior al de otras regiones.

Cuadro 1.2: Evolución de la población de algunas Comunidades Autónomas Período 1900-1991 (Población de Derecho)

Años	Comunidades Autónomas				
	Madrid	Andalucía	Cataluña	P. Vasco	España
1900	773011	3558612	1984115	602204	18830649
1910	831254	3800299	2099213	672884	20295366
1920	1048908	4259139	2355908	783125	22012663
1930	1290445	4627148	2731627	884601	24026571
1940	1574154	5254120	2915767	948096	26386854
1950	1823410	5647244	3218596	1039465	28172268
1960	2510217	5940047	3888485	1358707	30582936
1970	3761348	5991076	5107606	1867287	34040641
1975	4319904	6133476	5660393	2072100	36012702
1981	4686895	6440985	5956414	2141809	37682355
1986	4780572	6789772	5978638	2136100	38473418
1991	4947566	6940520	6059495	2104042	38872279

Fuente: INE - Censos de Población y Padrón Municipal de Habitantes.

1991: INE - Censo de Población y Viviendas, 1991.

Muestra avance. Principales Resultados.

Los datos censales publicados hasta ahora son insuficientes para analizar completamente la situación, para lo que será necesario contar con los datos detallados sobre flujos migratorios que ha recogido el Censo. La información de otras fuentes estadísticas muestra sin embargo que la importante disminución de la movilidad neta entre regiones en España que se ha producido en los últimos cinco años, encubre la persistencia de corrientes tradicionales de emigración de jóvenes activos junto con nuevos flujos de retorno de antiguos emigrantes a sus lugares de origen. La disminución de estas últimas migraciones, llamadas necesariamente a agotarse, podría explicar cambios en los saldos migratorios, favorables a las regiones más industrializadas, sin relación con los determinantes clásicos ligados al mercado de trabajo.

Al comparar los años sesenta, durante los cuales la entonces provincia de Madrid creció en más de 1.250.000 personas (un 50% en términos relativos), con el último período decenal (1981-91) en los que experimenta un incremento de algo más de 260.000 habitantes (un 5,6%) se ve que ha desaparecido totalmente la aportación del saldo migratorio (una inmigración neta en torno a mil personas en diez años) a la vez que se ha reducido netamente el excedente natural.

En la región de Madrid, el crecimiento natural (diferencia entre nacimientos y defunciones) ha sido en la década de los ochenta exactamente la mitad (259.456) de lo que fue en la década de los sesenta (499.753) debido a la fuerte caída de la natalidad y al aumento de las defunciones, provocado por el aumento de la población y su envejecimiento, a pesar del importante incremento de la esperanza de vida que se ha producido desde aquellas fechas. El crecimiento natural en valores absolutos ha ido disminuyendo, como se observa en el gráfico 1.3, de forma discontinuada y es previsible que en el futuro siga reduciéndose, tanto por el aumento de las defunciones, consecuencia del previsible estancamiento de la esperanza de vida y del mayor envejecimiento de la población, como por la disminución de los nacimientos, una vez agotado el efecto actualmente favorable de la estructura por edades, salvo que se produzca una recuperación de los índices de fecundidad.

Cuadro 1.3: Evolución de los componentes del crecimiento demográfico de la Comunidad de Madrid. Período 1950-1990.

Años	Componentes Demográficos				
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1951-60	184995	453241	686807	268246	418561
1961-70	228667	728420	1251131	499753	751378
1971-75	134875	448531	558556	313656	244900
1976-80	140128	418988	366991	278860	88131
1981-85	150719	311485	93677	160766	-67089
1986-90	163322	262012	166984	98690	68294

(1) Defunciones.

(2) Nacimientos.

(3) Crecimiento de la Población.

(4) Crecimiento Natural.

(5) Saldo migratorio.

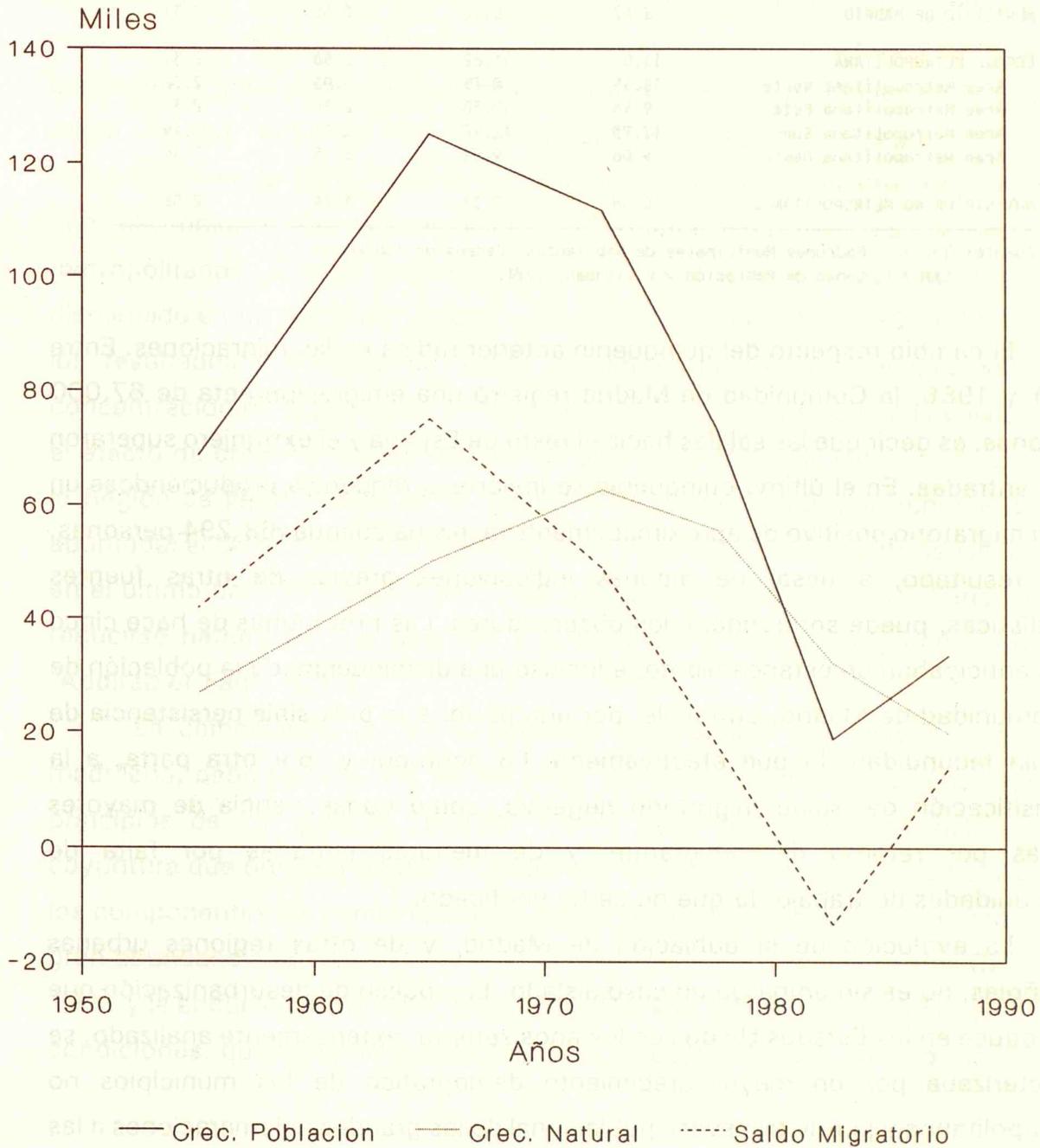
Fuente: INE - MNP, Censos de Población.

CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

Si bien la evolución general evidencia que Madrid ha superado la fase de crecimiento demográfico sostenido, los datos del último Censo marcan una cierta ruptura de tendencia. En los últimos cinco años el crecimiento demográfico, aunque reducido, ha sido netamente superior (un 0,7% anual) al del quinquenio precedente (un 0,4% anual), con lo que se interrumpe la disminución del ritmo de crecimiento que se venía observando desde 1975-80.

El crecimiento natural ha seguido perdiendo importancia por efecto de la disminución de la fecundidad. De un período a otro, el número quinquenal de nacimientos ha disminuido un 16%, pasando de 311.485 a 262.012. El índice de fecundidad ha seguido cayendo en nuestra región, alcanzando 1,32 hijos por mujer en 1990. Por otra parte, debido al incremento de población anciana, el número de defunciones sigue aumentando, de 150.719 a 163.322, a pesar de que la esperanza de vida ha mejorado de un quinquenio a otro. En total, el balance de nacimientos y defunciones supone, entre 1986 y 1991, 98.690 habitantes más.

**GRAFICO 1.3: COMPONENTES DEL CRECIMIENTO
COMUNIDAD DE MADRID (1950-90).**
(Medias anuales)



Fuente: INE. MNP, Censos.
Elaboración propia.

Cuadro 1.4: Crecimiento medio anual de la población de la Comunidad de Madrid.

Ambitos	Crecimiento Medio Anual (%)			
	1.961-70	1.971-80	1.981-85	1.986-91
COMUNIDAD DE MADRID	4.13	2.22	0.40	0.69
AREA METROPOLITANA	4.40	2.22	0.31	0.55
MUNICIPIO DE MADRID	3.67	0.12	-0.65	-0.31
CORONA METROPOLITANA	13.08	11.62	2.58	2.34
Area Metropolitana Norte	13.55	8.75	3.93	2.82
Area Metropolitana Este	9.58	10.58	2.20	2.32
Area Metropolitana Sur	17.93	12.97	2.13	1.49
Area Metropolitana Oeste	5.06	9.54	5.65	7.44
MUNICIPIOS NO METROPOLITANOS	0.68	2.37	1.74	2.56

Fuente: INE - Padrones Municipales de Habitantes, Censos de Población.
CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

El cambio respecto del quinquenio anterior radica en las migraciones. Entre 1981 y 1986, la Comunidad de Madrid registró una emigración neta de 67.000 personas, es decir que las salidas hacia el resto de España y el extranjero superaron a las entradas. En el último quinquenio se invierte la tendencia produciéndose un saldo migratorio positivo de aproximadamente la misma cuantía: 68.294 personas. Este resultado, a pesar de algunas indicaciones previas de otras fuentes estadísticas, puede sorprender a los observadores. Las previsiones de hace cinco años anticipaban un estancamiento, e incluso una disminución, de la población de la Comunidad de Madrid, atribuible, por una parte, a la previsible persistencia de la baja fecundidad, lo que efectivamente ha ocurrido, y, por otra parte, a la intensificación del saldo migratorio negativo, como consecuencia de mayores salidas por retorno de inmigrantes y de menores entradas por falta de oportunidades de trabajo, lo que no se ha verificado.

La evolución de la población de Madrid, y de otras regiones urbanas españolas, no es sin embargo un caso aislado. El proceso de desurbanización que se produce en los Estados Unidos en los años setenta, extensamente analizado, se caracterizaba por un mayor crecimiento demográfico de los municipios no metropolitanos y por un transvase poblacional de las grandes aglomeraciones a las más pequeñas y suponía una neta inversión de las tendencias anteriores. La teorización de estas observaciones empíricas condujeron a considerar como permanente la inversión y a vaticinar la prolongación de este movimiento,

considerado como signo visible de un reajuste espacial de las actividades y de la población provocado por la emergencia del papel dominante de las comunicaciones en la estructura productiva y por la búsqueda de una mayor calidad de vida que las aglomeraciones urbanas no podían ofrecer. La evolución demográfica de las regiones españolas desde 1975 parecía ajustarse a este modelo, sobre el que se apoyaban, explícita o implícitamente, las previsiones de declive. Sin embargo, los últimos datos disponibles de otros países no han ratificado tampoco esta interpretación sino que, al contrario, muestran claramente una nueva inversión del crecimiento, más acorde con el modelo tradicional, en particular en la segunda mitad de los ochenta. En Estados Unidos (Frey and Speare, 1992) las aglomeraciones grandes (más de un millón de habitantes) crecieron de nuevo más que el conjunto de aglomeraciones y mucho más que los territorios no metropolitanos. El Area Metropolitana de Nueva York, por ejemplo, que había disminuido en un 3,6% en 1970-80, crece un 3,1% de 1980 a 1990. En Francia, los resultados del Censo de 1990, muestran también una aceleración de la concentración de la población en las regiones urbanas más pobladas y evidencian el efecto de crecimiento inducido de las grandes metrópolis sobre su entorno. En la Región de Ile-de-France se ha producido la misma ruptura de tendencia antes apuntada: el saldo migratorio que venía deteriorándose ha mejorado sensiblemente en el último período y el excedente natural también ha aumentado. París ha visto reducirse netamente sus pérdidas y el resto de la región ha ganado población (Audirac et Faur, 1990).

La coincidencia de las evoluciones observadas, que incluye a la región madrileña, debe llevar a una reevaluación de lo observado en los años setenta y principios de los ochenta, que ha debido estar mucho más marcado por la coyuntura que por las transformaciones estructurales, y a un análisis detallado de los componentes del cambio poblacional del último período. Este programa, que la gran abundancia de datos de inminente publicación (especialmente los Censos de 1991 y la encuesta socio-demográfica del INE) va a permitir abordar en las mejores condiciones, queda naturalmente fuera del modesto objetivo de esta monografía.

2.- LA DISTRIBUCIÓN INTERNA DE LA POBLACIÓN

La distribución de la población en la región de Madrid es concéntrica, con una alta densidad en el Municipio central y la primera Corona que va disminuyendo hacia la periferia, aunque la periferia Norte está netamente menos poblada que la Sur. Aunque estos rasgos definitorios no han variado en lo fundamental a lo largo del tiempo, sí se han producido cambios en la distribución interna de la población altamente significativos.

**Cuadro 2.1: Evolución de la Comunidad de Madrid y sus grandes ámbitos
Período 1900 - 1991 (Población de Hecho)**

Años	Total Comunidad	Capital		Corona Metropolitana		Resto Municipios	
	Abs	Abs	%	Abs	%	Abs	%
1900	775035	539835	69.6	50031	6.4	185168	24.0
1910	878641	599807	68.3	55283	6.3	223551	25.4
1920	1067637	750896	70.3	54829	5.1	261912	24.6
1930	1383951	952832	68.8	65816	4.8	365303	26.5
1940	1579793	1088647	68.9	70744	4.5	420402	26.6
1950	1926311	1618435	84.0	82749	4.3	225127	11.7
1960	2606254	2259933	86.7	133811	5.1	212510	8.2
1970	3792561	3146071	82.9	418299	11.0	228191	6.1
1981	4726986	3188297	67.4	1246835	26.4	291854	6.2
1986	4854616	3123713	64.3	1475872	30.4	255031	5.3
1991	5045385	3086173	61.2	1598232	31.6	360980	7.2

Fuente: INE - Censos de Población y Padrón Municipal de Habitantes.
CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

Hasta 1940, la actual Corona Metropolitana⁽¹⁾ representaba en torno a un 5% de la población⁽²⁾ de la Provincia, mientras que la cuarta parte del total vivía en los municipios no metropolitanos. Estas proporciones se han invertido y hoy se aposenta en la Corona Metropolitana casi el tercio de toda la población (el 31,6%) mientras que los municipios de la periferia suman sólo el 7,2%. La drástica disminución del peso de los municipios no metropolitanos se debe en buena parte al proceso de anexiones territoriales al Municipio de Madrid que tiene lugar entre

(1) La definición de las zonas utilizadas, que son agrupaciones de municipios, viene explicitada en el Tomo I, Características demográficas básicas y fecundidad de la población, del Censo de Población y Viviendas de 1991 publicado por la Comunidad de Madrid.

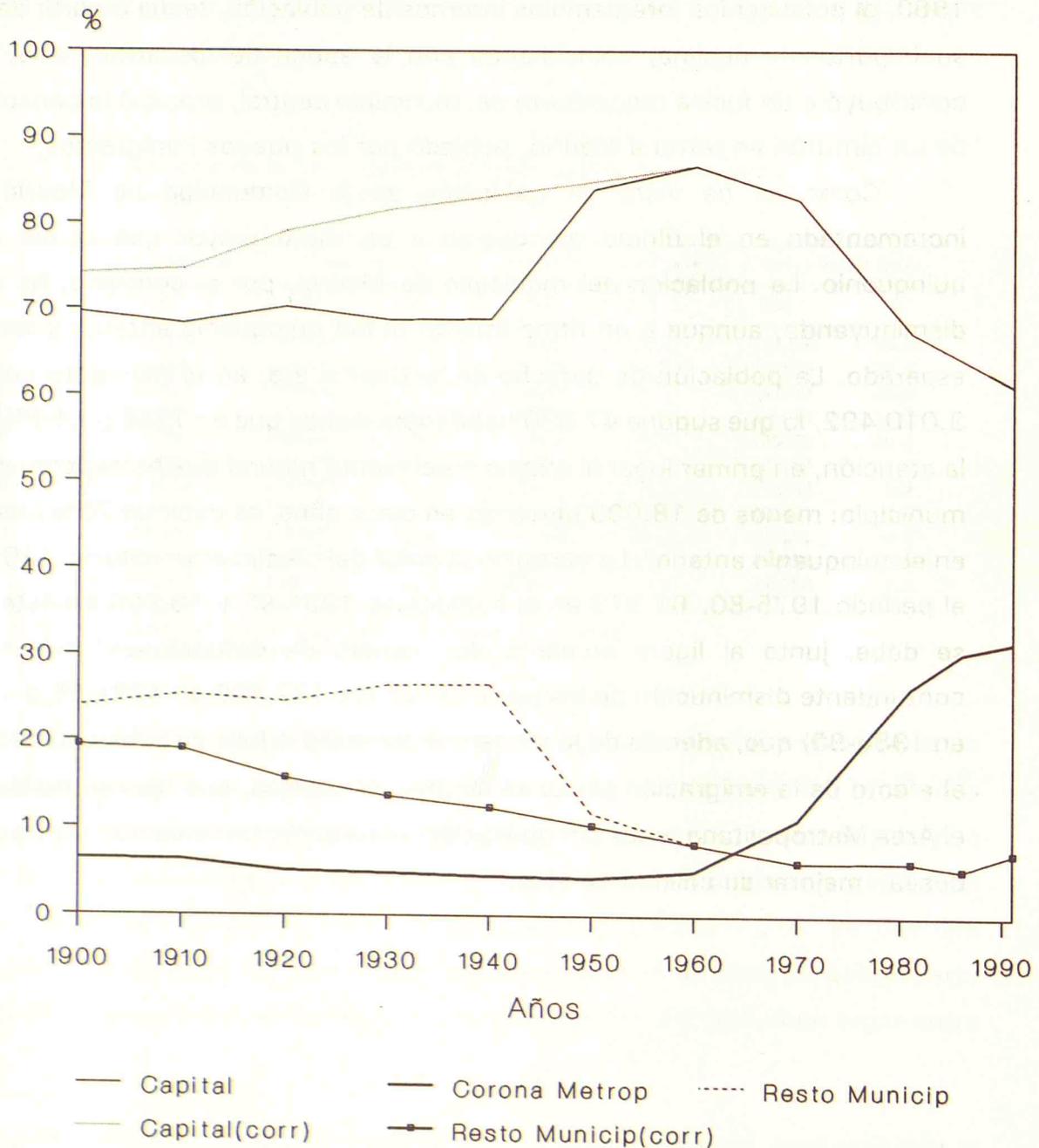
(2) Los pesos relativos de cada zona han sido calculados sobre la población de hecho, única disponible en los Censos más antiguos.

1948 y 1954 (García A., 1991). Los municipios anexionados aportan, en el momento de la anexión, 330.000 habitantes más a Madrid. Se observa, por esa razón, un aumento del peso relativo de la Capital entre los Censos de 1940 y 1960 (del 68,9% pasa al 86,7%). Si se introduce un correctivo⁽³⁾ que permite el seguimiento utilizando los límites actuales (ver gráfico 2.1), se constata que el peso dentro de la región de lo que es hoy la Capital ha aumentado moderadamente hasta 1960, al polarizar los intercambios internos de población, fecha a partir de la cual su importancia declina, coincidiendo con la época del desarrollo que, si bien contribuyó a un fuerte crecimiento del municipio central, propició la consolidación de un cinturón en torno a Madrid, poblado por los nuevos inmigrantes.

Como se ha visto, la población de la Comunidad de Madrid se ha incrementado en el último quinquenio a un ritmo mayor que el del anterior quinquenio. La población del municipio de Madrid, por el contrario, ha seguido disminuyendo, aunque a un ritmo inferior al del quinquenio anterior y menor del esperado. La población de derecho de la Capital era, en el momento censal, de 3.010.492, lo que supone 47.690 habitantes menos que en 1986 (-1,56%). Llama la atención, en primer lugar el exiguo crecimiento natural que ha experimentado el municipio: menos de 18.000 personas en cinco años, es decir un 70% menos que en el quinquenio anterior. La vertiginosa caída del crecimiento natural, 130.858 en el período 1975-80, 61.373 en el quinquenio 1981-85 y 18.000 en éste último, se debe, junto al ligero aumento del número de defunciones, a la rápida y contundente disminución de los nacimientos (de 182.400 en 1981-85 a 138.600 en 1986-90) que, además de la tendencia general a la baja de la fecundidad, refleja el efecto de la emigración selectiva de jóvenes parejas, que fijan su residencia en el Area Metropolitana, unas por obligación, al no encontrar vivienda, y otras porque desean mejorar su calidad de vida.

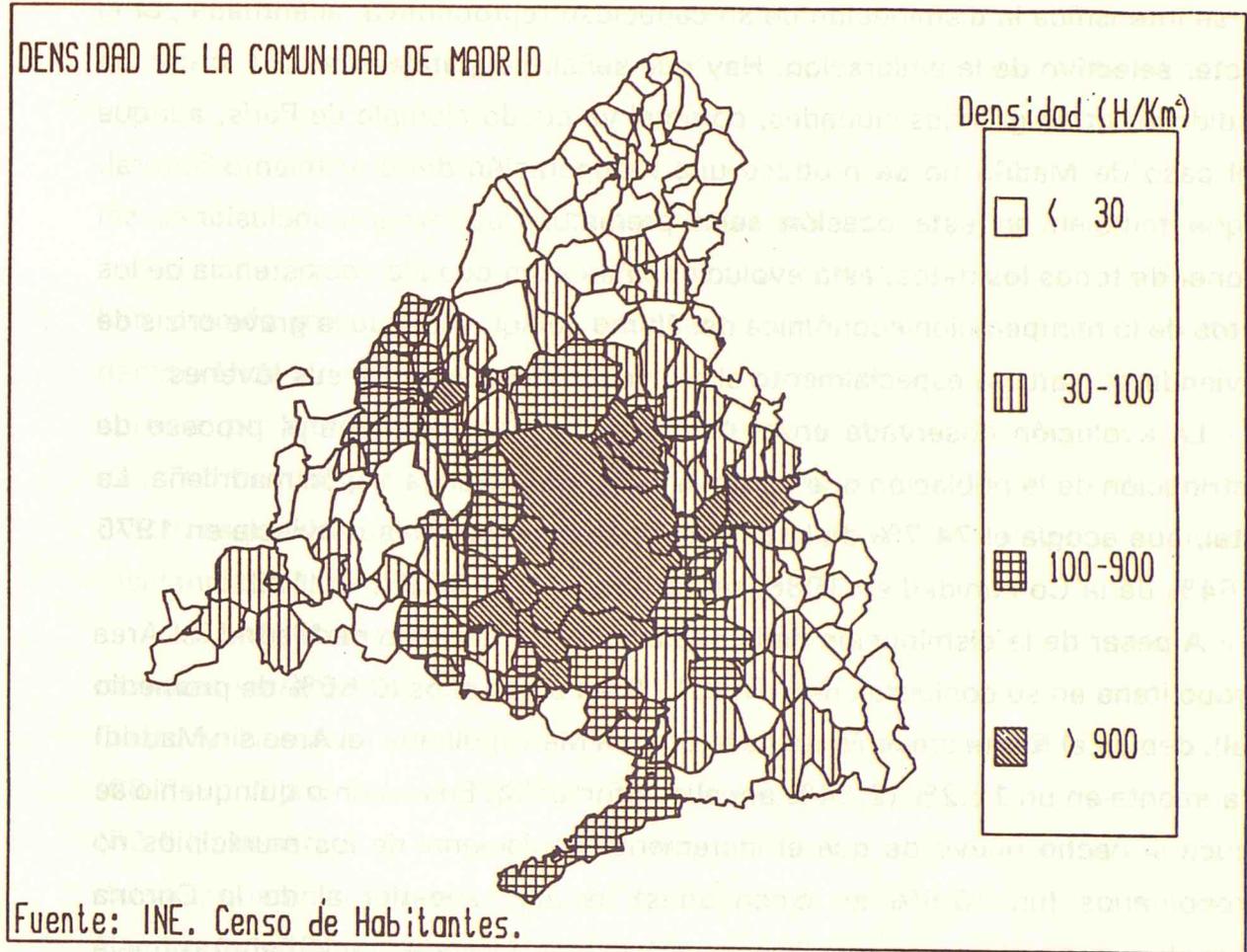
(3) La rectificación efectuada a partir de los datos contenidos en el citado trabajo de A. García (1991) sólo pretende visualizar sin el sesgo de las anexionaciones la evolución de la población y no se ha realizado con el rigor que merece este necesario trabajo de reconstitución histórica.

GRAFICO 2.1: PROPORCION SOBRE LA CAM DE LA CAPITAL, LA CORONA METROPOLITANA Y EL RESTO DE MUNICIPIOS (1900-1991).



Fuente: INE. Censos de Población y Padrones Municipales

MAPA 2.1



El escasísimo crecimiento natural no puede compensar el saldo migratorio negativo de la capital, que ha sido de 65.682 personas en los años 1986-90. Hay que resaltar, sin embargo, que el saldo migratorio negativo es muy inferior al del quinquenio anterior que fue de 162.000 personas. Se observa, por lo tanto, una ralentización del proceso de despoblación de Madrid por salidas de sus habitantes, pero se intensifica la disminución de su capacidad reproductiva, acentuada por el carácter selectivo de la emigración. Hay que señalar el paralelismo con lo que ha sucedido en otras grandes ciudades, como el ya citado ejemplo de París, aunque en el caso de Madrid no se produce una recuperación del crecimiento natural. Aunque también en esta ocasión sería prematuro adelantar conclusiones sin disponer de todos los datos, esta evolución marca sin duda la coexistencia de los efectos de la recuperación económica del último quinquenio y de la grave crisis de la vivienda que afecta especialmente al municipio madrileño y a sus jóvenes.

La evolución observada en el último quinquenio confirma el proceso de redistribución de la población que se sigue produciendo en la región madrileña. La capital, que acogía el 74,7% de la población de derecho de la provincia en 1975 y el 64% de la Comunidad en 1986, representa sólo el 60,9% en 1991.

A pesar de la disminución de la población del municipio de Madrid, el Area Metropolitana en su conjunto crece un 2,79% en cinco años (0,55% de promedio anual), debido al fuerte crecimiento de la Corona Metropolitana (el Area sin Madrid) que aumenta en un 12,2% (2,34% anual de promedio). En el último quinquenio se produce el hecho nuevo de que el incremento poblacional de los municipios no metropolitanos (un 13,5% en cinco años) es algo superior al de la Corona Metropolitana, con lo que se debilita la tendencia a la concentración en torno a la capital. Con todo, lo esencial del crecimiento de la región sigue produciéndose en los municipios que rodean Madrid.

También en la dirección del crecimiento demográfico se ha producido alguna novedad en el último período quinquenal. En los mapas 2.2 a 2.5 se observa como se desplaza el eje de crecimiento desde el inicial Oeste-Sur, con el desarrollo de las grandes ciudades del Sur: Alcorcón, Móstoles, Leganés, Fuenlabrada, Getafe, Pinto, y de los municipios residenciales al Oeste: Pozuelo de Alarcón, Majadahonda, Las Rozas..., hasta el actual de orientación Norte-Oeste. La década de los setenta consolidó el desarrollo iniciado en los sesenta. En el primer quinquenio de los años

ochenta se rompe este esquema con la disminución del crecimiento del Sur y el mayor auge de la zona Oeste, tendencia que se confirma y acentúa en 1986-90.

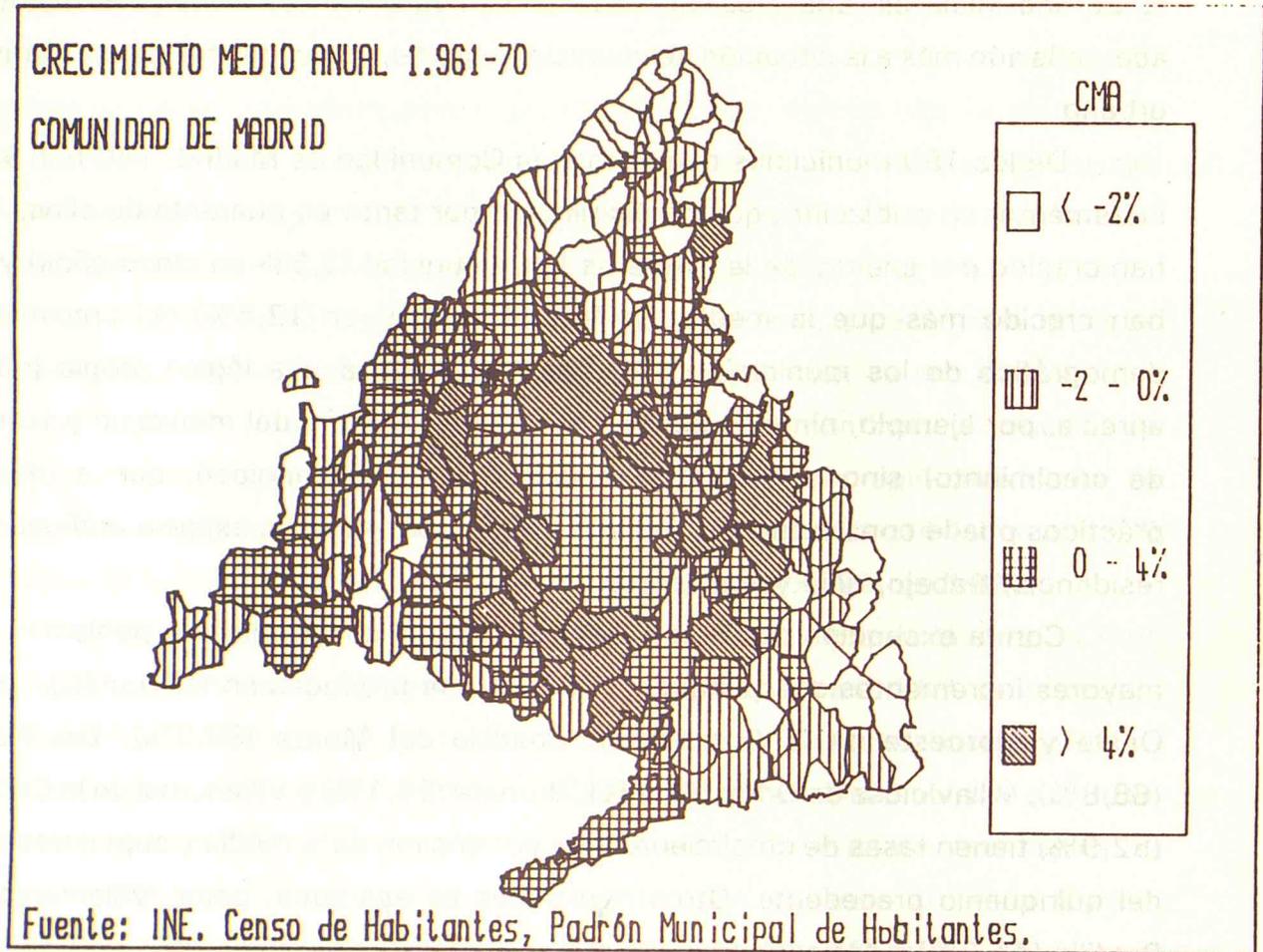
El Area Metropolitana Sur se encuentra en su nivel más bajo de crecimiento con un 7,7% en cinco años (1,5% anual), mientras que el Area Metropolitana Oeste crece un 43,2% (un 7,44% anual). La zona de poblamiento más antigua de la Corona inicia así una fase de madurez demográfica que deberá en el futuro acercarla aún más a la situación del municipio-capital, con el que forma un continuo urbano.

De los 180 municipios que forman la Comunidad de Madrid, 140 han visto incrementar su población, que ha disminuido por tanto en cuarenta de ellos, 117 han crecido por encima de la media de la Comunidad (3,5% en cinco años) y 72 han crecido más que la media sin Madrid capital (un 12,5%). El crecimiento demográfico de los municipios no parece obedecer a una lógica propia (no se aprecia, por ejemplo, ninguna correlación entre el tamaño del municipio y su tasa de crecimiento) sino a su situación dentro de la Comunidad, que a efectos prácticos puede considerarse como una única región urbana, espacio unificado de residencia, trabajo, ocio y transporte.

Con la excepción de Rivas-Vaciamadrid, que casi triplica su población, los mayores incrementos del quinquenio 1986-90 se producen en los municipios del Oeste y Noroeste de la Comunidad: Boadilla del Monte (89,9%), Las Rozas (68,8%), Villaviciosa de Odón (62,3%), Brunete (54,1%) y Villanueva de la Cañada (52,9%) tienen tasas de crecimiento muy por encima de la media y superiores a las del quinquenio precedente. Otros municipios de esa zona, como Villanueva del Pardillo (41,6%) y Majadahonda (15,9%) mantienen altos índices de crecimiento, aunque por debajo de los alcanzados en el quinquenio anterior.

En el Sur, el crecimiento de Fuenlabrada, el más elevado de la zona, con ser importante (20,8%), se ha reducido a menos de la mitad de lo que era en el período anterior (53,5%). Los otros pueblos de esta zona crecen todos por debajo de la media de la Corona Metropolitana. Sin embargo algunos de los más antiguos han conocido, de forma parecida a lo que ha sucedido en el municipio de Madrid, una mejora de su ritmo de crecimiento demográfico. Getafe, por ejemplo, crece un 5,6% en el último quinquenio frente al 4,2% del anterior y Alcorcón pasa de una disminución del 2,2% a un incremento del 1,29%.

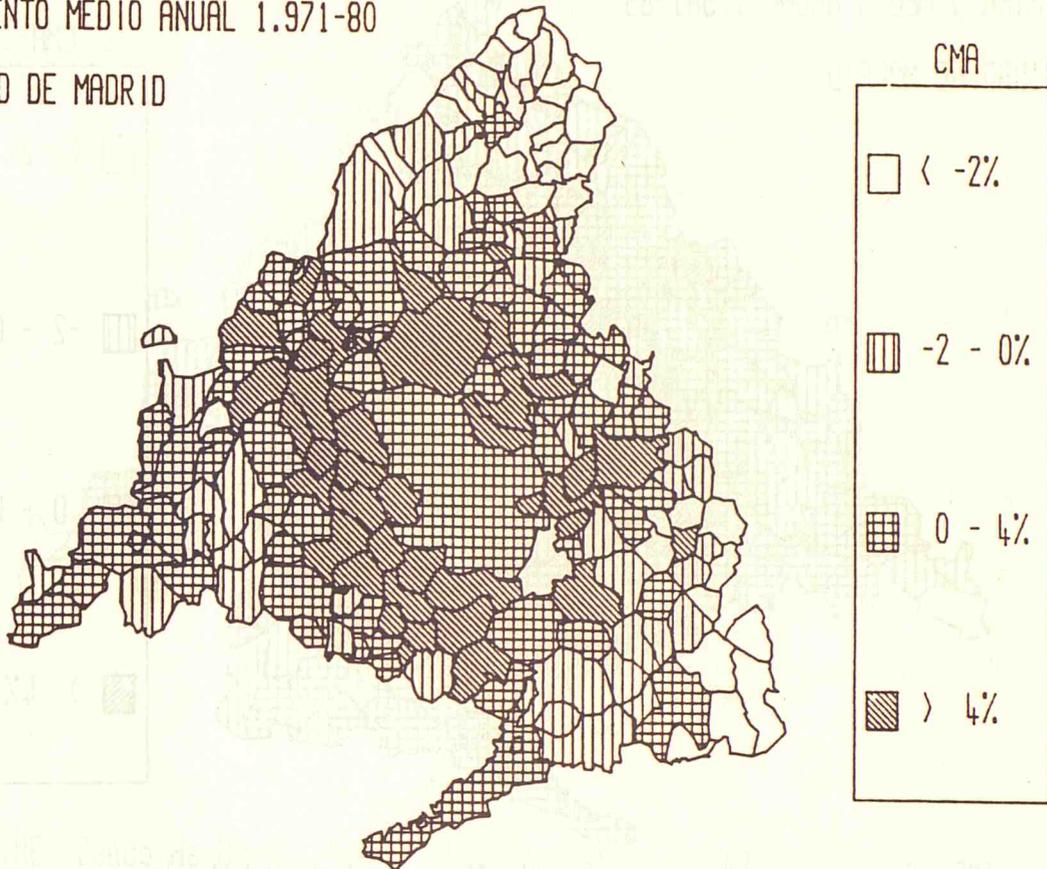
MAPA 2.2



MAPA 2.3

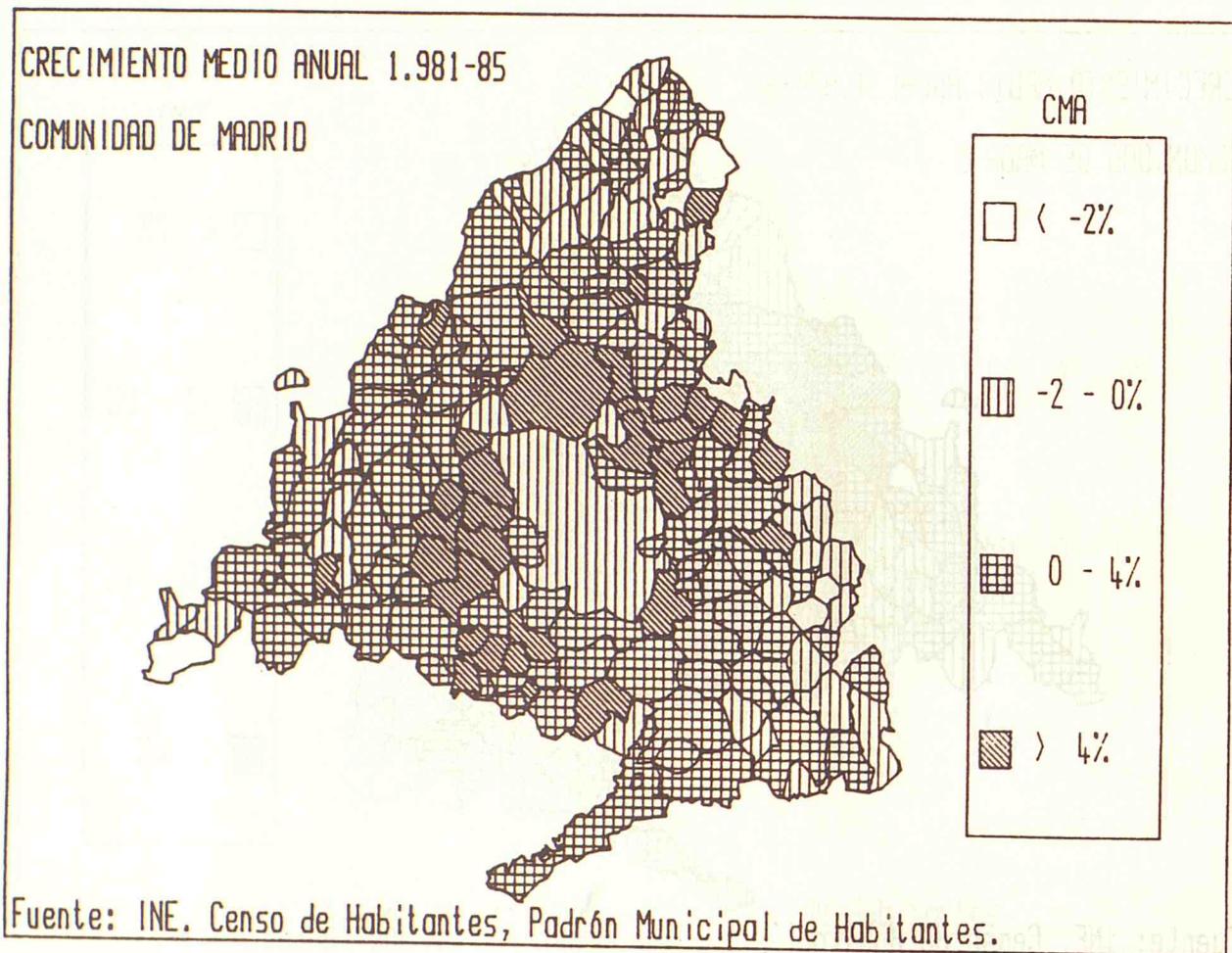
CRECIMIENTO MEDIO ANUAL 1.971-80

COMUNIDAD DE MADRID

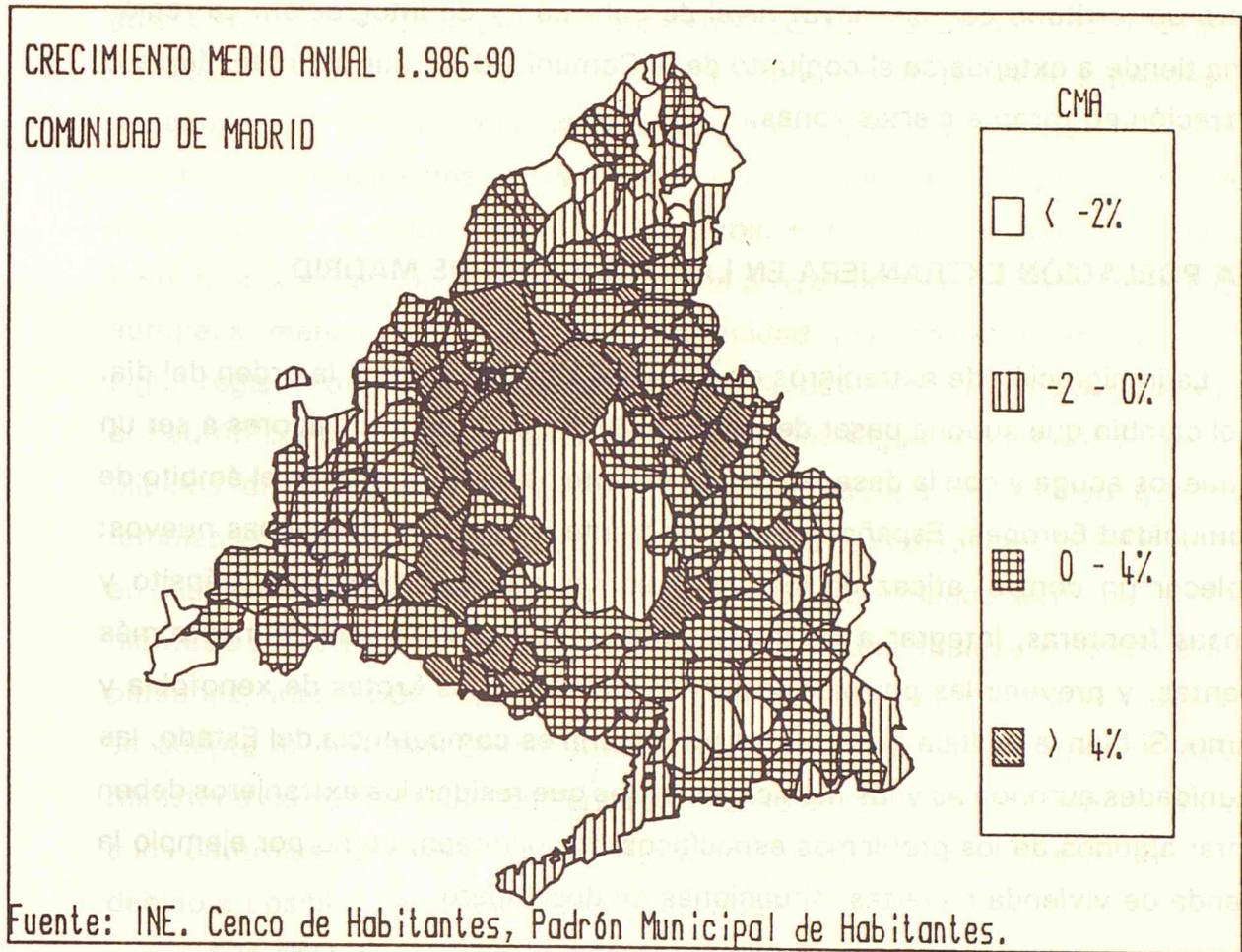


Fuente: INE. Censo de Habitantes, Padrón Municipal de Habitantes.

MAPA 2.4



MAPA 2.5



La redistribución de la población de la Comunidad aparece como un proceso más complejo que la simple reducción del peso relativo del municipio central, dibujando una senda de reequilibrio múltiple, entre las zonas más periféricas y el Area Metropolitana, entre municipios pequeños y grandes y entre la zona sur y otras zonas, especialmente la del Noroeste. Se configura progresivamente de esta manera un territorio con un mayor nivel de cohesión y de integración. La región urbana tiende a extenderse al conjunto de la Comunidad sin que se intensifique la polarización en torno a ciertas zonas.

3.- LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA COMUNIDAD DE MADRID

La inmigración de extranjeros en España es hoy un tema a la orden del día. Con el cambio que supone pasar de ser un país que exporta trabajadores a ser un país que los acoge y con la desaparición inminente de las fronteras en el ámbito de la Comunidad Europea, España debe hacer frente a múltiples problemas nuevos: establecer un control eficaz de los flujos en un país de importante tránsito y extensas fronteras, integrar a los inmigrantes, ahora social y culturalmente más diferentes, y prevenir las posibles tensiones sociales y los brotes de xenofobia y racismo. Si bien la política general en esta materia es competencia del Estado, las Comunidades autónomas y los municipios en los que residen los extranjeros deben afrontar algunos de los problemas específicos que plantean, como por ejemplo la demanda de vivienda o ciertas situaciones de desamparo.

3.1.- Las estadísticas de extranjeros

El número de extranjeros censados en la Comunidad de Madrid, el primero de marzo de 1991, era de 60.163. Las estadísticas de la Dirección General de Policía indican para aproximadamente la misma fecha (31/12/90), la cifra de 60.902. Se trata de una notable coincidencia si se sabe que en épocas anteriores la distancia entre estas dos fuentes ha sido considerable. En estos últimos años el Ministerio del Interior ha realizado una tarea de depuración de los ficheros de extranjeros, eliminando un gran número de duplicaciones, lo cual explica que se pase de 75.000 a finales de 1989 a la cifra indicada un año después. La

coincidencia sobre el total de extranjeros encubre sin embargo algunas discrepancias cuando se considera su distribución por país de origen, como queda reflejado en el cuadro 3.1. De él se deduce que los europeos están subestimados en el Censo (en un 27%), en relación a los datos del Ministerio del Interior, mientras que lo contrario sucede con los que provienen de América (un 26% más en el Censo) y de África (un 70% más en el Censo). La compensación entre estas desviaciones explica que en conjunto la diferencia entre las dos fuentes sea a penas superior al 1%. En la última columna del cuadro 3.1 se ha tomado la cifra más elevada de cada una de las fuentes, lo que responde a la hipótesis de que sólo se producen, en el caso de los extranjeros, errores por omisión (en una u otra fuente). Ello exige suponer que existe una propensión menor a censarse entre los europeos, menos necesitados de la legitimidad que parece procurar el figurar en algún registro oficial, mientras que los Africanos tienden a considerar el Censo o el Padrón como forma indirecta de legalización. Algunas omisiones, como la de filipinos en el Censo, podrían explicarse por el tipo de empleo que ocupan (empleadas del hogar) pero otras, como el déficit de ciudadanos de Estados Unidos en las estadísticas del Ministerio del Interior son menos explicables. Si esta hipótesis se verifica, el número de extranjeros podría situarse en torno a 69.000 personas, unas 9.000 más de lo que indican las cifras oficiales. Si, por el contrario, se acepta la cifra del Censo como exacta, hay que admitir que los datos del Ministerio comportan duplicaciones en el caso de los Europeos, menos sometidos a los controles generales, y omisiones entre los Africanos y entre los Americanos, debido a posibles situaciones de irregularidad.

A la cifra de extranjeros de una u otra fuente hay que añadir, en todo caso, las aproximadamente 30.000 personas cuya situación fue legalizada en la operación de regularización de 1991. Si admitimos que todos los censados que no figuraban entonces en las estadísticas del Ministerio (unos 8.200) fueron posteriormente regularizados, el número total de extranjeros subiría a 82.000 en el año 1991.

Para el análisis de la población extranjera que se aborda a continuación, referido al momento censal, sólo se tendrán en cuenta los datos que figuran en los Censos de Población y Viviendas de 1991.

Cuadro 3.1: Población extranjera en la Comunidad de Madrid según dos fuentes.

Origen	D.G.P. 31-12-90 (1)	Censo 1-3-91 (2)	Diferenc (1)-(2)	Máximo de (1) o (2)
Europa	28873	21040	7833	28873
Alemania	5336	3488	1848	5336
Francia	5429	3792	1637	5429
Italia	3216	2255	961	3216
Portugal	4860	3484	1376	4860
Reino Unido	4902	3050	1852	4902
Otros países	5130	4971	159	5130
América	19664	24835	-5171	24835
Estados Unidos	3847	6370	-2523	6370
Cuba	1690	1368	322	1690
Méjico	1196	1093	103	1196
República Dominicana	817	1176	-359	1176
Argentina	4129	5032	-903	5032
Colombia	1557	1749	-192	1749
Chile	1430	1719	-289	1719
Venezuela	1122	1187	-65	1187
Otros países	3876	5141	-1265	5141
Asia	7563	6417	1146	7563
Filipinas	3250	2083	1167	3250
Otros países	4313	4334	-21	4334
Africa	4341	7392	-3051	7392
Marruecos	3075	4924	-1849	4924
Otros países	1266	2468	-1202	2468
Oceanía	145	163	-18	163
Sin nacionalidad	316	316	0	316
Total	60902	60163	739	69142

Fuente: D.G.P.: INE - Anuario Estadístico, 1991.
CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

3.2.- Distribución y concentración de los extranjeros

Los extranjeros que viven en España, 283.216 según el Censo de 1991, se distribuyen muy desigualmente en el territorio. Las Comunidades de Cataluña y Madrid acogen cada una casi un 20%⁽⁴⁾ del total, Canarias y la Comunidad Valenciana cerca del 11% y Andalucía casi un 13% (cuadro 3.2 y gráfico 3.1). La concentración de extranjeros, medida por el porcentaje sobre la población de cada región, (cuadro 3.2 y gráfico 3.2) es superior a la media de España (0,7%) en Canarias (2%), Madrid (1,1%), Cataluña (0,9%) y Comunidad Valenciana (0,8%). En el resto del país la proporción de extranjeros no llega al 0,5%. La concentración de extranjeros en la Comunidad de Madrid es por lo tanto alta (1,22% según los

(4) El número de extranjeros residentes en Madrid según los resultados de la muestra avance del INE (cuadro 3.2) no coincide con el que aparece en el Tomo I de los resultados censales publicados por la Comunidad Autónoma de Madrid.

de extranjeros en la Comunidad de Madrid es por lo tanto alta (1,22% según los datos publicados por la CAM) en relación al resto de España (superior incluso a la de Cataluña), aunque es muy inferior a las que se observan en algunos países de nuestro entorno (casi un 8% en Alemania o un 6,6% en Francia, por ejemplo).

Cuadro 3.2: Proporción de extranjeros en las Comunidades Autónomas (%).

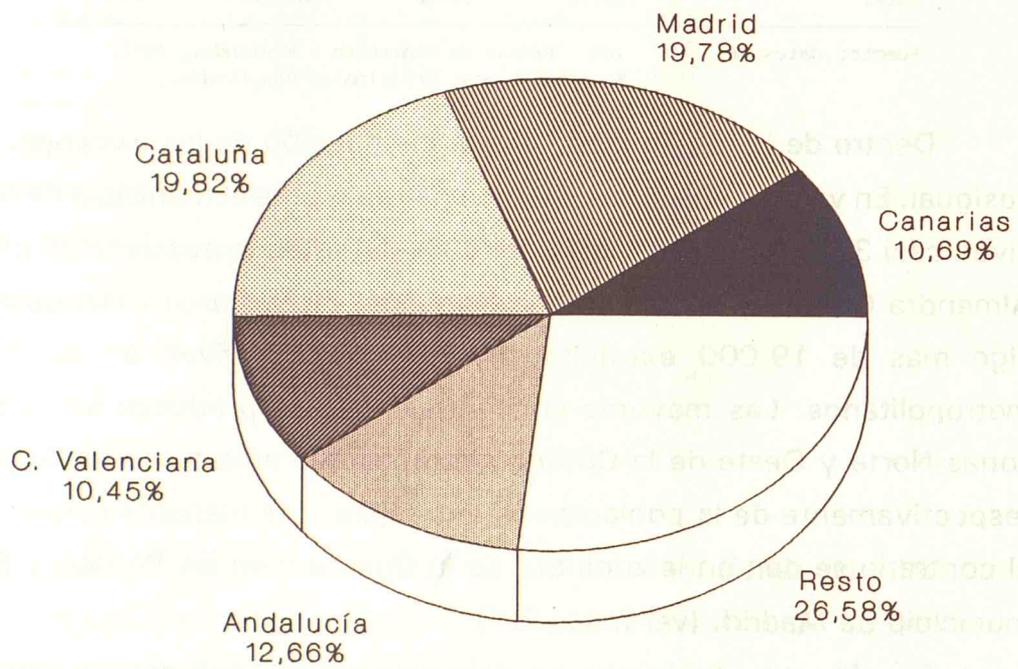
C.A.	Extranjeros		Poblacion	Proporcion extranjeros %
	Numero	%		
Canarias	30281	10.69	1493783	2.03
Madrid	56023	19.78	4947566	1.13
Cataluña	56144	19.82	6059495	0.93
C. Valenciana	29621	10.46	3857234	0.77
Andalucía	35856	12.66	6940520	0.52
Resto	75291	26.58	15573681	0.48
Total	283216	100.00	38872279	0.73

Fuente: datos de: INE - Censos de Población y Viviendas, 1991.
Muestra Avance. Principales Resultados.

Dentro de la región madrileña la distribución de los extranjeros es también desigual. En valores absolutos destaca naturalmente el municipio de Madrid, donde viven casi 37.000 de ellos, más del 60% del total, especialmente afincados en la Almendra Central y en la Periferia Noroeste. En la Corona Metropolitana residen algo más de 19.000 extranjeros y otros 4.000 viven en los municipios no metropolitanos. Las mayores concentraciones se producen sin embargo en las zonas Norte y Oeste de la Corona metropolitana en las que un 3,2% y un 2,8% respectivamente de la población es extranjera. Las menores concentraciones por el contrario se dan en la zona Sur de la Corona y en las Periferias Sur y Este del municipio de Madrid. (ver mapa 3.1).

En algunos municipios se dan concentraciones especialmente elevadas, aunque en ninguno (salvo el caso excepcional del pequeño municipio de Berzosa del Lozoya, no significativo) supera el 5,5%. Alcobendas (5,4%), Pozuelo (3%), Las Rozas (2,9%), Majadahonda (2,6%) son, entre los grandes municipios, los que presentan una mayor concentración de extranjeros. Entre los medianos destacan Villanueva de la Cañada (5,4%), Villanueva del Pardillo (5,5%), Torreldones (3,4%) y El Alamo (3,5%) y entre los pequeños, Colmenar del Arroyo (4,1%), Zarzalejo (3,9%) y Nuevo Baztán (3,9%). En el mapa 3.1 queda reflejada la especial implantación de extranjeros en las zonas Oeste y Norte de la Corona, junto a algunos enclaves importantes (especialmente en la zona de Alcobendas).

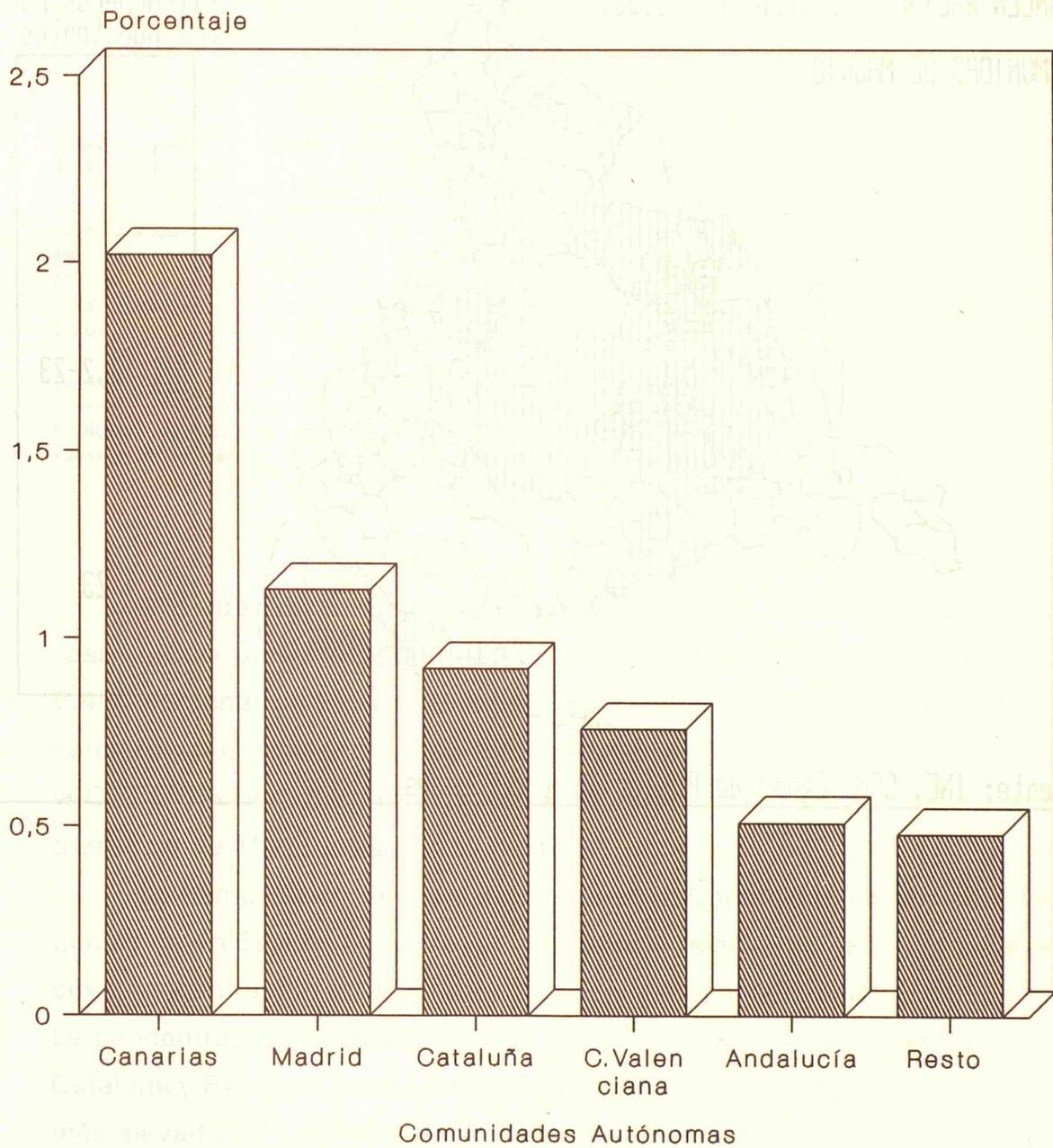
GRAFICO 3.1: DISTRIBUCION POR COMUNIDADES AUTONOMAS DE LOS EXTRANJEROS CENSO 1991



Fuente: INE. Censo de Población y Viviendas, 1991 (Muestra avance. Principales Resultados)

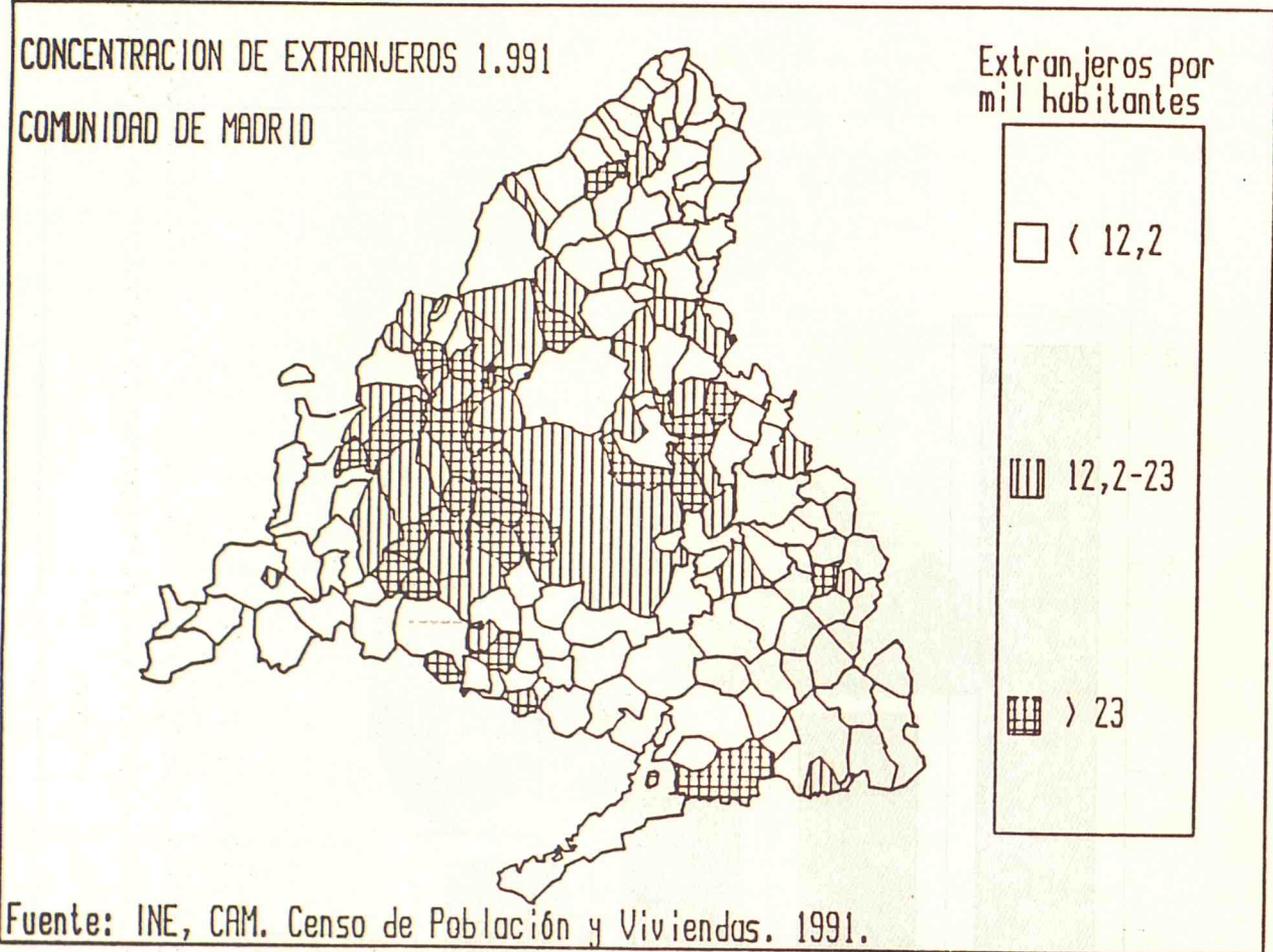
GRAFICO 3.2: PROPORCION DE EXTRANJEROS EN LAS COMUNIDADES AUTONOMAS CENSO DE 1991

MAPA 3.1



Fuente: INE. Censo de Población y Viviendas, 1991
(Muestra avance. Principales Resultados)

MAPA 3.1



3.3.- El origen de los extranjeros

La distribución según el origen geográfico de los extranjeros que residen en la Comunidad queda reflejada en el cuadro 3.3 junto a las que corresponden a España y Cataluña, a efectos comparativos.

Cuadro 3.3: Origen de los extranjeros en varios ámbitos.

Origen	Comunidad de Madrid			España			Cataluña		
	número	distrib por 100	proporc. por 1000*	número	distrib por 100	proporc. por 1000*	número	distrib por 100	proporc. por 1000*
CEE	17809	29.60	3.60	130798	46.18	3.36	20052	35.71	3.31
Resto Europa	3231	5.37	0.65	15968	5.64	0.41	2538	4.52	0.42
América	24835	41.28	5.02	75644	26.71	1.95	13250	23.60	2.19
Africa	7392	12.29	1.49	40161	14.18	1.03	15298	27.25	2.52
Marruecos	4924	8.18	1.00	30046	10.61	0.77	12451	22.18	2.05
Otros	6896	11.46	1.39	20646	7.29	0.53	5007	8.92	0.83
Total	60163	100.00	12.16	283217	100.00	7.29	56145	100.00	9.27

* Número de extranjeros por cada 1000 habitantes en cada ámbito.

Fuente: datos de: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

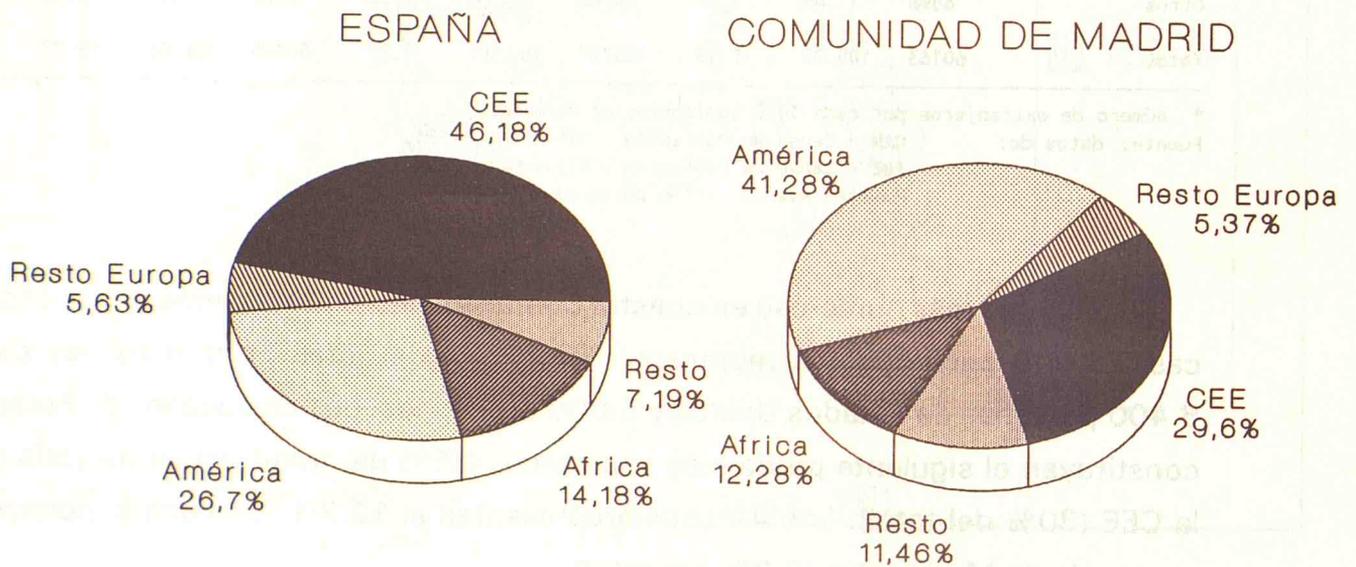
INE - Censo de Población y Viviendas, 1991.

Muestra Avance. Principales resultados.

El grupo más numeroso en nuestra Comunidad es el proveniente de América, casi 25.000 personas que representan el 41,3% del total. Entre ellos hay casi 6.400 personas de Estados Unidos y 5.000 argentinos. Los ciudadanos de Europa constituyen el siguiente grupo más importante (35% del total), en su mayoría de la CEE (30% del total). Los Africanos representan el 12,2%, con una importante presencia de Marroquíes (8,2% del total).

La composición de los extranjeros en la Comunidad de Madrid difiere de la que se da en España en la mayor importancia relativa de extranjeros de América, cuya concentración en Madrid es de dos veces y media la de España o Cataluña. La concentración de ciudadanos de la CEE es prácticamente idéntica en Madrid, Cataluña y España y la de Africanos es algo superior a la media en Madrid y mucho más elevada en Cataluña, donde la proporción de marroquíes, por ejemplo, es el doble de la de Madrid.

GRAFICO 3.3: ORIGEN DE LOS EXTRANJEROS



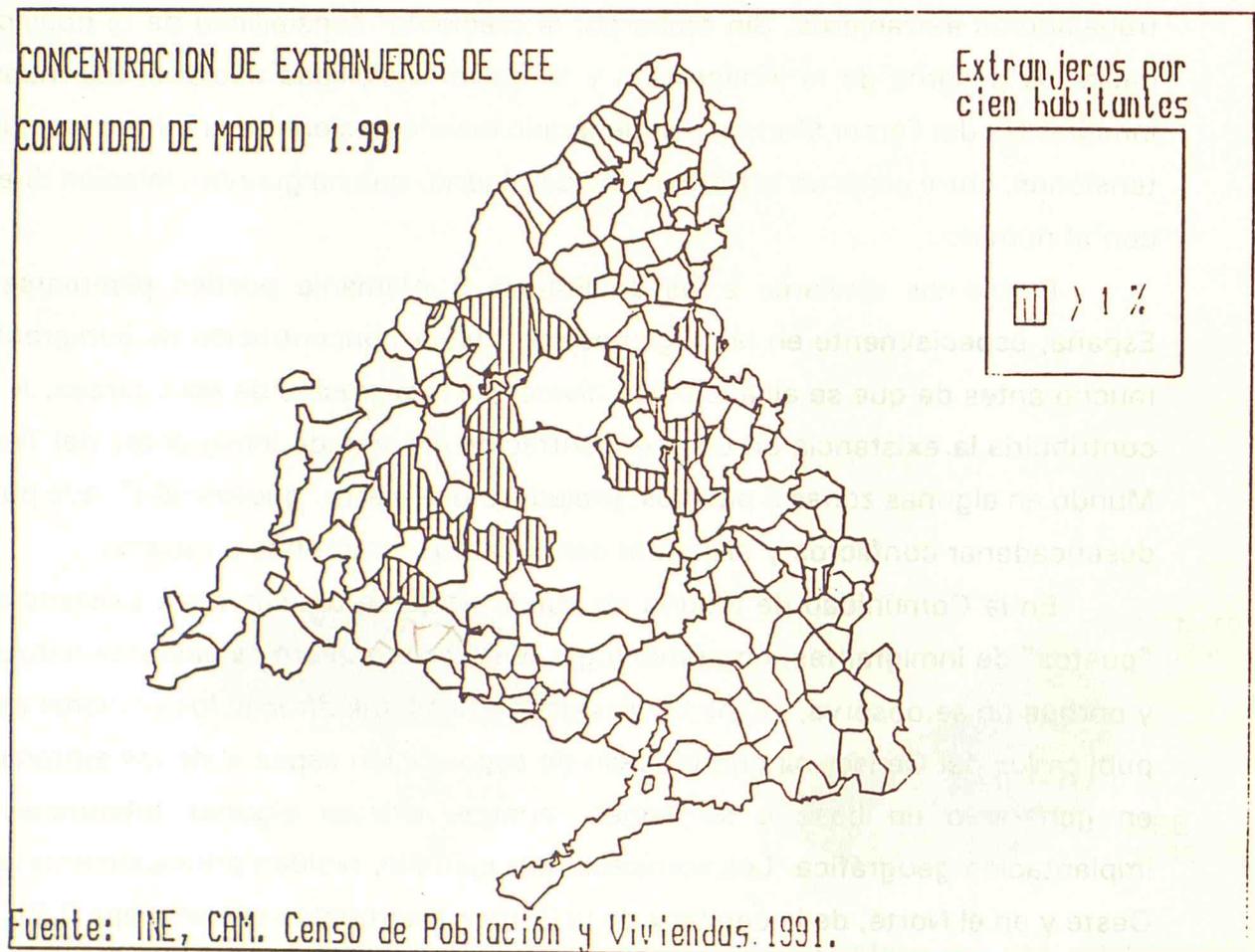
Fuente: INE, CAM. Censo de Población y Viviendas, 1991 (Muestra avance. Principales Resultados)

En su conjunto, los extranjeros que residen en Madrid son fácilmente integrables, al provenir en su mayoría de países desarrollados o de países de habla española. Como es sabido, los problemas que han surgido en estos últimos años en algunos países europeos tienen su origen en el fracaso de la integración de ciertos colectivos de inmigrantes más que en la llegada masiva de nuevos trabajadores extranjeros. Sin embargo, la creciente sensibilidad de la población hacia los peligros de la inmigración y la mayor visibilidad social de los nuevos inmigrantes del Tercer Mundo, han generado manifestaciones de rechazo y algunas tensiones, entre otras en la Comunidad de Madrid, que no guardan relación directa con el número.

Problemas similares a los de Francia o Alemania pueden plantearse en España, especialmente en las regiones con mayor concentración de inmigrantes, mucho antes de que se alcancen los niveles de inmigración de esos países. A ello contribuiría la existencia de una concentración elevada de inmigrantes del Tercer Mundo en algunas zonas o pueblos, preludio a una cierta "guetización", que puede desencadenar conflictos y alimentar sentimientos xenófobos o racistas.

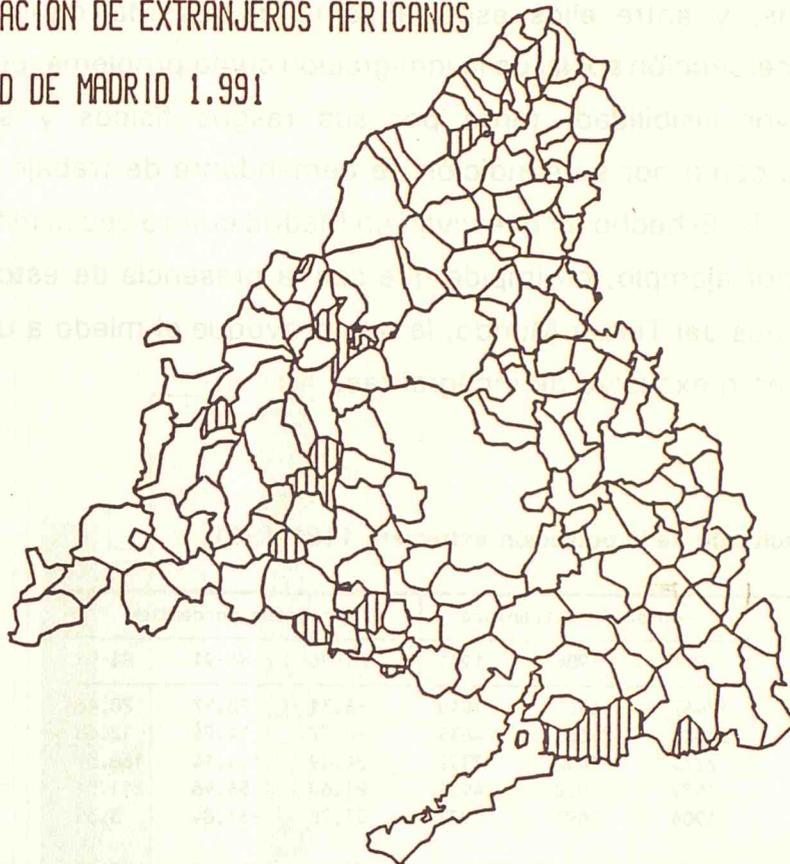
En la Comunidad de Madrid no puede hablarse todavía de la existencia de "guetos" de inmigrantes, en primer lugar porque su número es bastante reducido, y porque no se observa, en los niveles geográficos que ofrecen los primeros datos publicados del Censo, ningún proceso de segregación espacial de los extranjeros en general o en base a su origen, aunque existen algunas diferencias de implantación geográfica. Los europeos, por ejemplo, residen principalmente en el Oeste y en el Norte, de la capital y de la Corona Metropolitana (ver mapa 3.2), que son zonas residenciales de clase media-alta. Los Africanos (mapa 3.3) coinciden básicamente en las mismas zonas aunque se concentran algo más en municipios pequeños más periféricos y en algunos municipios del Sureste y del Sur de la Comunidad. El análisis a un nivel más fino, barrios y secciones, llevaría sin duda a una visión menos optimista de la segregación espacial, por lo que es deseable que se acometa este tipo de trabajo cuando los datos estén disponibles.

MAPA 3.2

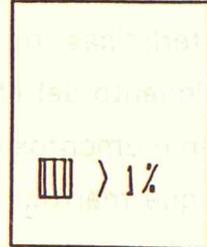


MAPA 3.3

CONCENTRACION DE EXTRANJEROS AFRICANOS
COMUNIDAD DE MADRID 1.991



Extranjeros por
cien habitantes



Fuente: INE, CAM. Censo de Población y Viviendas. 1991.

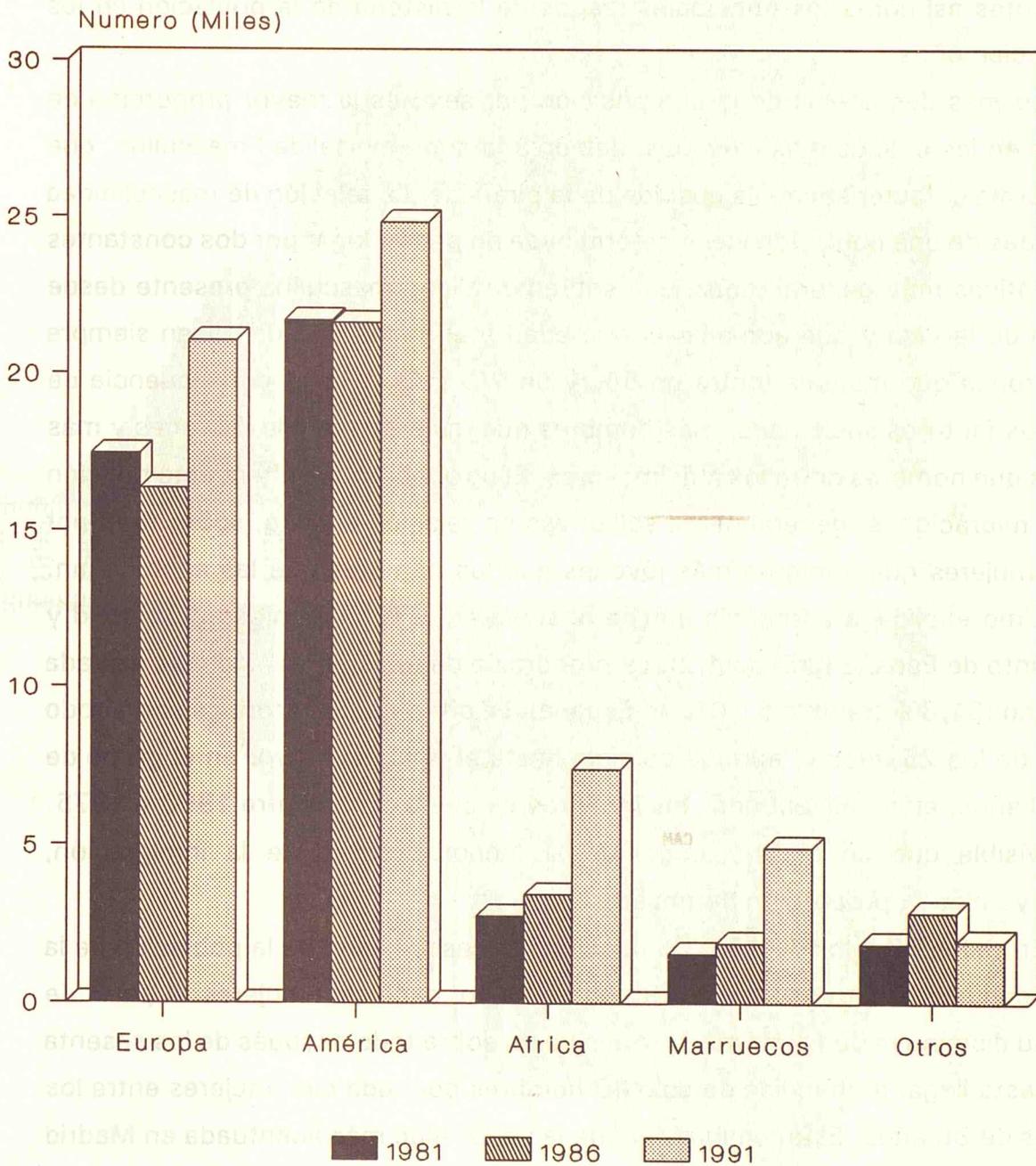
La población extranjera en la Comunidad de Madrid ha crecido en un 30% en los últimos cinco años, tras haber permanecido prácticamente estacionaria desde 1960. En valores absolutos, aumenta más el número de Europeos con casi cinco mil llegadas netas (un incremento del 28,6%), pero el crecimiento relativo de los Africanos es cuatro veces más elevado al duplicarse su número tras un aumento de casi cuatro mil personas (cuadro 3.4 y gráfico 3.4). Esta fuerte progresión de los Africanos, y entre ellos especialmente de los Marroquíes, condiciona posiblemente la percepción social de la inmigración como problema, por las características de mayor visibilidad, tanto por sus rasgos físicos y su desconocimiento del idioma como por su condición de demandante de trabajo y vivienda en momentos de crisis. El hecho de que vivan en Madrid cuatro veces más europeos que marroquíes, por ejemplo, no impide que sea la presencia de estos últimos, y de otros inmigrantes del Tercer Mundo, la que provoque el miedo a un número que algunos consideran excesivo de inmigrantes.

Cuadro 3.4: Evolución de la población extranjera 1981-1991.

Países de origen	Población extranjera			Variación porcentual		
	1981	1986	1991	81-86	86-91	81-91
Europa	17467	16365	21040	-6.31	28.57	20.46
América	21687	21607	24835	-0.37	14.94	12.68
Africa	2773	3452	7392	24.49	114.14	166.57
Marruecos	1579	1920	4924	21.60	156.46	211.84
Otros	1906	2893	1972	51.78	-31.84	3.35
Total	45412	46237	60163	1.82	30.12	32.48

Fuente: datos de: CAM - Censo de 1981 y Censo de Población y Viviendas, 1991.
CAM - Padrón Municipal de Habitantes, 1986.

GRAFICO 3.4: ORIGEN DE LOS EXTRANJEROS EN LA CAM. EVOLUCION 1981-91



Fuente: INE. Censo de Población 1981.
 CAM. Padrón Municipal, 1986.
 Censo de Población y Viviendas, 1991.

4.- LA ESTRUCTURA POR SEXO Y EDADES

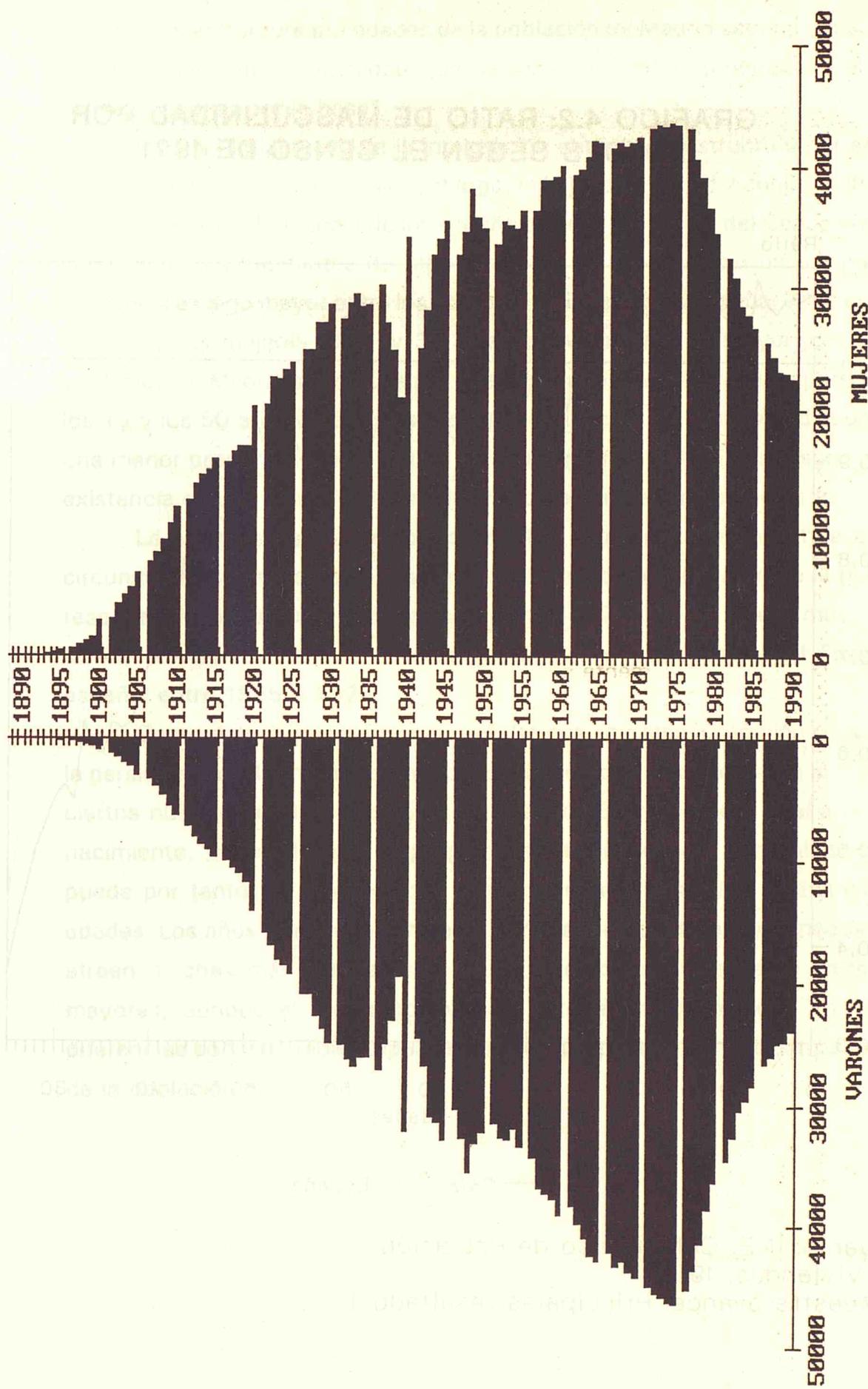
4.1.- La pirámide de población

La pirámide de población que aparece en el gráfico 4.1 representa los efectivos relativos de cada una de las generaciones que conviven en la Comunidad de Madrid, clasificadas por sexo, y refleja sus características estructurales más importantes así como los principales rasgos de la historia de la población en los últimos cien años.

Lo más destacable de la composición por sexo es la mayor proporción de mujeres en las edades más elevadas, debido a la sobremortalidad masculina, que da su forma característica a la cúspide de la pirámide. La relación de masculinidad por edades de una población viene determinada en primer lugar por dos constantes demográficas muy generalizadas, una sobremortalidad masculina presente desde el inicio de la vida y que aumenta con la edad y el hecho de que nacen siempre más varones que mujeres (entre un 5% y un 7% más). Como consecuencia de estos dos factores suele haber más hombres que mujeres entre los jóvenes y más mujeres que hombres entre los más mayores. El otro factor que altera esta relación son las migraciones, generalmente selectivas en relación al sexo, sobre todo por ser las mujeres que inmigran más jóvenes que los hombres que las acompañan. Esto último explica la diferencia que se observa entre la Comunidad de Madrid y el conjunto de España (gráfico 4.2). La proporción de mujeres es algo más elevada en Madrid (51,8% frente a 51,0% en España). La diferencia se produce sobre todo a partir de los 25 años y, aunque persiste hasta el final, es mayor en el grupo de 25 a 50 años, en el que abundan los inmigrantes que llegaron entre 1960 y 1975. Es previsible que en el futuro, debido al menor impacto de la inmigración, disminuya algo la proporción de mujeres.

Entre los 30 y los 50 años, la relación de masculinidad de la población de la Comunidad se mantiene en torno a 95 hombres por cada cien mujeres. A partir de esa edad disminuye de forma muy pronunciada, sobre todo después de los sesenta años, hasta llegar a un índice de sólo 40 hombres por cada cien mujeres entre los mayores de 85 años. Esta feminización de la vejez, algo más acentuada en Madrid que en el conjunto de España, es sin duda uno de los rasgos más importantes que deben tenerse en cuenta a la hora de diseñar políticas públicas orientadas a la Tercera Edad.

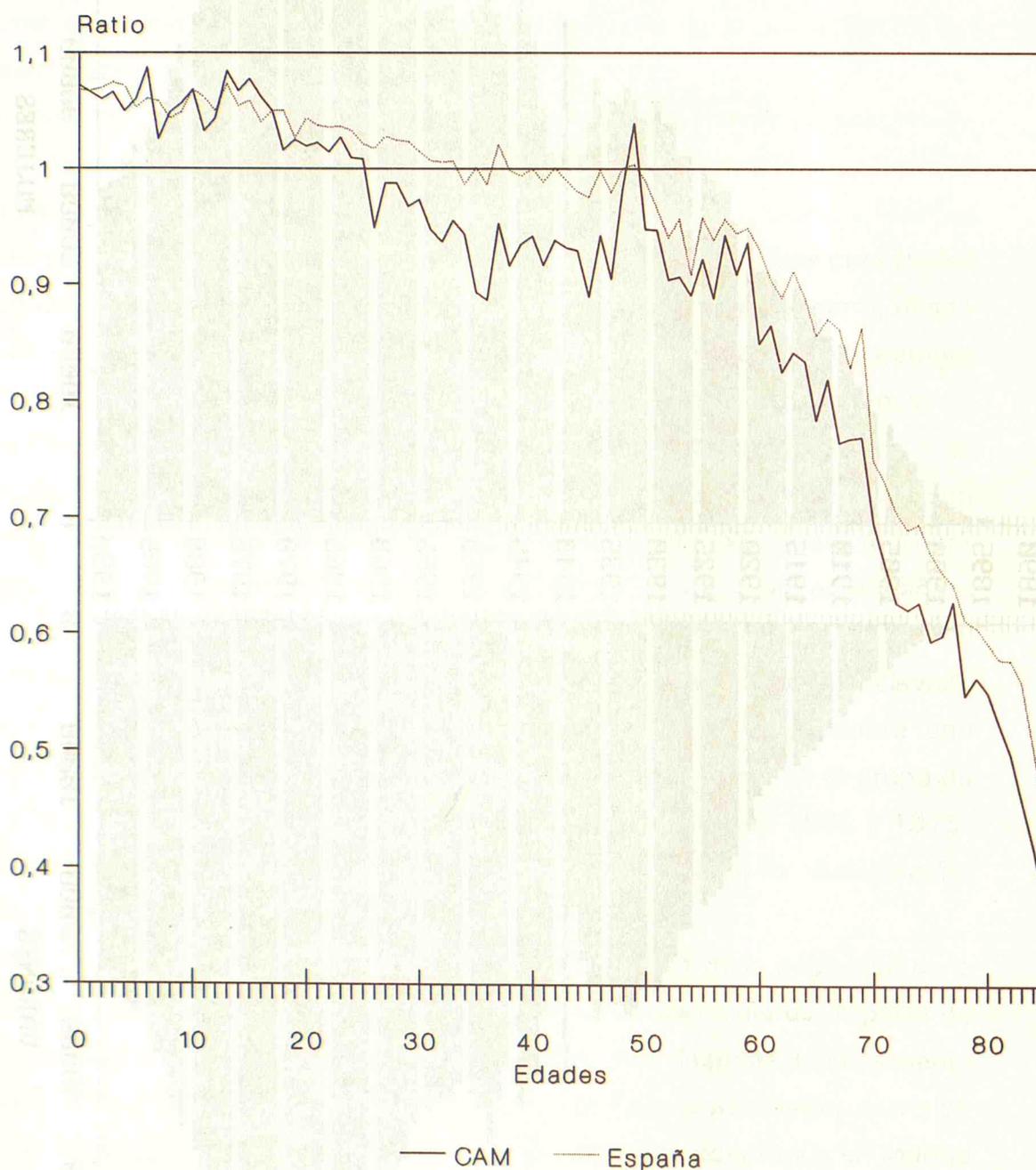
GRAFICO 4.1: ESTRUCTURA POR SEXO Y AÑO DE NACIMIENTO. COMUNIDAD DE MADRID, 1.991.



Base = 10.000 hab.

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1.991.

GRAFICO 4.2: RATIO DE MASCULINIDAD POR EDADES SEGUN EL CENSO DE 1991



Fuente: INE, CAM. Censo de Población y Viviendas, 1991 (Muestra avance. Principales resultados)

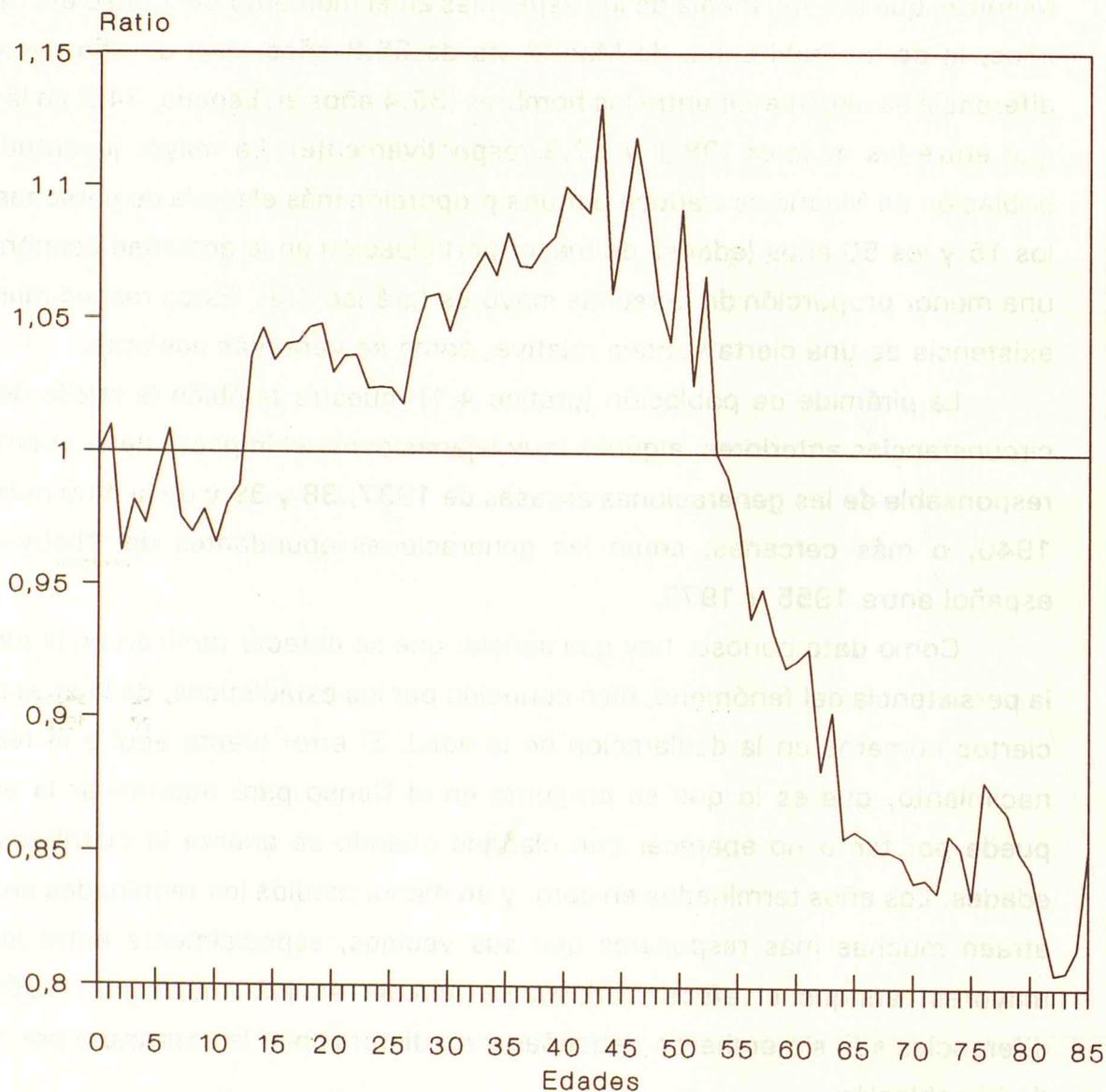
Como puede observarse claramente por el estrechamiento de la base de la pirámide, la estructura por edades de la población de Madrid está muy marcada por la disminución de la natalidad que se inicia en 1976, provocando el llamado "envejecimiento por la base".

A causa igualmente de la inmigración anterior, la estructura por edades de la Comunidad de Madrid es, sin embargo, más joven que la del conjunto de España. Mientras que la edad media de los españoles en el momento del Censo era de 36,7 años, la de los habitantes de Madrid era de 35,8 años, casi un año menos. La diferencia es algo mayor entre los hombres (35,4 años en España, 34,2 en la CAM) que entre las mujeres (38,1 y 37,3 respectivamente). La mayor juventud de la población de Madrid se traduce por una proporción más elevada de personas entre los 15 y los 50 años (edades de mayor participación en la actividad económica) y una menor proporción de personas mayores (gráfico 4.3). Estos rasgos marcan la existencia de una cierta ventaja relativa, como se verá más adelante.

La pirámide de población (gráfico 4.1) muestra también la huella de otras circunstancias anteriores, algunas muy lejanas como el impacto de la guerra civil, responsable de las generaciones escasas de 1937, 38 y 39 y de la muy nutrida de 1940, o más cercanas, como las generaciones abundantes del "baby-boom" español entre 1955 y 1975.

Como dato curioso, hay que señalar que se detecta también en la pirámide la persistencia del fenómeno, bien conocido por los estadísticos, de la atracción de ciertos números en la declaración de la edad. El error afecta aquí a la fecha de nacimiento, que es lo que se pregunta en el Censo para determinar la edad, y puede por tanto no aparecer con claridad cuando se analiza la distribución por edades. Los años terminados en cero, y en menor medida los terminados en cinco, atraen muchas más respuestas que sus vecinos, especialmente entre los más mayores, aunque el efecto todavía se aprecia en los nacidos en 1960. Las diferencias son sin embargo pequeñas y no distorsionan la estructura por edades de la población.

GRAFICO 4.3:RELACION ENTRE LA ESTRUCTURA POR EDADES DE LA COMUNIDAD DE MADRID Y DE ESPAÑA



— Ratio pobl. total

Fuente: INE, CAM. Censo de Población y Viviendas, 1991 (Muestra avance. Principales resultados)

4.2.- La evolución de los grandes grupos de edad

Como el resto de España, y todos los países desarrollados, la Comunidad de Madrid está experimentando un proceso progresivo de envejecimiento de su población. De 1970 a 1991, la proporción de personas que tiene 65 años o más se ha incrementado desde el 7,9% al 11,9%, lo que ha supuesto la duplicación de su número, que pasa de 296 mil a 586 mil. En los últimos cinco años, este grupo de edad ha aumentado en 90 mil personas, lo que representa más de la mitad del crecimiento total de la población. El fuerte crecimiento de los grupos más mayores, se debe a que la disminución de la mortalidad ha beneficiado a las generaciones abundantes (nacidas antes de 1925) que ahora alcanzan 65 años, al mismo tiempo que los nacimientos que renuevan la población disminuyen y que la inmigración de adultos jóvenes ha dejado de ser significativa.

**Cuadro 4.1.: Estructura por grandes grupos de edad y sexo.
Comunidad de Madrid. 1970, 1981, 1991.**

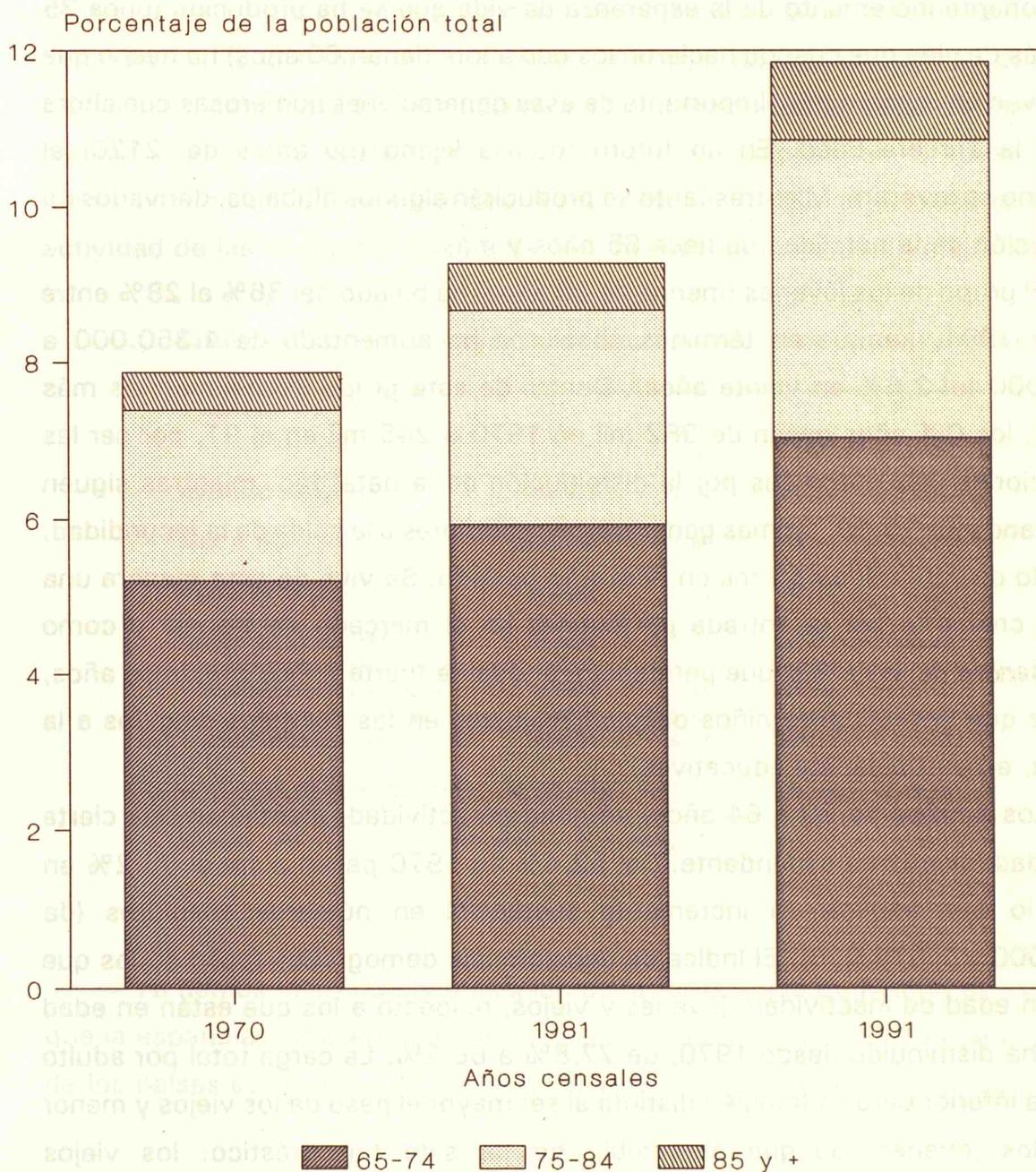
	1.970			1.981			1.991		
	Porcentaje sobre			Porcentaje sobre			Porcentaje sobre		
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
GENERAL									
Menor de 20 años	38.21	33.76	35.89	37.48	33.18	35.25	29.81	26.30	27.99
De 20 a 59 años	52.13	52.57	52.36	51.76	51.62	51.69	55.92	54.47	55.17
De 60 años y más	9.66	13.68	11.76	10.76	15.20	13.06	14.27	19.23	16.84
JOVENES									
De 0 a 4 años	10.91	9.51	10.18	8.99	7.96	8.46	5.27	4.64	4.95
De 5 a 14 años	19.37	16.86	18.06	19.48	17.09	18.24	14.97	13.20	14.06
De 15 a 19 años	7.93	7.39	7.65	8.55	9.01	8.12	8.99	9.56	8.46
VIEJOS									
De 60 a 64 años	6.52	4.22	3.89	3.44	4.11	3.79	4.77	5.19	4.99
De 65 años y más	6.14	9.45	7.87	7.32	11.09	9.27	9.50	14.03	11.85
De 75 años y más	1.80	3.43	2.65	2.28	4.31	3.33	3.35	6.18	4.81
De 85 años y más	0.30	0.65	0.48	0.34	0.84	0.60	0.56	1.40	1.00

Fuente: INE - Censos de Población.
CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.
Elaboración propia.

El grupo de 65 o más años, convencionalmente acuñado como el de los viejos, es cada vez menos un grupo homogéneo. Las mejoras en la calidad de vida, en la alimentación, en la higiene o en la atención sanitaria, unidas al alargamiento de la vida y a la generalización de la jubilación como máximo a los 65 años, han generado una segmentación de este colectivo, en el que coexisten jubilados en perfecta salud y con plena capacidad con personas de mayor edad, más dependientes del sistema sanitario y con verdaderos ancianos que no pueden valerse por sí mismos. Se podrían tomar como umbrales indicativos, las edades de 75 años, a partir de la cual se intensifica el deterioro de la salud, y de 85 años como inicio de la etapa de pérdida de autonomía. El grupo de 65-74 años plantea sobre todo un problema de integración en la sociedad, al tratarse de personas con plena capacidad pero que han salido del mundo laboral, y pueden sentirse aislados de las otras generaciones. La solución a los problemas de este colectivo exigirá de la sociedad sin duda más imaginación que recursos. Los grupos más viejos son los que ejercen mayor presión sobre el gasto público en sanidad y servicios sociales.

Puesto que cada uno de estos subgrupos exige respuestas distintas, es importante que en toda la problemática de la Tercera Edad, y en particular en la puesta en práctica de políticas públicas, se tengan en cuenta las diferencias que el tiempo introduce en la composición interna del grupo de los mayores, en el sentido de una intensificación del envejecimiento porque son los más viejos los que más se incrementan. En los últimos veinte años el grupo de mayores de 75-84 años ha aumentado casi el doble que el grupo de los 65-74 años (77% y 132% respectivamente) y el grupo de 85 o más casi ha triplicado su número (gráfico 4.4). En los últimos cinco años los grupos indicados han aumentado respectivamente un 16%, un 20% y un 35%. Este último es diez veces más elevado que el experimentado por la población en su conjunto. Actualmente las personas de 75 o más años forman casi el 5% de la población, de los cuales una quinta parte (el 1% de la población) tiene 85 o más años.

GRAFICO 4.4: EVOLUCION DEL GRUPO DE 65 AÑOS Y MAS EN LA COMUNIDAD DE MADRID



Fuente: INE, Censos de Población.
CAM. Censo de Población
y Viviendas, 1991.

Las diferencias en las tasas de crecimiento de los diferentes grupos de edad se deben esencialmente a la propia estructura por edad de la población ya que las generaciones más antiguas son también las más numerosas. Es un efecto del complejo proceso de transición demográfica en la que España está todavía inmersa. En los años en que nacieron los viejos actuales, la natalidad era elevada, en consonancia con los altos niveles de mortalidad que imperaban entonces. El impresionante incremento de la esperanza de vida que se ha producido (unos 35 años más de vida que cuando nacieron los que ahora tienen 60 años) ha hecho que sobrevivan un número muy importante de esas generaciones numerosas que ahora forman la Tercera Edad. En un futuro todavía lejano (no antes del 2120) el fenómeno se invertirá. Mientras tanto se producirán algunos altibajos, derivados de la evolución de la natalidad de hace 65 años y más.

El grupo de los jóvenes (menos de 20 años) ha bajado del 36% al 28% entre 1970 y 1991, aunque en términos absolutos ha aumentado de 1.350.000 a 1.385.000 (el 2,6% en veinte años). Dentro de este grupo disminuyen los más jóvenes, los 0-4 años pasan de 382 mil en 1970 a 245 mil en el 91, por ser las generaciones más afectadas por la disminución de la natalidad, mientras siguen aumentando los 15-19, últimas generaciones anteriores a la caída de la fecundidad, subiendo de 287 mil a 450 mil en el mismo período. Se vive de esta manera una presión creciente por la entrada de jóvenes en el mercado de trabajo y como demandantes de vivienda, que permanecerá todavía fuerte en los próximos años, a la vez que un déficit de niños obliga a reajustes en los servicios dirigidos a la infancia, en particular los educativos.

Los adultos de 20 a 64 años, en edad de actividad, mantienen una cierta estabilidad levemente ascendente. Del 52,4% en 1970 pasan a ser el 55,2% en 1991, lo que implica un incremento sustancial en números absolutos (de 2.115.000 a 2.976.000). El índice de dependencia demográfica (peso de los que están en edad de inactividad, jóvenes y viejos, respecto a los que están en edad activa) ha disminuido desde 1970, de 77,8% a 66,2%. La carga total por adulto es ahora inferior pero es también distinta al ser mayor el peso de los viejos y menor el de los jóvenes, aunque el cambio no ha sido tan drástico: los viejos representaban en 1970 el 20% de la carga total y en 1991 el 30%. Este índice de dependencia es puramente demográfico y no responde adecuadamente, a nuestro juicio, al problema planteado. La carga debe incluir a todos los no ocupados en la

producción, inactivos (aunque estén en edad de trabajar) y desempleados, y pesar sólo sobre los ocupados. Además, si se comparan dos momentos distintos del tiempo, debería tenerse en cuenta la diferencia de productividad entre los dos momentos. España tiene, en estos momentos, una tasa de actividad inferior a la de la media europea (debido a la menor participación de las mujeres) y una tasa de paro más elevada que la media. A la carga de inactivos por efecto de la estructura demográfica se añade este exceso de no ocupados. En el futuro, la evolución demográfica, que tiende a incrementar la carga por adulto, podría, en alguna medida, ser compensada por una evolución favorable de las tasas de actividad y de paro. Por otra parte, para explicar las variaciones en el peso de los improductivos entre Comunidades Autónomas, son más relevantes la tasa de actividad de las mujeres y la tasa de paro que las estructuras demográficas.

Cuadro 4.2.: Indicadores de la estructura por edades de diversos ámbitos.

Ambitos	TOTAL	65+ %	20-49 %	<5 %
COMUNIDAD DE MADRID	4947555	11.84	44.34	4.95
AREA METROPOLITANA	4592569	11.85	44.41	4.83
MUNICIPIO DE MADRID	3010492	15.11	42.75	4.09
CORONA METROPOLITANA	1582077	5.63	47.57	6.24
Area Metropolitana Norte	172065	5.93	47.81	6.40
Area Metropolitana Este	375974	5.44	47.86	6.85
Area Metropolitana Sur	879340	5.46	47.48	5.96
Area Metropolitana Oeste	154698	6.68	47.13	6.16
MUNICIPIOS NO METROPOLITANOS	354986	11.80	43.38	6.48

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

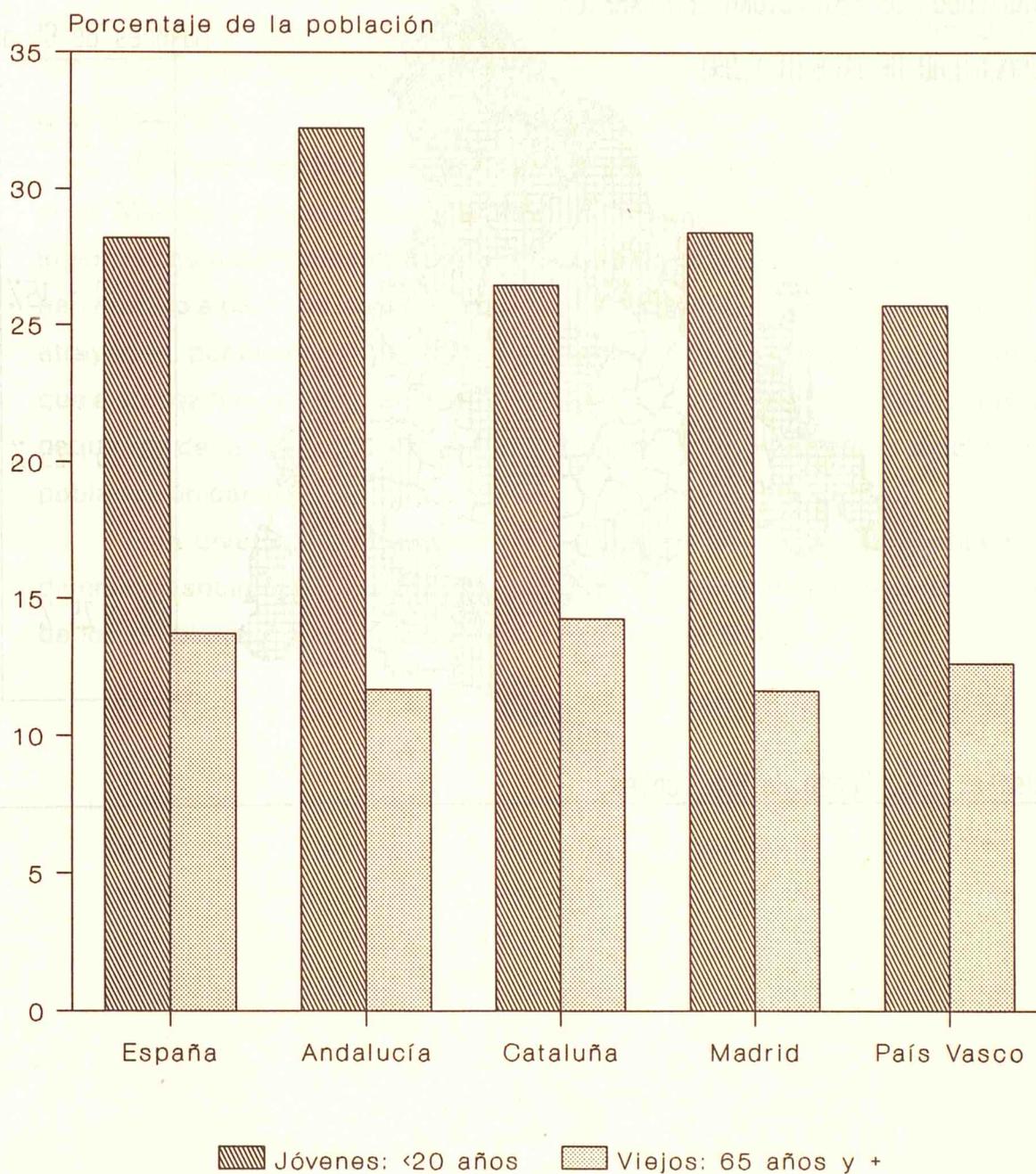
Ya hemos visto que la población de la Comunidad de Madrid es más joven que la española, también lo es, en mayor medida, que la población de la mayoría de los países europeos y de las principales comunidades autónomas de España.

El porcentaje de jóvenes (menores de 20 años) que es del 28,4% en Madrid, es superior al de Cataluña (26,5%) y del País Vasco (25,7%), mientras que el porcentaje de personas mayores (65 o más), 11,7% en Madrid es superior en el País Vasco (12,7%) y en Cataluña (14,3%). El porcentaje de adultos es algo inferior en Cataluña y algo superior en el País Vasco. Andalucía, que ha tenido una historia demográfica distinta de las tres comunidades anteriores, tiene una población más joven (un 32,2% con menos de 20 años) pero la proporción de viejos es igual que la de Madrid.

Las migraciones interiores de los últimos diez años, que incluían un cierto número de retornos a lugar de origen de personas de mayor edad y la existencia de una migración ligada a la jubilación, como se produce en algunos países, puede alterar la estructura por edades, aumentando el envejecimiento por la cúspide de regiones menos desarrolladas a la vez que lo disminuye en regiones que han sido tradicionalmente de inmigración. Es una de las cuestiones cuyo estudio ofrecerá mayor interés, cuando se disponga de los datos completos del Censo y de la encuesta socio-demográfica, por las importantes implicaciones que de ella se derivan.

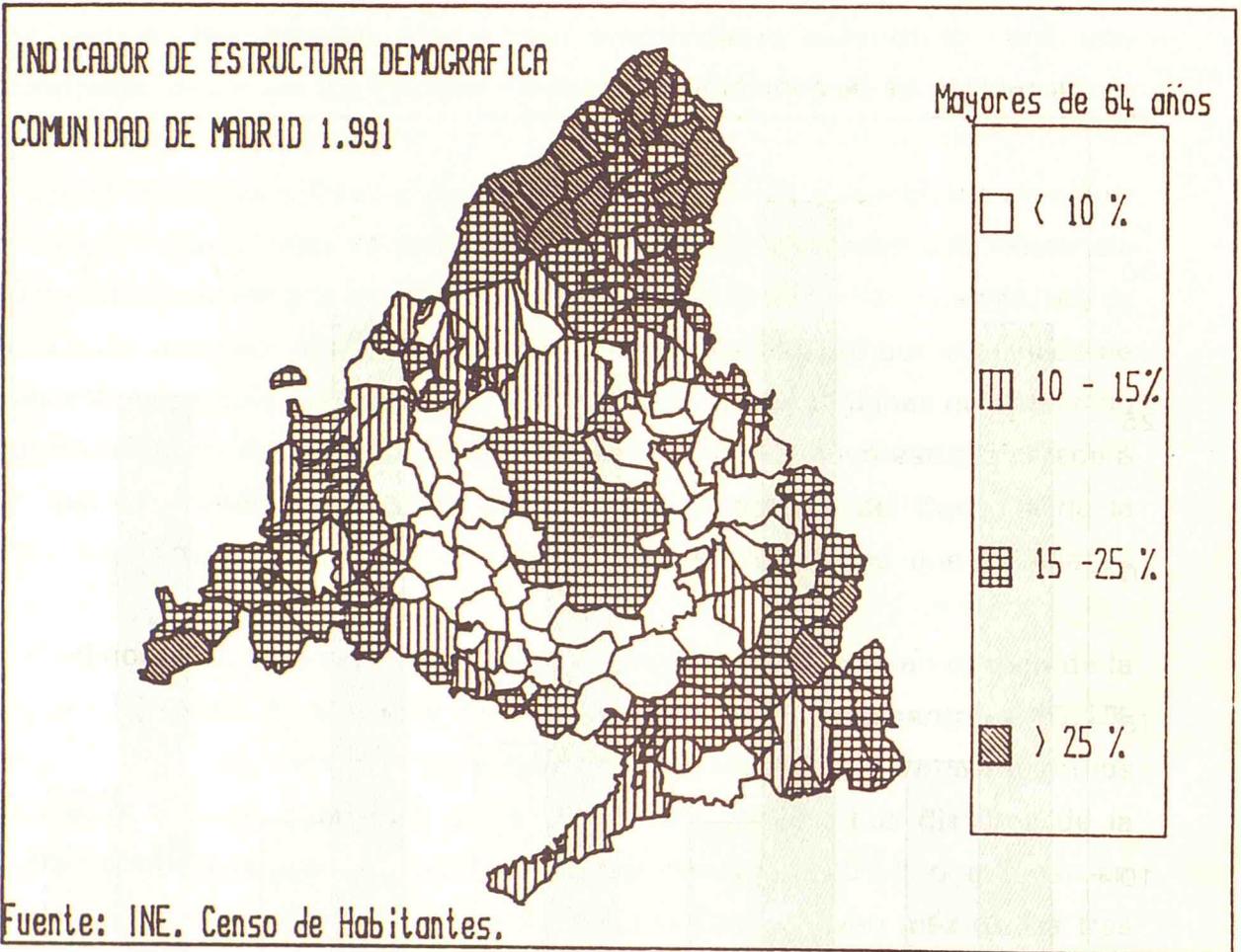
En el grado de envejecimiento, existen grandes diferencias en el seno de la Comunidad de Madrid. En la capital, los mayores de 65 años representan el 15,1% y los menores de 20 años el 23,3% mientras que en el resto de la región los porcentajes son respectivamente del 11,8% y del 35,2%. Los distritos de la Almendra central acumulan el mayor porcentaje de viejos (20%), que llegan en algunos barrios a alcanzar el 26% del total. En la Capital viven más de las tres cuartas partes de las personas mayores de la Comunidad y sólo la mitad de sus jóvenes. Hay que destacar que, durante toda la década de los ochenta, el grupo de los mayores crece menos en el municipio de Madrid que en el resto de la Comunidad, como consecuencia de una cierta emigración de personas mayores desde la capital al resto de la región. Sin embargo, el envejecimiento de la población de la capital se acentúa por efecto de la disminución de los nacimientos y de los grupos más jóvenes.

GRAFICO 4.5: ESTRUCTURA POR EDADES EN 1991. ESPAÑA Y CUATRO COMUNIDADES



Fuente: INE. Censo de Población y Viviendas, 1991
(Muestra avance. Principales resultados)

MAPA 4.1



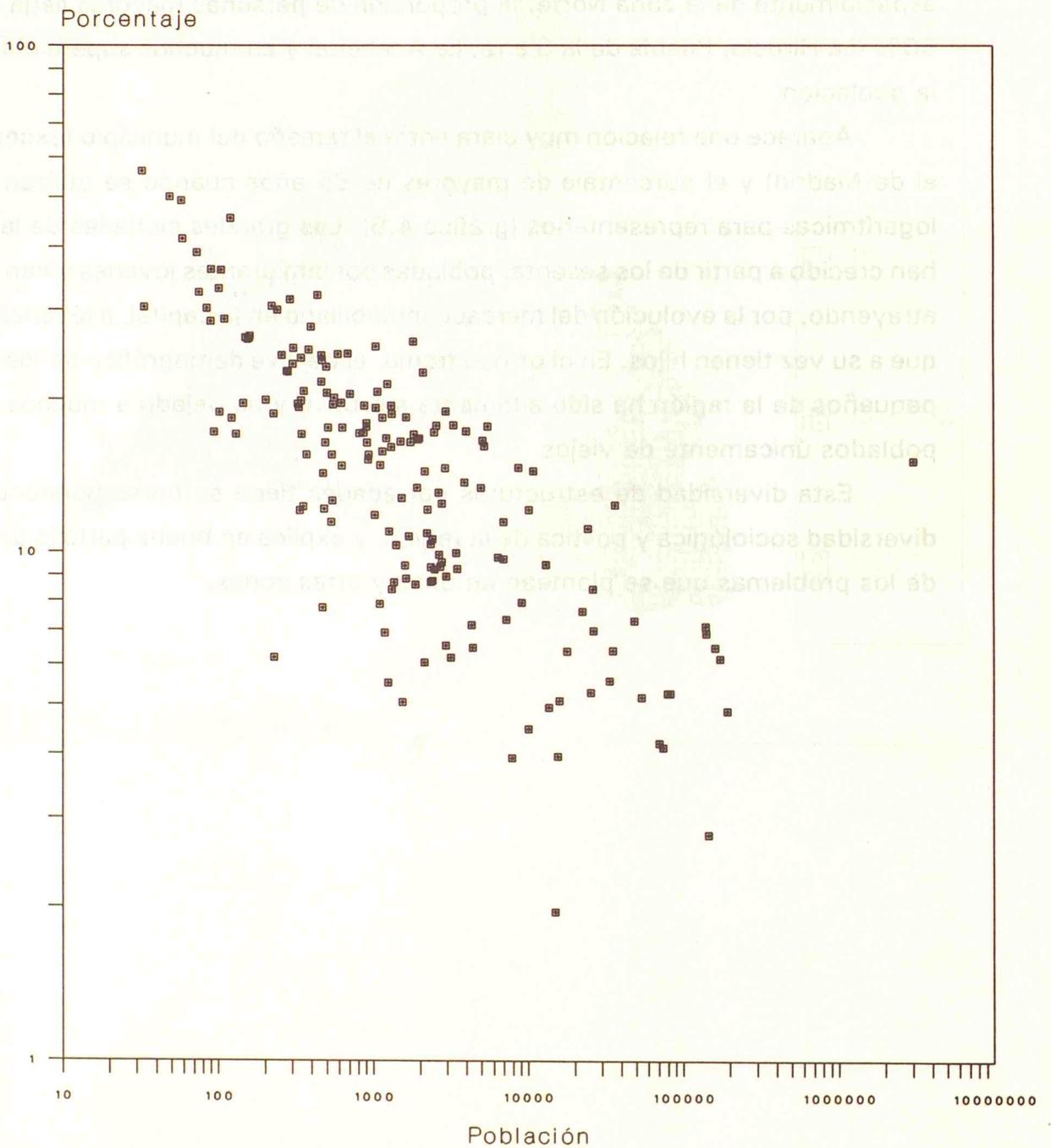
La Corona Metropolitana forma un cinturón de juventud en torno al municipio central (mapa 4.1). El 36% de su población tiene menos de 20 años y sólo hay un 5,6% de 65 años o más. Las grandes ciudades del Sur como Fuenlabrada, Humanes, Parla, Móstoles llegan a menos de 3% de viejos y niveles que superan el 40% de la población.

En el otro extremo, en algunos pueblos pequeños de la periferia, especialmente de la zona Norte, la proporción de personas mayores llega hasta el 50% (La Hiruela, Puebla de la Sierra, La Acebeda) y en muchos supera el tercio de la población.

Aparece una relación muy clara entre el tamaño del municipio (exceptuando el de Madrid) y el porcentaje de mayores de 65 años cuando se utilizan escalas logarítmicas para representarlos (gráfico 4.6). Las grandes ciudades de la Corona han crecido a partir de los sesenta, pobladas por inmigrantes jóvenes y han seguido atrayendo, por la evolución del mercado inmobiliario en la capital, a jóvenes parejas que a su vez tienen hijos. En el otro extremo, el declive demográfico de los pueblos pequeños de la región ha sido altamente selectivo y ha dejado a muchos de ellos poblados únicamente de viejos.

Esta diversidad de estructuras por edades tiene su correspondencia en la diversidad sociológica y política de la región, y explica en buena parte la diversidad de los problemas que se plantean en unas y otras zonas.

GRAFICO 4.6: RELACION ENTRE POBLACION Y PORCENTAJE DE 65 AÑOS O MAS AÑOS



Fuente: CAM. Censo de Población y Viviendas, 1991.

5. LA FECUNDIDAD

5.1.- El estudio de la fecundidad a partir de los Censos

El seguimiento de la fecundidad ha centrado últimamente el interés de los demógrafos, y otros analistas sociales, debido al rápido proceso de disminución que conoce nuestro país desde 1976. De un nivel de los más altos en Europa en 1975, un promedio de casi 3 hijos por mujer, se ha llegado a uno de los más bajos del mundo, con 1,32 hijos por mujer en 1990⁽⁵⁾. La fecundidad en la Comunidad de Madrid ha seguido también esta senda, manteniendo indicadores muy próximos a la media nacional a lo largo de todo el período, hasta alcanzar 1,33 hijos por mujer en 1990. Las estadísticas del Movimiento Natural de Población constituyen la base para el cálculo de los diferentes indicadores de la fecundidad. Sin embargo, los Censos han incluido tradicionalmente preguntas sobre la fecundidad de las mujeres, al menos una sobre el número de hijos nacidos vivos, que aportan elementos útiles para el análisis.

Los Censos son, en este sentido, encuestas retrospectivas que miden la descendencia alcanzada en el momento censal por las mujeres a las que se les formula la pregunta⁽⁶⁾. La observación retrospectiva es una de las formas posibles de acometer estudios longitudinales (la otra es la observación continua) y proporciona directamente una medida liberada, en principio, del efecto perturbador tanto de la mortalidad, como de las migraciones, puesto que todos los componentes del grupo están en observación desde el inicio del período de fecundidad hasta la fecha del Censo. El problema principal, desde el punto de vista conceptual, de las encuestas retrospectivas radica en que la pregunta sólo es contestada por los que residen en el territorio en el momento del Censo que pueden no ser representativos de la generación o del subgrupo de referencia estudiados, si las salidas por fallecimiento o las salidas y entradas por migraciones son selectivas respecto al objeto de la pregunta. En nuestro caso, si la mortalidad de las mujeres está relacionada con su fecundidad, el número medio de hijos por mujer obtenido de la pregunta constituirá una medición tanto más sesgada de la

(5) Estimación propia, por métodos indirectos, a partir de datos provisionales.

(6) Este grupo es variable según los Censos: mujeres que superan una cierta edad, mujeres casadas o que permanecen casadas. En el Censo español de 1991 se formulaba acertadamente la pregunta a todas las mujeres que habían tenido hijos.

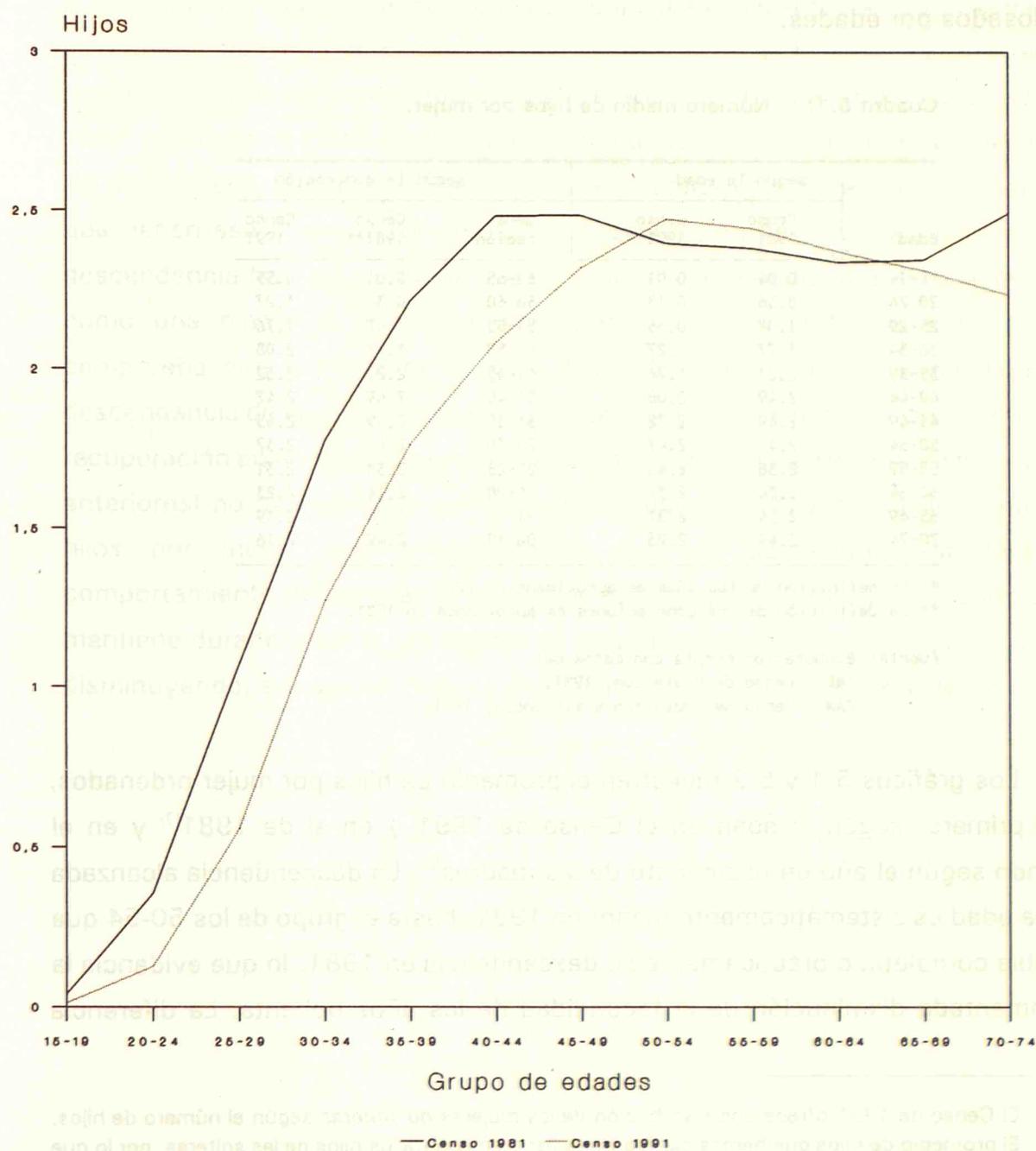
descendencia a una cierta edad cuanto más incidencia haya tenido la mortalidad, es decir cuanto más edad tengan las mujeres. Lo mismo puede decirse de las migraciones. Por otra parte la encuesta retrospectiva se apoya sobre la memoria de los encuestados y los fallos serán directamente proporcionales al tiempo transcurrido desde el nacimiento de los hijos, por tanto también a la edad. En el gráfico 5.1 se pueden apreciar estos efectos en la disminución del número medio de hijos de las generaciones más antiguas a partir de la 1936-40, lo que no coincide con el análisis que se deriva de la estadística de nacimientos (Fernández Cordón, 1986). Se observa igualmente la menor descendencia declarada por estas generaciones en el Censo de 1991 respecto del de 1981 y que la diferencia entre los dos Censos aumenta con la edad, observación que concuerda con los efectos de selección previstos (la correlación de la mortalidad y de la emigración neta con la fecundidad es positiva) y con la existencia de errores de respuesta.

La otra gran ventaja que procura el Censo es la posibilidad de ligar eficazmente los indicadores de fecundidad con variables socio-económicas, tales como nivel de educación, relación con la actividad, etc... Los resultados actualmente publicados no incluyen estas variables por lo que no se podrán tener en cuenta en este trabajo.

181

181

GRAFICO 5.1: PROMEDIO DE HIJOS POR MUJER POR GRUPOS DE EDAD.



Fuente: INE. Censo de Población 1981.
 CAM. Censo de Población
 y Viviendas, 1991.

5.2.- La fecundidad general

El número medio de hijos por mujer en la Comunidad de Madrid es de 1,26, y de 1,54 si se consideran sólo las mujeres en edad de fecundidad (mayores de 15 años). En 1981, las mujeres de más de 15 años tenían una media de 1,76 hijos. La comparación entre estos dos momentos sólo tiene sentido si utilizan datos desglosados por edades.

Cuadro 5.1: Número medio de hijos por mujer.

Edad	según la edad		según la generación		
	Censo 1981	Censo 1991*	Gene-ración	Censo 1981**	Censo 1991
15-19	0.04	0.01	61-65	0.04	0.55
20-24	0.36	0.13	56-60	0.36	1.27
25-29	1.07	0.55	51-55	1.07	1.76
30-34	1.77	1.27	46-50	1.77	2.08
35-39	2.21	1.76	41-45	2.21	2.32
40-44	2.49	2.08	36-40	2.49	2.47
45-49	2.49	2.32	31-35	2.49	2.45
50-54	2.40	2.47	26-30	2.40	2.37
55-59	2.38	2.45	21-25	2.38	2.31
60-64	2.34	2.37	16-20	2.34	2.23
65-69	2.34	2.31	11-15	2.34	2.19
70-74	2.49	2.23	06-10	2.49	2.16

* La definición de los años es aproximada en 1991.

** La definición de las generaciones es aproximada en 1981.

Fuente: Elaboración propia con datos de:
INE - Censo de Población, 1981.
CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

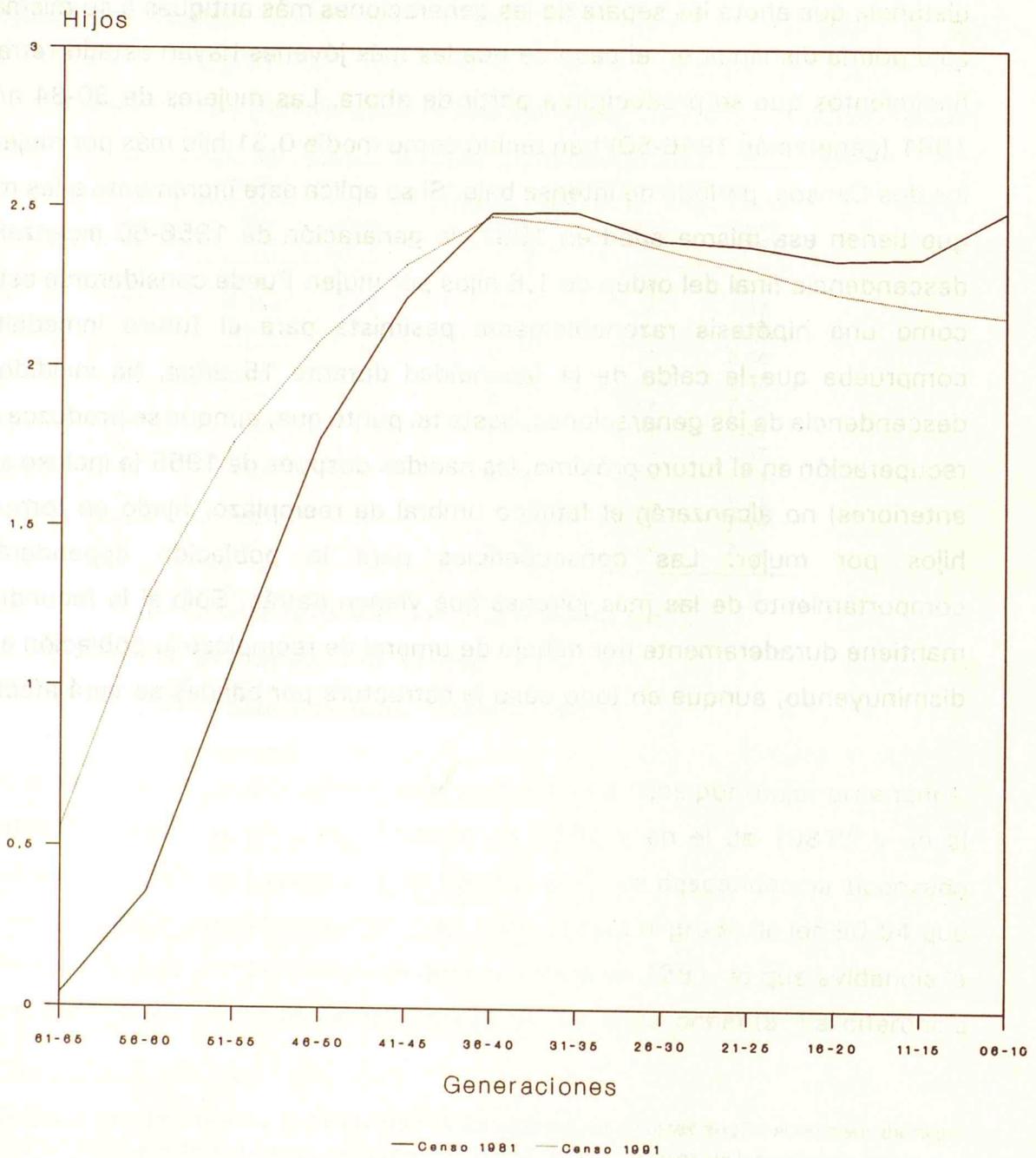
Los gráficos 5.1 y 5.2 muestran el promedio de hijos por mujer ordenados, en el primero, según la edad en el Censo de 1991 y en el de 1981⁽⁷⁾ y en el segundo según el año de nacimiento de las madres⁽⁸⁾. La descendencia alcanzada a cada edad es sistemáticamente menor en 1991, hasta el grupo de los 50-54 que ya había completado prácticamente su descendencia en 1981, lo que evidencia la ya comentada disminución de la fecundidad de los años ochenta. La diferencia

(7) El Censo de 1981 ofrece una distribución de las mujeres *no solteras* según el número de hijos. El promedio de hijos que hemos calculado no tiene en cuenta los hijos de las solteras, por lo que la fecundidad de las primeras edades está ligeramente subestimada en 1981.

(8) La correspondencia entre edades y generaciones es sólo aproximada al no haberse tenido en cuenta que los Censos no están referidos a un primero de Enero. En 1981 los datos exactos son por edades y en 1991 por generaciones.

entre los dos Censos se sitúa entre 0,4 y 0,5 hijos por mujer, siendo algo mayor en las más jóvenes. Esta diferencia entre generaciones separadas por diez años es menor que la que se deduce de los indicadores transversales, que han disminuido en más de un hijo entre 1980 y 1990. El efecto final de la disminución sobre la descendencia de las generaciones dependerá del comportamiento futuro de las que ahora tienen entre 20 y 30 años (mujeres nacidas en los años sesenta). La distancia que ahora les separa de las generaciones más antiguas a su misma edad sólo podría disminuir en el caso de que las más jóvenes hayan estado retrasando nacimientos que se producirán a partir de ahora. Las mujeres de 30-34 años en 1981 (generación 1946-50) han tenido como media 0,31 hijo más por mujer entre los dos Censos, período de intensa baja. Si se aplica este incremento a las mujeres que tienen esa misma edad en 1991, la generación de 1956-60 alcanzaría una descendencia final del orden de 1,6 hijos por mujer. Puede considerarse esta cifra como una hipótesis razonablemente pesimista para el futuro inmediato. Se comprueba que la caída de la fecundidad durante 15 años, ha incidido en la descendencia de las generaciones, hasta tal punto que, aunque se produzca alguna recuperación en el futuro próximo, las nacidas después de 1955 (e incluso algunas anteriores) no alcanzarán el fatídico umbral de reemplazo, fijado en torno a 2,1 hijos por mujer. Las consecuencias para la población dependerán del comportamiento de las más jóvenes que vienen detrás. Sólo si la fecundidad se mantiene duraderamente por debajo de umbral de reemplazo la población acabará disminuyendo, aunque en todo caso la estructura por edades se verá afectada.

GRAFICO 5.2: PROMEDIO DE HIJOS POR MUJER POR GENERACIONES.



Fuente: INE. Censo de Población 1981.
 CAM. Censo de Población
 y Viviendas, 1991.

5.3.- La fecundidad según el estado civil

En la Comunidad de Madrid, como sucede en toda España, los hijos se tienen en su casi totalidad en el seno del matrimonio. En conjunto, la media de hijos por soltera representa menos del 2% de la media de las casadas y en la edad en que es más elevada, esta proporción no supera el 10%.⁽⁹⁾ La nupcialidad sigue siendo por lo tanto una variable importante en la determinación de los niveles de la fecundidad. El cuadro 5.2 y los gráficos 5.3 y 5.6 muestran los indicadores de fecundidad según el estado civil, derivados del Censo de 1991. En las generaciones que todavía están constituyendo su descendencia (hasta la de 1941-45), no existen diferencias apreciables de fecundidad entre casadas, viudas y separadas. La causa fundamental de posibles diferencias, la antigüedad en la situación de ruptura de la unión, si que se da en el caso de las divorciadas, que al pasar por un período previo de separación, tienen menos hijos que las viudas o separadas, y naturalmente que las casadas, de su misma edad. Por esta misma razón la diferencia entre separadas y divorciadas tiende a desaparecer en las generaciones más antiguas. La disminución del número medio de hijos de divorciadas y separadas en estas generaciones se explica por tratarse de mujeres que siguen separadas o divorciadas en 1991. La separación o el divorcio, no seguido de segundas nupcias, afecta a la fecundidad porque se produce a edades jóvenes. La viudez por el contrario se produce en general una vez que se han tenido todos los hijos, por lo que no se aprecia diferencia entre casadas y viudas, salvo en las generaciones más antiguas, que han sufrido mayor mortalidad.

La fecundidad de los matrimonios se mide con más exactitud por el número medio de hijos por mujer que permanece casada en primeras nupcias, indicador que elimina el efecto perturbador de las rupturas de unión. La disminución de este indicador entre 1981 y 1991 en las edades de fecundidad queda reflejado en el cuadro 5.3 y en el gráfico 5.4.

En las edades jóvenes, la variable que influye más en la fecundidad es la nupcialidad. La distribución a cada edad entre solteras y casadas determina en gran medida el nivel de fecundidad a esa edad. En 1991, la proporción de solteros a las edades más jóvenes es superior a la de 1981 (cuadro 5.4, gráfico 5.5)

⁽⁹⁾ Como se verá, estas proporciones subestiman la fecundidad fuera del matrimonio.

evidenciando así la caída y el retraso de la nupcialidad que se produce en los años ochenta, tras el importante aumento anterior, reflejado en el Censo de 1981. El retraso del matrimonio es especialmente fuerte a las edades de mayor fecundidad: en 1981 el 35% de los hombres y el 26% de las mujeres de 25-29 años estaba soltero, mientras que, a esa misma edad, hay en 1991 un 63% y un 46% de solteros y solteras respectivamente. Buena parte de la caída de la fecundidad se debe al retraso del matrimonio, o a su renuncia definitiva.

Cuadro 5.2: Número medio de hijos según estado civil y año de nacimiento.

Año de Nacimiento	Total	Solteras	Casadas	Viudas	Separadas	Divorciadas
Total	1.26	0.04	2.19	2.54	1.97	1.71
75 +	0.00	0.00	0.04	0.00	0.00	0.00
71-76	0.01	0.01	0.55	0.50	0.71	0.25
66-70	0.13	0.03	0.66	0.88	0.90	0.76
61-65	0.55	0.07	0.94	1.23	1.06	0.93
56-60	1.27	0.16	1.59	1.52	1.40	1.08
51-55	1.76	0.21	2.06	1.89	1.78	1.41
46-50	2.08	0.19	2.36	2.29	2.16	1.75
41-45	2.32	0.18	2.59	2.46	2.53	2.12
36-40	2.47	0.16	2.73	2.69	2.72	2.43
31-35	2.45	0.16	2.72	2.72	2.76	2.44
26-30	2.37	0.14	2.68	2.68	2.50	2.20
21-25	2.31	0.15	2.64	2.61	2.36	2.14
16-20	2.23	0.14	2.61	2.52	1.87	1.94
11-15	2.19	0.15	2.63	2.46	1.57	1.75
06-10	2.16	0.17	2.58	2.48	1.77	1.32
01-05	2.24	0.17	2.48	2.58	1.45	1.36
96-00	2.40	0.19	2.52	2.75	8.00	0.33
91-95	2.52	0.09	1.83	2.92	0.00	0.00
86-90	2.30	0.19	2.75	2.70	0.00	0.00
tot 75-	1.54	0.07	2.19	2.54	1.97	1.71

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

En otros países la disminución de los matrimonios se compensa en parte con un aumento considerable de los nacimientos fuera de él, los que antes se llamaban "hijos ilegítimos". En Suecia, por ejemplo, más de la mitad de todos los nacimientos son de este tipo y en Francia la proporción alcanza el 26%. En España también se ha incrementado esta proporción pero no supera el 10% a nivel nacional y fue del 10,6% en 1990 en la Comunidad de Madrid, según datos del Movimiento Natural de Población.

Cuadro 5.3: Comunidad de Madrid
Número medio de hijos de mujeres que
permanecen casadas en primeras nupcias.

Año de nacimiento	Censo de 1991		Censo de 1981		
	Edad *	Hijos	Año de nacimiento	Edad *	Hijos
Total		2.25	Total		2.40
71-75	15-19	0.69	61-65	15-19	0.90
66-70	20-24	0.69	56-60	20-24	0.92
61-65	25-29	0.98	51-55	25-29	1.46
56-60	30-34	1.63	46-50	30-34	2.13
51-55	35-39	2.10	41-45	35-39	2.57
46-50	40-44	2.41	36-40	40-44	2.83
41-45	45-49	2.65	31-35	45-49	2.86
36-40	50-54	2.80			
31-35	55-59	2.79	30 y antes	50 +	2.80
26-30	60-64	2.76			
21-25	65-69	2.75			
16-20	70-74	2.76			
11-15	75-79	2.82			
06-10	80-84	2.91			
01-05	85-89	2.93			
91-95	90-94	2.46			
40 y antes	50 +	2.78			

* Definición de la edad aproximada.

Fuente: INE - Censo de Población, 1981.

CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

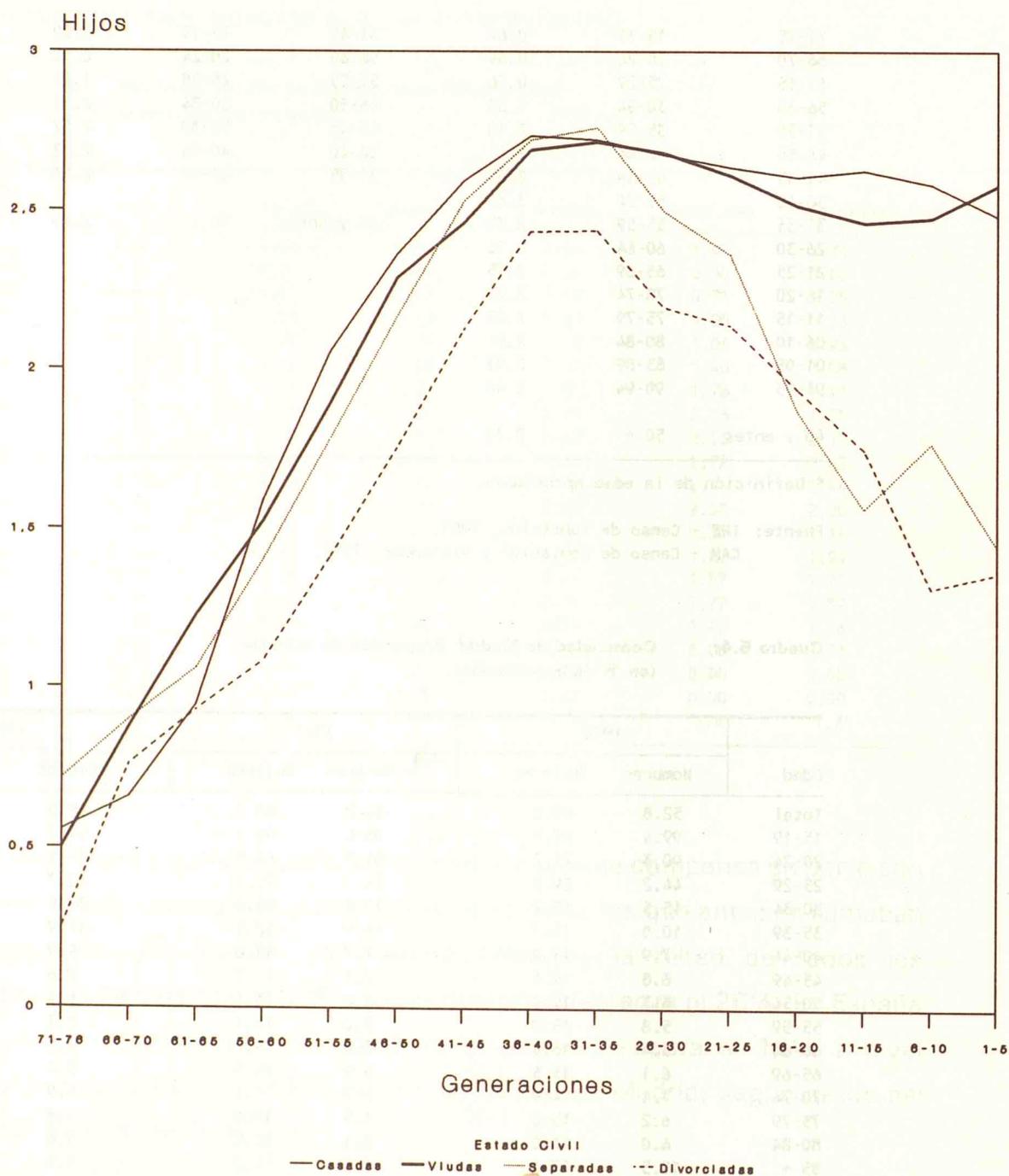
Cuadro 5.4: Comunidad de Madrid. Proporción de solteros
(en % de la población).

Edad	1970		1981		1991	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total	52.8	49.0	50.2	46.6	49.3	44.6
15-19	99.4	97.5	98.0	96.1	99.7	99.0
20-24	90.3	71.7	81.7	63.7	94.1	85.1
25-29	44.2	29.5	34.8	25.9	62.7	46.4
30-34	15.5	15.7	15.0	15.6	27.0	21.6
35-39	10.0	13.7	10.0	12.5	13.9	14.8
40-44	7.9	15.0	7.7	11.0	9.9	12.0
45-49	6.8	14.1	7.1	11.7	7.8	10.8
50-54	6.3	15.2	6.8	13.1	6.4	9.8
55-59	5.8	15.0	6.0	13.7	6.3	10.7
60-64	6.4	16.0	5.8	14.7	5.9	11.8
65-69	6.1	15.5	5.9	14.9	5.4	12.7
70-74	7.4	14.9	6.3	15.4	4.9	13.3
75-79	6.2	15.0	6.5	15.0	4.8	13.6
80-84	6.0	14.0	6.1	15.3	5.6	14.3
85 +	19.5	17.4	6.3	14.2	5.5	13.5

Fuente: INE - Censos de Población, 1970 y 1981.

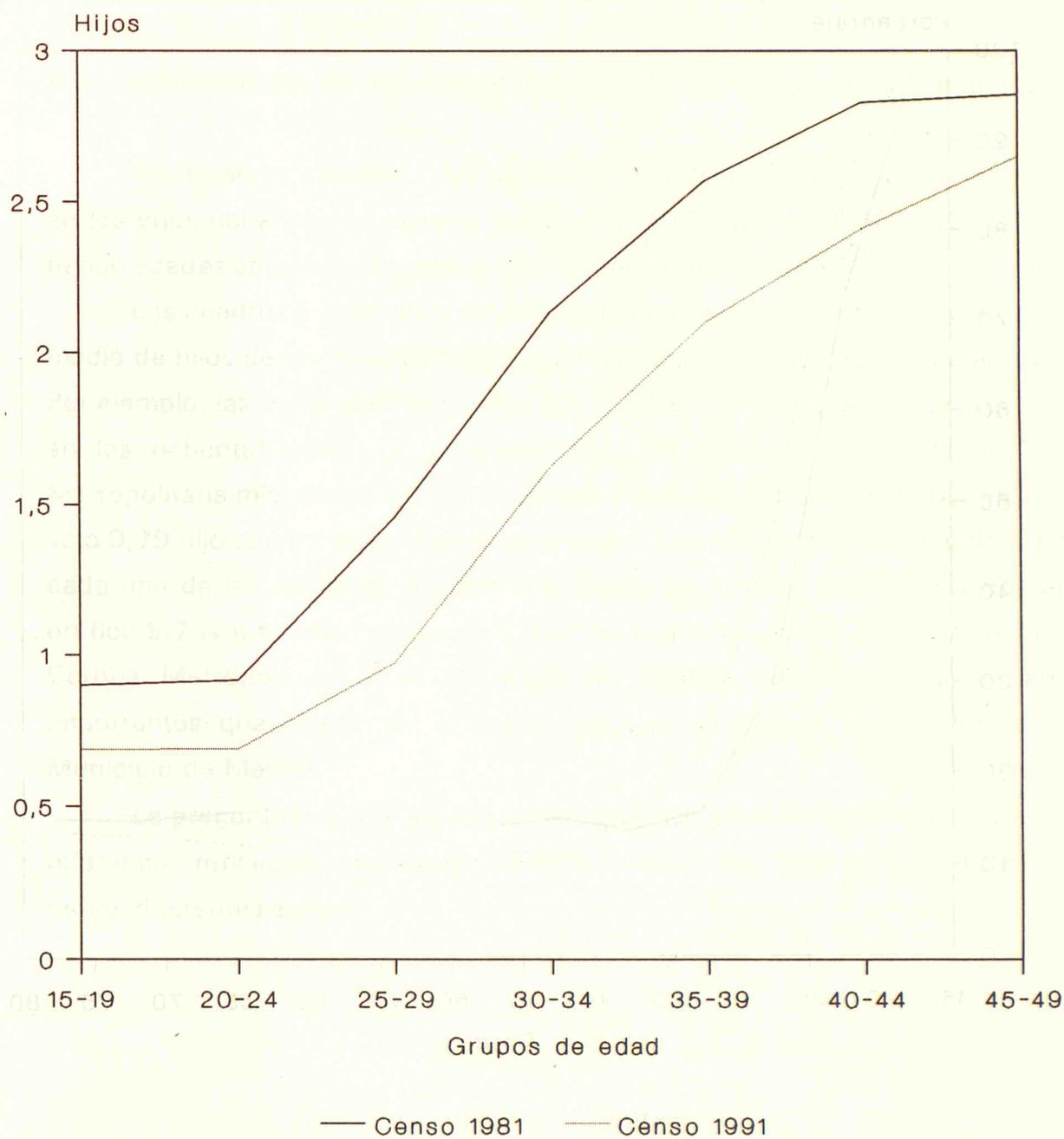
CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

GRAFICO 5.3: PROMEDIO DE HIJOS SEGUN E.CIVIL COMUNIDAD DE MADRID. CENSO 1991.



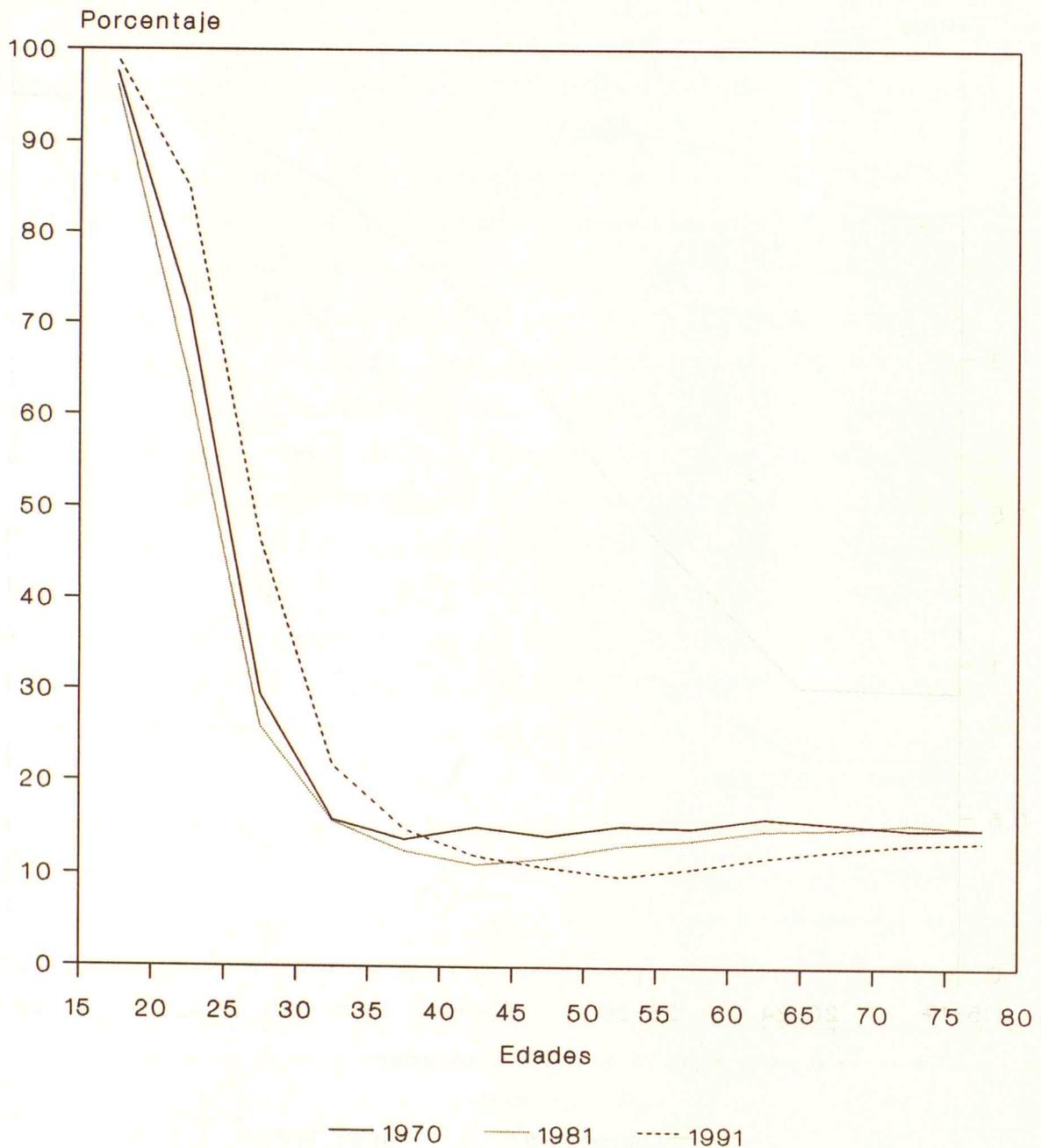
Fuente: CAM. Censo de Población y Viviendas, 1991.

GRAFICO 5.4: NUMERO MEDIO DE HIJOS DE MUJER AUN CASADAS EN PRIMERAS NUPCIAS



Fuente: INE. Censo de Población 1981.
CAM. Censo de Población
y Viviendas, 1991.

GRAFICO 5.5: PROPORCION DE MUJERES SOLTERAS EN LA COMUNIDAD DE MADRID



Fuente: INE. Censo de Población 1970, 1981
 CAM. Censo de Población
 y Viviendas, 1991.

El número medio de hijos de las solteras del Censo subestima la fecundidad fuera del matrimonio de forma creciente con la edad, ya que muchas madres solteras acaban contrayendo matrimonio. Además, las mujeres con hijos que permanecen solteras han tenido en general menos descendencia que las que terminan casándose.

La importancia de la nupcialidad en la fecundidad se pondrá especialmente de relieve al estudiar las diferencias que existen en el seno de la Comunidad.

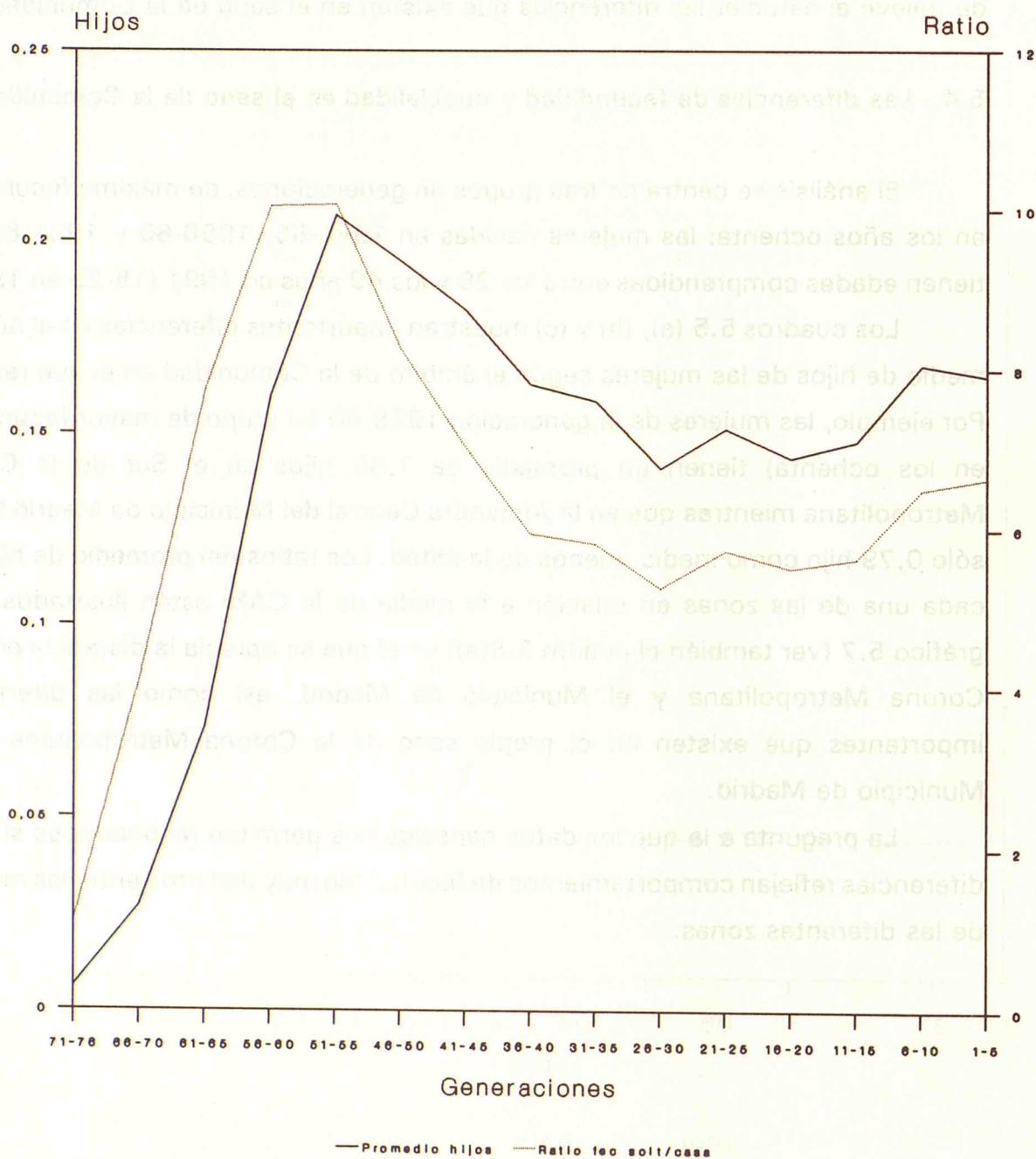
5.4.- Las diferencias de fecundidad y nupcialidad en el seno de la Comunidad.

El análisis se centra en tres grupos de generaciones, de máxima fecundidad en los años ochenta: las mujeres nacidas en 1951-55, 1956-60 y 1961-65 que tienen edades comprendidas entre los 25 y los 40 años en 1991 (15-29 en 1981).

Los cuadros 5.5 (a), (b) y (c) muestran importantes diferencias en el número medio de hijos de las mujeres según el ámbito de la Comunidad en el que residen. Por ejemplo, las mujeres de la generación 1956-60 (el grupo de mayor fecundidad en los ochenta) tienen un promedio de 1,65 hijos en el Sur de la Corona Metropolitana mientras que en la Almendra Central del Municipio de Madrid tienen sólo 0,79 hijo como media, menos de la mitad. Los ratios del promedio de hijos en cada una de las zonas en relación a la media de la CAM están ilustrados en el gráfico 5.7 (ver también el cuadro 5.8(a)) en el que se aprecia la distancia entre la Corona Metropolitana y el Municipio de Madrid, así como las diferencias importantes que existen en el propio seno de la Corona Metropolitana y del Municipio de Madrid.

La pregunta a la que los datos censales nos permiten responder es si estas diferencias reflejan comportamientos de fecundidad muy distintos entre las mujeres de las diferentes zonas.

GRAFICO 5.6: FECUNDIDAD DE LAS MUJERES SOLTERAS. PROMEDIO DE HIJOS Y RATIO CON CASADAS



Fuente: CAM. Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro 5.5(a): Numero medio de hijos por mujer.

Ambitos	Mujeres nacidas en 1961-65					
	Total Mujeres	Solteras	Casadas las nupc	Otras casadas	Divor.y Separadas	Viudas
COMUNIDAD DE MADRID						
Conjunto	0.55	0.07	0.97	0.55	1.02	1.23
Municipio de Madrid	0.41	0.06	0.87	0.43	0.93	1.13
Corona Metropolitana	0.80	0.13	1.05	0.74	1.16	1.33
Municipios no metropolitanos	0.83	0.10	1.14	0.73	1.25	1.48
MUNICIPIO DE MADRID						
Almendra Central	0.27	0.04	0.75	0.28	0.79	0.85
Periferia Noroeste	0.39	0.05	0.84	0.40	0.86	1.01
Periferia Este	0.53	0.09	0.93	0.57	1.00	1.09
Periferia Sur	0.51	0.08	0.95	0.61	1.08	1.38
CORONA METROPOLITANA						
Area Metropolitana Norte	0.72	0.09	0.98	0.60	1.09	0.96
Area Metropolitana Este	0.83	0.15	1.06	0.78	1.20	1.53
Area Metropolitana Sur	0.84	0.14	1.09	0.80	1.17	1.34
Area Metropolitana Sur	0.55	0.06	0.91	0.52	1.09	1.25

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro 5.5(b): Numero medio de hijos por mujer.

Ambitos	Mujeres nacidas en 1956-60			
	Total Mujeres	Solteras	Casadas las nupc	Otras casadas
COMUNIDAD DE MADRID				
Conjunto	1.27	0.16	1.63	0.99
Municipio de Madrid	1.03	0.13	1.49	0.87
Corona Metropolitana	1.59	0.30	1.76	1.18
Municipios no metropolitanos	1.58	0.27	1.80	1.17
MUNICIPIO DE MADRID				
Almendra Central	0.79	0.09	1.34	0.63
Periferia Noroeste	1.10	0.14	1.48	0.89
Periferia Este	1.22	0.19	1.55	1.02
Periferia Sur	1.21	0.17	1.60	1.14
CORONA METROPOLITANA				
Area Metropolitana Norte	1.49	0.20	1.70	1.03
Area Metropolitana Este	1.60	0.30	1.75	1.24
Area Metropolitana Sur	1.65	0.34	1.79	1.24
Area Metropolitana Sur	1.38	0.23	1.61	0.96

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro 5.5(c): Numero medio de hijos por mujer.

Ambitos	Mujeres nacidas en 1951-55					
	Total Mujeres	Solteras	Casadas las nupc	Otras casadas	Div.y Separadas	Viudas
COMUNIDAD DE MADRID						
Conjunto	1.76	0.21	2.10	1.40	1.61	1.89
Municipio de Madrid	1.51	0.17	1.99	1.26	1.46	1.80
Corona Metropolitana	2.05	0.41	2.19	1.55	1.89	1.98
Municipios no metropolitanos	2.08	0.33	2.29	1.66	2.01	2.21
MUNICIPIO DE MADRID						
Almendra Central	1.22	0.13	1.85	1.00	1.28	1.57
Periferia Noroeste	1.60	0.17	1.97	1.37	1.53	1.75
Periferia Este	1.74	0.23	2.08	1.34	1.71	1.99
Periferia Sur	1.71	0.22	2.11	1.55	1.62	2.00
CORONA METROPOLITANA						
Area Metropolitana Norte	1.97	0.32	2.17	1.21	1.82	1.72
Area Metropolitana Este	2.08	0.52	2.19	1.66	1.96	2.12
Area Metropolitana Sur	2.07	0.41	2.19	1.62	1.93	1.99
Area Metropolitana Sur	1.95	0.31	2.14	1.48	1.67	1.83

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

Para ello se ha calculado, en cada zona, el promedio de hijos por mujer de cada uno de los mencionados grupos de generaciones, según el año de la boda (por grupos quinquenales). Los resultados figuran en el cuadro 5.6. La lectura línea a línea de este cuadro muestra diferencias entre los ámbitos mucho más reducidas que las comentadas anteriormente. Este indicador de fecundidad, en el que queda eliminado el efecto de las rupturas de unión y controlada las diferencias en la duración del matrimonio⁽¹⁰⁾, no discrimina tanto entre zonas como un indicador en el que intervienen, además de estos factores, la intensidad de la nupcialidad. El cuadro siguiente, cuadro 5.7, permite apreciar las diferencias en el calendario de la nupcialidad entre las zonas. Tomaremos algunos ejemplos extremo de ese cuadro. Entre las mujeres nacidas en 1961-65, el 47,8% de las que residen en el Area Metropolitana Sur llevan más de 5 años de casada, mientras que en la Almendra Central la proporción es del 28%. Lo mismo ocurre con las mujeres del grupo generacional anterior: en la zona Sur de la Corona Metropolitana más del 90% supera los cinco años de matrimonio y casi el 65% supera los diez años,

(10) La agrupación de las fechas de las bodas en grupos quinquenales de años, único dato publicado, puede dejar subsistir algún diferencial por esta causa.

cuando en la Almendra Central estos porcentajes son respectivamente el 69% y el 57%. Una nupcialidad más precoz es la primera causa que explica la disparidad de los indicadores de fecundidad. Otra causa es la intensidad de la nupcialidad, muy diferente de una zona a otra.

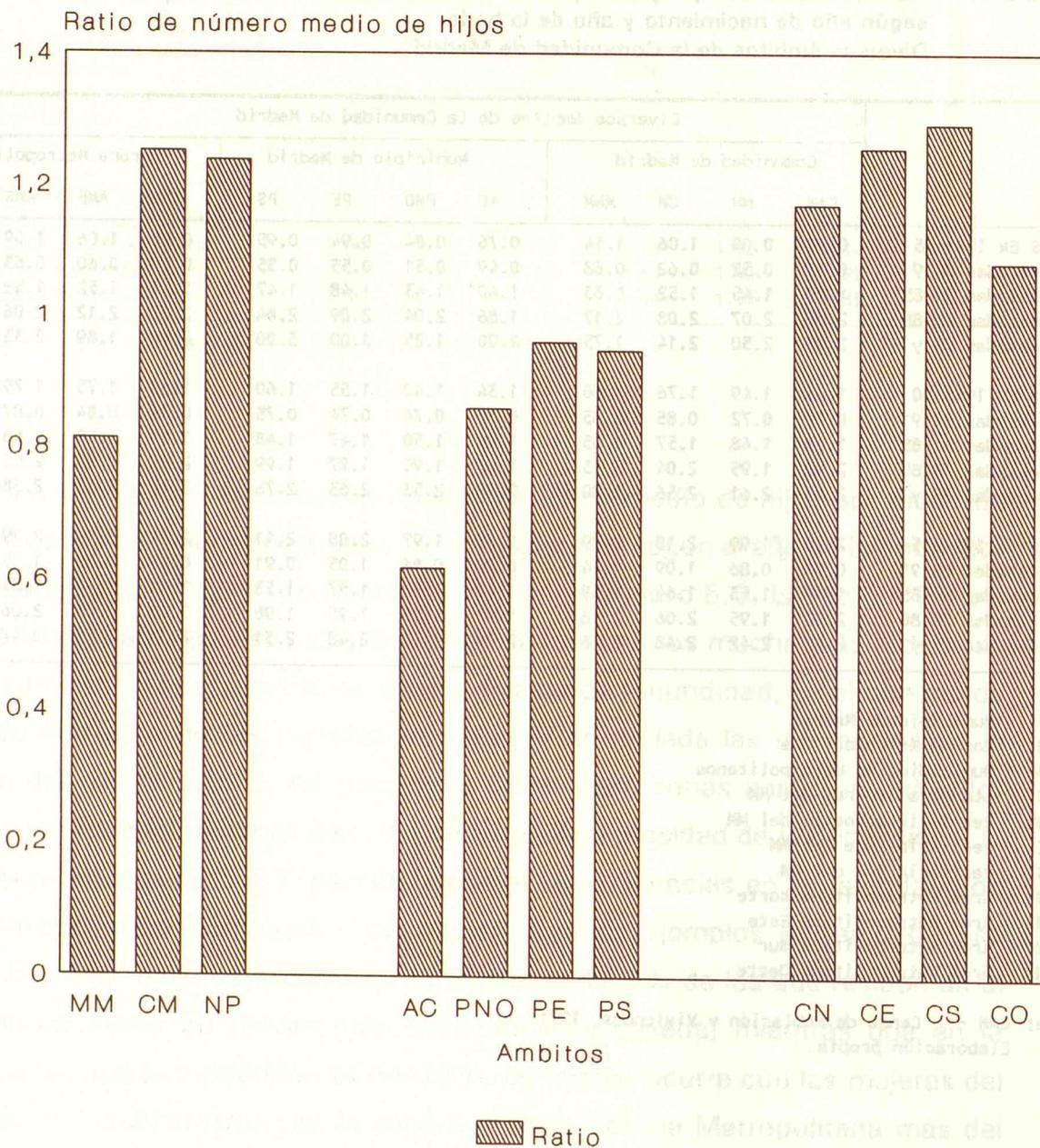
Cuadro 5.6: Número medio de hijos por mujer aún casada en primeras nupcias según año de nacimiento y año de la boda. Diversos ámbitos de la Comunidad de Madrid.

	Diversos ámbitos de la Comunidad de Madrid											
	Comunidad de Madrid				Municipio de Madrid				Corona Metropolitana			
	CAM	MM	CM	MNM	AC	PNO	PE	PS	AMN	AME	AMS	AMO
NACIDAS EN 1961-65	0.98	0.88	1.06	1.14	0.76	0.84	0.94	0.95	0.98	1.06	1.09	0.91
casadas 86-91	0.57	0.52	0.62	0.68	0.49	0.51	0.55	0.55	0.58	0.60	0.63	0.59
casadas 81-85	1.50	1.45	1.52	1.63	1.40	1.43	1.48	1.47	1.51	1.52	1.52	1.48
casadas 76-80	2.08	2.07	2.08	2.17	1.86	2.04	2.09	2.14	2.02	2.12	2.06	2.13
casadas 75 y -	2.22	2.50	2.14	1.75	2.00	1.25	3.00	3.00	2.50	1.89	2.33	2.00
NACIDAS EN 1956-60	1.63	1.49	1.76	1.80	1.34	1.48	1.55	1.60	1.69	1.75	1.79	1.60
casadas 86-91	0.77	0.72	0.85	0.85	0.69	0.74	0.74	0.75	0.83	0.84	0.87	0.81
casadas 81-85	1.53	1.48	1.57	1.65	1.46	1.50	1.47	1.48	1.58	1.55	1.58	1.59
casadas 76-80	2.02	1.95	2.04	2.15	1.87	1.95	1.97	1.99	2.03	2.03	2.05	2.05
casadas 75 y -	2.61	2.61	2.56	2.80	2.28	2.53	2.63	2.78	2.65	2.51	2.58	2.46
NACIDAS EN 1951-55	2.10	1.99	2.18	2.29	1.85	1.97	2.08	2.11	2.17	2.19	2.19	2.13
casadas 86-91	0.94	0.86	1.09	1.14	0.79	0.86	1.05	0.91	0.97	1.08	1.15	1.06
casadas 81-85	1.58	1.53	1.64	1.69	1.49	1.57	1.57	1.53	1.64	1.64	1.64	1.68
casadas 76-80	2.02	1.95	2.06	2.16	1.91	1.95	1.95	1.98	2.06	2.05	2.06	2.12
casadas 75 y -	2.47	2.42	2.48	2.68	2.34	2.36	2.48	2.51	2.51	2.51	2.47	2.44

- MM Municipio de Madrid
- CM Corona Metropolitana
- MNP Municipios no metropolitanos
- AC Almendra Central del MM
- PNO Periferia Noroeste del MM
- PE Periferia Este del MM
- PS Periferia Sur del MM
- AMN Area Metropolitana Norte
- AME Area Metropolitana Este
- AMS Area Metropolitana Sur
- AMO Area Metropolitana Oeste

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.
Elaboración propia.

GRAFICO 5.7: VARIACION RELATIVA DEL NUMERO DE HIJOS DE LAS MUJERES NACIDAS EN 1956-60



Media de la CAM=1.

Fuente: CAM. Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro 5.7: Distribución de las mujeres que permanecen casadas en primeras nupcias según año de la boda (en porcentaje) por año de nacimiento.

	Diversos ámbitos de la Comunidad de Madrid											
	Comunidad de Madrid				Municipio de Madrid				Corona Metropolitana			
	CAM	MM	CM	MNM	AC	PNO	PE	PS	AMN	AME	AMS	AMO
NACIDAS EN 1961-65	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
casadas 86-91	59.8	65.0	54.7	54.9	72.0	66.4	61.8	60.8	59.8	54.4	52.2	66.4
casadas 81-85	35.2	30.6	39.6	39.4	25.2	29.9	33.1	33.6	35.7	39.5	41.7	30.1
casadas 76-80	5.0	4.4	5.7	5.6	2.8	3.7	5.0	5.6	4.5	6.1	6.0	3.5
casadas 75 y -	0.0	0.0	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0
NACIDAS EN 1956-60	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
casadas 86-91	17.3	23.3	11.0	13.8	30.9	23.8	19.8	17.6	15.3	10.1	9.3	20.3
casadas 81-85	40.0	41.8	38.0	40.1	43.2	43.2	40.4	40.0	40.3	38.1	36.4	44.7
casadas 76-80	39.0	31.8	46.7	42.1	23.9	30.6	35.7	38.1	40.0	47.4	49.8	32.2
casadas 75 y -	3.7	3.1	4.3	4.0	2.0	2.4	4.1	4.4	4.3	4.4	4.5	2.8
NACIDAS EN 1951-55	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
casadas 86-91	4.1	5.9	2.3	3.7	8.7	5.4	4.3	4.2	2.8	2.4	1.8	4.5
casadas 81-85	11.1	14.7	7.7	9.6	19.7	15.0	11.1	10.8	10.4	7.6	6.3	12.8
casadas 76-80	45.9	44.4	47.5	45.4	44.0	45.6	45.0	43.4	46.1	46.8	48.2	46.0
casadas 75 y -	38.9	34.9	42.6	41.3	27.6	33.9	39.6	41.6	40.7	43.1	43.6	36.7

- MM Municipio de Madrid
- CM Corona Metropolitana
- MNP Municipios no metropolitanos
- AC Almendra Central del MM
- PNO Periferia Noroeste del MM
- PE Periferia Este del MM
- PS Periferia Sur del MM
- AMN Area Metropolitana Norte
- AME Area Metropolitana Este
- AMS Area Metropolitana Sur
- AMO Area Metropolitana Oeste

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.
Elaboración propia.

Para sintetizar los resultados se han estimado unos ratios que miden por separado los efectos respectivos de la fecundidad y de la nupcialidad, así como el efecto de las diferencias de calendario en la fecundidad de las mujeres casadas en primeras nupcias. Para ello se ha estimado en cada ámbito geográfico el valor que tomaría el indicador de fecundidad (número medio de hijos por mujer) con la distribución según estado civil y duración del matrimonio (para las casadas en primeras nupcias) observada en el conjunto de la Comunidad (método de la estandarización directa). Las diferencias entre los indicadores obtenidos reflejan diferencias reales en la fecundidad, que deben ser explicadas por los factores que actúan sobre ella. Los ratios a la media de la CAM de estos indicadores para los

diferentes ámbitos están recogidos en el cuadro 5.8(b). Los ratios correspondientes a los efectos de la nupcialidad y los relativos al calendario de las mujeres que permanecen casadas en primeras nupcias se presentan en los cuadros 5.8(c) y 5.8(d) respectivamente. Se ha ilustrado en los gráficos 5.8 y 5.9 el caso del grupo de generaciones 1956-60. Como puede verse las diferencias atribuibles a la nupcialidad diferencial son mucho más importantes que las que se derivan de comportamientos de fecundidad diferenciados, hasta el punto que la hipótesis simplificadora de un único nivel de fecundidad en toda la Comunidad es aceptable, siempre que se expliciten las diferencias de nupcialidad en los distintos ámbitos.

**Cuadro 5.8(a): Ratio del numero medio de hijos.
(valores observados).**

Ámbitos	Año de nacimiento		
	1961-65	1956-60	1951-55
COMUNIDAD DE MADRID			
Conjunto	1.00	1.00	1.00
Municipio de Madrid	0.73	0.81	0.85
Corona Metropolitana	1.44	1.25	1.16
Municipios no metropolitanos	1.49	1.24	1.18
MUNICIPIO DE MADRID			
Almendra Central	0.49	0.62	0.69
Periferia Noroeste	0.71	0.86	0.91
Periferia Este	0.96	0.96	0.99
Periferia Sur	0.92	0.95	0.97
CORONA METROPOLITANA			
Area Metropolitana Norte	1.30	1.17	1.12
Area Metropolitana Este	1.50	1.26	1.18
Area Metropolitana Sur	1.52	1.29	1.18
Area Metropolitana Oeste	1.00	1.08	1.11

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro 5.8(b): Ratio de fecundidad.

Ambitos	Año de nacimiento		
	1961-65	1956-60	1951-55
COMUNIDAD DE MADRID			
Conjunto	1.00	1.00	1.00
Municipio de Madrid	0.94	0.96	0.96
Corona Metropolitana	1.09	1.06	1.04
Municipios no metropolitanos	1.14	1.10	1.10
MUNICIPIO DE MADRID			
Almendra Central	0.86	0.91	0.69
Periferia Noroeste	0.91	0.96	0.96
Periferia Este	1.00	0.98	0.99
Periferia Sur	1.00	0.99	1.00
CORONA METROPOLITANA			
Area Metropolitana Norte	1.02	1.03	1.12
Area Metropolitana Este	1.11	1.05	1.06
Area Metropolitana Sur	1.12	1.08	1.05
Area Metropolitana Oeste	1.00	1.03	1.03

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro 5.8(c): Ratio de nupcialidad.

Ambitos	Año de nacimiento		
	1961-65	1956-60	1951-55
COMUNIDAD DE MADRID			
Conjunto	1.00	1.00	1.00
Municipio de Madrid	0.78	0.85	0.89
Corona Metropolitana	1.32	1.18	1.11
Municipios no metropolitanos	1.31	1.13	1.07
MUNICIPIO DE MADRID			
Almendra Central	0.56	0.68	1.00
Periferia Noroeste	0.77	0.89	0.94
Periferia Este	0.96	0.98	0.99
Periferia Sur	0.92	0.95	0.96
CORONA METROPOLITANA			
Area Metropolitana Norte	1.27	1.13	1.00
Area Metropolitana Este	1.35	1.19	1.11
Area Metropolitana Sur	1.36	1.20	1.13
Area Metropolitana Oeste	1.00	1.05	1.07

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

**Cuadro 5.8(d): Ratio de calendario de la nupcialidad
en la fecundidad de las mujeres
que permanecen casadas en primeras nupcias.**

Ambitos	Año de nacimiento		
	1961-65	1956-60	1951-55
COMUNIDAD DE MADRID			
Conjunto	1.00	1.00	1.00
Municipio de Madrid	0.94	0.95	0.97
Corona Metropolitana	1.05	1.05	1.02
Municipios no metropolitanos	1.04	1.03	1.01
MUNICIPIO DE MADRID			
Almendra Central	0.86	0.88	0.93
Periferia Noroeste	0.92	0.94	0.98
Periferia Este	0.98	0.98	1.00
Periferia Sur	0.99	1.00	1.01
CORONA METROPOLITANA			
Area Metropolitana Norte	1.00	1.02	1.01
Area Metropolitana Este	1.05	1.06	1.02
Area Metropolitana Sur	1.07	1.07	1.03
Area Metropolitana Oeste	0.93	0.96	0.99

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

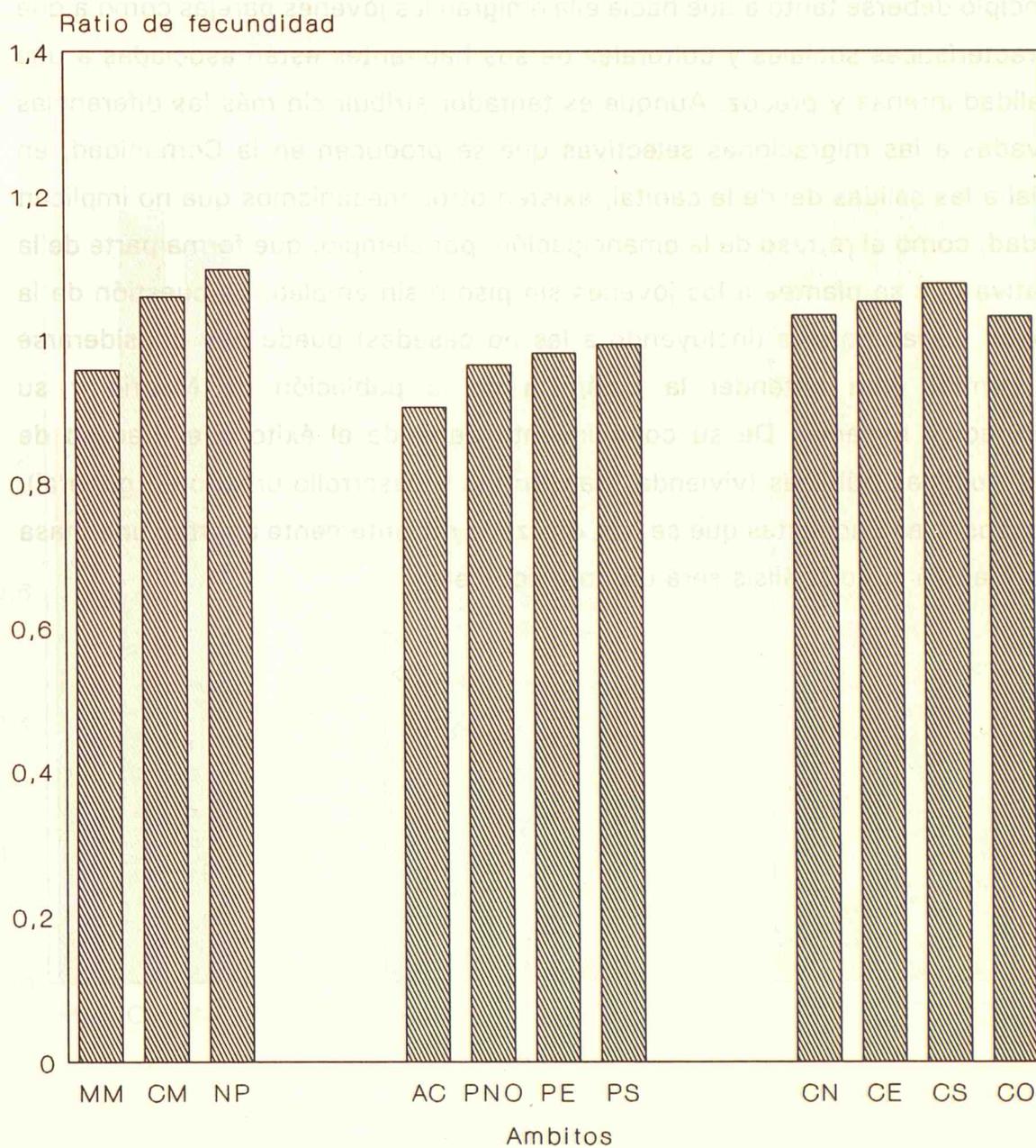
**Cuadro 5.8(e): Ratio residual.
(intensidad de la nupcialidad *)**

Ambitos	Año de nacimiento		
	1961-65	1956-60	1951-55
COMUNIDAD DE MADRID			
Conjunto	1.00	1.00	1.00
Municipio de Madrid	0.82	0.89	0.91
Corona Metropolitana	1.27	1.13	1.09
Municipios no metropolitanos	1.26	1.10	1.06
MUNICIPIO DE MADRID			
Almendra Central	0.65	0.77	1.09
Periferia Noroeste	0.83	0.95	0.97
Periferia Este	0.98	1.00	0.99
Periferia Sur	0.93	0.95	0.96
CORONA METROPOLITANA			
Area Metropolitana Norte	1.28	1.12	0.99
Area Metropolitana Este	1.30	1.14	1.09
Area Metropolitana Sur	1.29	1.13	1.10
Area Metropolitana Oeste	1.07	1.08	1.08

* Factor muy dominante.

Fuente: CAM - Censo de Población y Viviendas, 1991.

GRAFICO 5.8: VARIACION RELATIVA DE LA FECUNDIDAD DE LAS MUJERES NACIDAS EN 1956-60

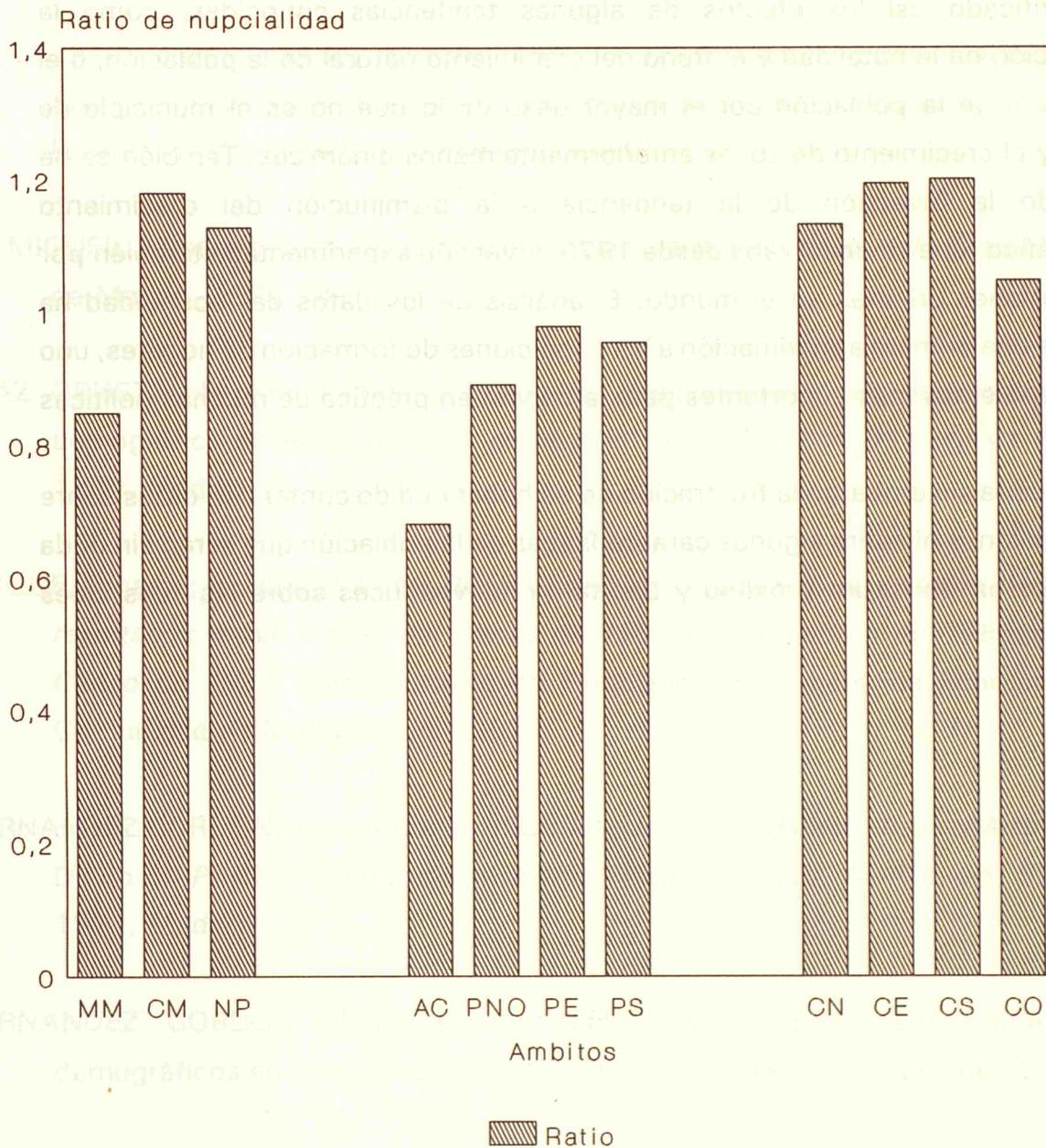


Media de la CAM=1.

Fuente: CAM. Censo de Población
y Viviendas, 1991.

Queda una última pregunta, tal vez la más importante. ¿Cómo se explican las grandes diferencias observadas en los indicadores de nupcialidad? Hay que decir, en primer lugar, que aunque se ha utilizado aquí la palabra nupcialidad lo que se ha medido en realidad son unas proporciones (de solteras, de casadas, de casadas según la duración del matrimonio) y no un comportamiento. Es importante resaltarlo porque la especial concentración de casadas recientes en una zona puede en principio deberse tanto a que hacia ella emigran las jóvenes parejas como a que las características sociales y culturales de sus habitantes están asociadas a una nupcialidad intensa y precoz. Aunque es tentador atribuir sin más las diferencias observadas a las migraciones selectivas que se producen en la Comunidad, en especial a las salidas desde la capital, existen otros mecanismos que no implican movilidad, como el retraso de la emancipación, por ejemplo, que forma parte de la alternativa que se plantea a los jóvenes sin piso o sin empleo. La cuestión de la formación de las parejas (incluyendo a las no casadas) puede hoy considerarse como central para entender la dinámica de la población de Madrid y su estructuración espacial. De su conocimiento depende el éxito o el fracaso de algunas políticas públicas (vivienda, transportes y desarrollo urbano en general). Los Censos y las Encuestas que se han realizado recientemente aportan una masa de información cuyo análisis será urgente acometer.

GRAFICO 5.9: VARIACION RELATIVA DE LA NUPCIALIDAD DE LAS MUJERES NACIDAS EN 1956-60



Media de la CAM=1.

Fuente: CAM. Censo de Población y Viviendas, 1991.

Conclusión

Los primeros resultados de los Censos de Población y Viviendas, publicados por el Departamento de Estadística de la Comunidad de Madrid, que han servido de base prácticamente exclusiva a este trabajo, contienen sólo una parte pequeña de la información censal. Han permitido sin embargo obtener una visión global de la situación actual de la población madrileña y de su evolución más reciente. Se han verificado así los efectos de algunas tendencias conocidas, como la disminución de la natalidad y el freno del crecimiento natural de la población, o el reequilibrio de la población por el mayor peso de lo que no es el municipio de Madrid y el crecimiento de zonas anteriormente menos dinámicas. También se ha detectado la inversión de la tendencia a la disminución del crecimiento demográfico, que se observaba desde 1975, inversión experimentada también por otras regiones urbanas en el mundo. El análisis de los datos de fecundidad ha llevado a una primera aproximación a las condiciones de formación de hogares, uno de los problemas más importantes para la puesta en práctica de muchas políticas públicas.

Queda sin embargo la frustración de no haber podido contar con datos sobre las migraciones ni sobre algunas características de la población que serán sin duda analizados en un futuro próximo y aportaran nuevas luces sobre las cuestiones apuntadas.

BIBLIOGRAFIA

AVDIRAC, Pierre Alain; TAUR, Jean-Paul. "La population des régions" *INSEE Première*, n. 82, juin 1990.

DE LA PAZ, José; DUQUE, Ignacio. (1985) *Proyecciones de población de la Comunidad de Madrid a 1996*, Estudios y Análisis n. 1, Consejería de Economía y Hacienda, Comunidad de Madrid.

DE MIGUEL, Armando. *La población de Madrid a lo largo del último siglo* Asamblea de Madrid, 1991, Madrid.

DIAZ ORUETA, Fernando. "Ralentización del crecimiento y desconcentración demográfica en la Comunidad de Madrid" en *ALFOZ* n. 71, pp. 41-45, 1990, Madrid.

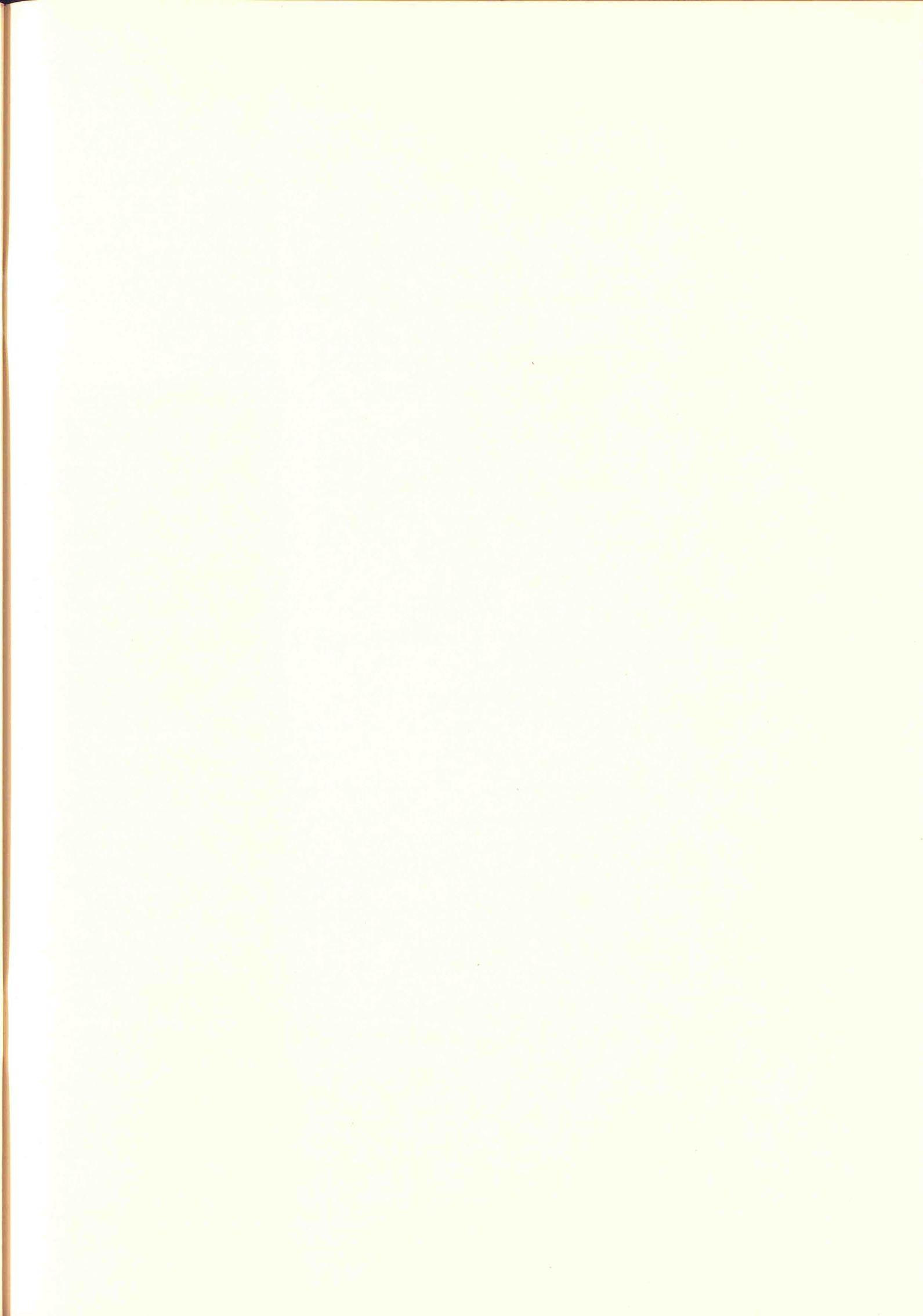
DUQUE, Ignacio; NUÑEZ Dolores; RODRIGUEZ M^a Angeles. *Comparación de los resultados provisionales del Censo de 1991 con el Padrón de 1986 y el Censo de 1981*, Departamento de Estadística, Consejería de Economía, Comunidad de Madrid, Abril 1992.

FERNANDEZ CORDON, Juan Antonio; LEGUINA, Joaquín. "Malthus llega a Madrid" *Diario EL PAIS*. Reproducido en *Madrid Punto Seguido*, ALFOZ, pp. 327, 1991, Madrid.

FERNANDEZ CORDON, Juan Antonio; LEGUINA, Joaquín. "Los cambios demográficos en la región de Madrid", *Diario EL PAIS*, 24 de junio de 1992.

FREY, William H.; SPEARE Jr, Alden. "The Revival of Metropolitan Population Growth in the United States: An Assessment of Findings from the 1990 Census" *Population and Development Review*, 18, n. 1, pp. 129-146, march 1992.

- GARCIA, Carlos. "La población de la Comunidad de Madrid en 1986" en *ALFOZ* n. 71, pp. 65-71, 1990, Madrid.
- GARCIA MARTIN, Antonio. (1991) *Proceso de anexión de los municipios limítrofes a Madrid*, Temas Madrileños, n. 1, Ayuntamiento de Madrid.
- GIL CALVO, Enrique. "El ciclo demográfico en la Comunidad de Madrid" en *Economía y Sociedad* n. 2, pp. 23-40, junio 1989, Madrid.
- JUSTO, Aurora. "La provisionalidad de los resultados de los Censos de Población y Vivienda de 1991" en *Economía y Sociedad* n. 6, pp. 161-166, abril 1992, Madrid.
- KUNZMANN, Klaus R.; WEGENER, Michael. *The pattern of urbanisation in Western Europe. 1960-1990*, Institut für Raumplanung, Univesität Dortmund, diciembre 1990.
- LOPEZ JIMENEZ, Juan José. (1989) *Configuración demográfica y territorial del envejecimiento en la Comunidad Autónoma de Madrid*, IEGA, MADRID.
- MENDEZ, Ricardo. "Crecimiento periférico y reestructuración metropolitana: el ejemplo de Madrid" en *ALFOZ* n. 71, pp. 47-53, 1990, Madrid.
- PARKINSON, Michael et al.. *Urbanisation and the function of cities in the European Community*, European Institute of Urban Affairs, Liverpool John Moores University, april 1992.
- VINUESA ANGULO, Julio. (1990) *Proceso de envejecimiento de la población de Madrid*, IEGA, Madrid.
- ZAMORA LOPEZ, Francisco. "La población del municipio de Madrid en el siglo XXI" en *ALFOZ* n. 71, pp. 27-30, 1990, Madrid.





Comunidad de
Madrid